

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
NÚCLEO UNIVERSITARIO DEL TÁCHIRA
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
MAESTRÍA EN FRONTERAS E INTEGRACIÓN

IMAGINARIOS SOCIALES DE LAS FAMILIAS FRONTERIZAS Y SU
APORTE A LA INTEGRACIÓN COLOMBO-VENEZOLANA. CASO
SIBERIA-HERRÁN-BETANIA. RAFAEL URDANETA

Autora: Lic. Duque, Diana
C.I. 16.420.771
Tutora: Dra. Álvarez Raquel

Rubio, Octubre 2014

C.C. Reconocimiento

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
NÚCLEO UNIVERSITARIO DEL TÁCHIRA
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
MAESTRÍA EN FRONTERAS E INTEGRACIÓN

**IMAGINARIOS SOCIALES DE LAS FAMILIAS FRONTERIZAS Y SU
APORTE A LA INTEGRACIÓN COLOMBO-VENEZOLANA. CASO
SIBERIA-HERRÁN-BETANIA. RAFAEL URDANETA**

**Trabajo de Maestría presentado como requisito parcial para optar al
Grado de Magíster en Fronteras e Integración**

Autora: Lic. Duque, Diana
C.I. 16.420.771
Tutora: Dra. Álvarez Raquel

Rubio, Octubre 2014

C.C. Reconocimiento

AGRADECIMIENTO

Tal vez sería mejor visto que fuese breve en esta oportunidad, pero siento que no es apropiado. Creo que es importante ayudar a la formación, proyección y reconocimiento de mi gente, mi país y el resto de la sociedad, dar lo mejor en pro de un mundo mejor. Creo debemos agradecer más las oportunidades y logros que tenemos para reclamar, señalar o enjuiciar menos, tal vez así, podamos empezar a dibujar más sonrisas, sensibilidad social y bienestar.

Estoy enormemente agradecida a Dios, por permitirme vivir, sin duda cuando a él entregue este proyecto de investigación, entre dificultades familiares, laborales, enfermedad y hasta desesperación, siempre por su misericordia y amor, llegaba un especial anhelo y apoyo para seguir adelante. Gracias padre, eres fiel, siempre sorprendente cuando de corazón te buscamos. Una vez más a Dios Todopoderoso, por despertar tantas interrogantes y emoción, cierto día, cuando conversaba con mi abuela Ángela (†) quien con tanta facilidad me impresionó al contar como creció, aprendió y vivió por los caminos de la frontera.

A Dios, porque me ha permitido contar con la compañía y el apoyo de personas sumamente especiales, que de una u otra manera cooperaron para lograr esta meta, mis padres, de los cuales estoy muy orgullosa, son mi bendición, para ustedes mi gratitud profunda y sincera por tanta receptividad, colaboración, acompañamiento, cuido y confianza “animo mimi” gracias mami bella te adoro, “animo mija” gracias papá eres un roble especial.

A mi esposo Ricardo Medina “Tu puedes con eso amor”, estímulo e inspiración que desde el día en que me inscribí en el CEFI (Centro de estudios de Frontera e Integración) he podido disfrutar. Gracias amigo, amante y compañero por la comprensión y entrega, por emprender viajes inesperados, por cuidar de mí con tanta amabilidad y preocupación. Gracias desde lo más profundo.

A mis hermanos, a Marlyn y mi “sobri-sobri” bella, Daniela; gracias por acompañarme y hacer tantas veces sus tareas junto a las mías. Dios las guarde, recuerden siempre ayudar que en bien se multiplica.

A mis familiares con los que en varias oportunidades compartía sin dejar la computadora y en otras estaba ocupada y apresurada, gracias por la comprensión, ustedes también contribuyeron para alcanzar este importante logro. Los quiero.

Por supuesto, me place complacer al precursor académico de todo este trabajo y aporte, el profesor Romer Pastran de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio” aún recuerdo aquel día cuando nos habló de la maestría en Frontera e Integración y su colaboración tan respetuosa para que pudiésemos empezar la escolaridad, gracias profesor, el mundo necesita gente sensible y estímulo para ahondar en el conocimiento. Éxitos para usted.

A los profesores, buenos amigos y compañeros de la maestría, Florimar Ramírez y Eder López, con quienes comparto la filosofía de “hacer las cosas bien o no hacer nada” amor, respeto y dedicación en cada situación, gracias amigos, tantas vivencias juntas, siempre albergando en mi corazón, mis mejores deseos para ustedes en todo momento.

A la doctora Raquel Álvarez, mi tutora de tesis, un profundo y especial ejemplo de profesionalismo, principios, valores, actitudes, ética, delicadeza, fortaleza y sensibilidad. Gracias estimada profesora, un honor para mí, poder dejar viva esta gratitud tan respetuosa, sincera y sentida, a lo largo de esta investigación muchos altibajos se presentaron, pero ambas sabemos que vivimos para Dios, que para Él sea la gloria en todo momento.

También agradezco al C.E.F.I. (Centro de Estudios Fronterizos e Integración) en la persona de la Dra. María E. Bello, por abrirnos las puertas a la socialización profundización y sensibilización de la dinámica fronteriza desde diferentes visiones, reconozco el esfuerzo y la entrega, al tiempo en que les felicito e invito a continuar en la lucha, definitivamente con los diferentes eventos que se vive a nivel mundial es prudente activar y continuar esta fundamental gestión que nos ayude a conocer, valorar y proyectar las diferentes construcciones sociales en pro del bien colectivo.

Al profesor Custer Carrillo, un excelente profesional y ser humano, de quien pude recibir desde el primer momento importantes enseñanzas y receptividad, mis mejores deseos en lo personal y académico, seguramente muy pronto tendrá este país y la educación, más aportes de su parte, ahora como doctor. Gracias, es siempre ejemplo quien es digno de conocimiento y saberes, manteniendo su cortesía y sensibilidad humana.

Con el mismo sentimiento, agradezco a los protagonistas de la investigación, personajes de respeto y reconocimiento, representación de gente conocedora y práctica de valores, amor a la familia, la sana convivencia, al trabajo y al ambiente; Betania-Venezuela y Siberia-Colombia, agradecimiento que extiendo a mi tío Santiago Duque y una vez más a mi padre; Miguel Duque Pérez, al señor Luis Alfonso González; mis hermanos y esposo, ha sido una especial vivencia adentrarme en esa montaña paramera con ustedes aquel 24 de diciembre, en al ánimo de conocer las maravillas

ambientales y culturales de las que tantas veces les pude escuchar y acercarnos al nacimiento de nuestro río Táchira entre aquellos verdes oscuros y tranquilos parajes.

Agradezco con sentimientos encontrados a José Luis Suarez (†) joven inolvidable, servicial, querido y apreciado casi hermano paterno, que de forma prematura partió físicamente para estar con Dios. Siempre con esa tranquila, serena y agradable actitud de colaboración y de acompañamiento, recuerdo cuantas madrugadas empezaba con apuros que él sabía enmendar.

A Jessica Jaimes, joven, emprendedora y amigable que cortésmente me permitió parte de su tiempo para viajar en busca de información e historia local. Disfrutaba mucho esta vivencia al ver el interés y las interrogantes de sus gestos porque sé, que a los jóvenes les atrae el conocimiento de sus principios e historia.

A Jhon Jairo Cruz en la Alcaldía Bolivariana del municipio Rafael Urdaneta, a la nutricionista Nelly Mendoza, hija de Marcos Mendoza, por la colaboración y receptividad para poder entrevistar y compartir con este poeta, el trovador de los Andes, quien a sus casi 101 años comparte las vivencias significativas que tiene, al resonar la frontera con lucidez y emoción. A Rogelio Rigual, gran amigo por su confianza, cordialidad y apoyo sincero.

Finalmente, con mi sinceridad y respeto, muchísimas gracias a todos los que de una y otra manera aportaron a este proyecto, familia, amigos y amigas, profesores y comunidad, me dejan también una particular enseñanza de cooperación, amistad y sensibilidad que enriquecieron, vigorizaron y complementaron las diferentes líneas que a continuación conforman el proyecto de Imaginarios sociales de las familias fronterizas y su aporte a la integración colombo-venezolana. Caso Siberia-Herrán y Betania-Rafael Urdaneta, para optar al título de Magíster Scientiae en Fronteras e Integración, que otorga bien la insigne Universidad de Los Andes. Dios les retribuya en abundancia con amor, paz, seguridad y toneladas de salud.

ÍNDICE

pp.

DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
LISTA DE CUADROS	ix
RESUMEN	x
INTRODUCCIÓN	1
 CAPÍTULO	
I EL PROBLEMA	4
Planteamiento del Problema	4
Objetivos De Estudio	8
Justificación	9
II MARCO TEÓRICO	14
Antecedentes de la investigación	14
Bases Teóricas	19
Marco Legal	51
Definición de Términos	53
III MARCO METODOLÓGICO	61
Naturaleza del Estudio	61
Fases de la Investigación	62
Escenario	65
Protagonistas	68
Cuadro de Categorías de Entrada	73
Credibilidad y Validez	76
Técnicas e Instrumentos para Recolectar Información	78
Técnicas y Herramientas para el Análisis de la Información	80
IV ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	82
V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	115
Conclusiones	115
Recomendaciones	117
REFERENCIAS	120
ANEXOS	129
A. Localización de la Comunidad de Betania, Venezuela	130
B. Localización de la Comunidad de Siberia, Colombia	131
C. Entrevista a Protagonistas	132

LISTA DE CUADROS

CUADRO	pp.
1. Cuadro de categorías de entrada.....	75
2. Cuadro. Nº x. (Se refleja la ubicación del cuadro de análisis en número). Unidad temática: (Cada una del cuadro de categorías de entrada Nº 1)	83
3. Unidad temática: La familia (Perfil)	84
4. Unidad temática: Familia (Valores promovidos)	85
5. Unidad temática: Familia (Roles)	86
6. Unidad temática: Familia (Valores a rescatar)	88
7. Unidad temática: La comunidad (Historia)	88
8. Unidad temática: La comunidad (Actividad principal).....	90
9. Unidad temática: La comunidad (Festividades y recreación)	91
10. Unidad temática: La comunidad (Leyendas y mitos).....	92
11. Unidad temática: La comunidad (Religión).....	93
12. Unidad temática: La comunidad (Expresión oral-vocabulario)	94
13. Unidad temática: La comunidad (Percepción propia).....	95
14. Unidad temática: La comunidad. (Percepción de la comunidad)	96
15. Unidad temática: La comunidad (Percepción de la frontera desde dentro).....	97
16. Unidad temática: La comunidad (Percepción de la frontera desde fuera).....	99
17. Unidad temática: La comunidad (Aspiraciones)	100
18. Unidad temática: La comunidad (Potencial natural)	101
19. Unidad temática: La comunidad (Gastronomía).....	102
20. Unidad temática: La comunidad (Medios de comunicación)	103
21. Unidad temática: La comunidad (Saberes populares)	105
22. Unidad temática: La comunidad (Oportunidades)	107
23. Unidad temática: La comunidad (Percepción de la educación).....	108
24. Unidad temática: La comunidad (Festividades y cultura binacional).....	109
25. Unidad temática: La comunidad (Vivencias fronterizas).....	112

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
NÚCLEO UNIVERSITARIO DEL TÁCHIRA
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
MAESTRÍA EN FRONTERAS E INTEGRACIÓN

**IMAGINARIOS SOCIALES DE LAS FAMILIAS FRONTERIZAS Y SU
APORTE A LA INTEGRACIÓN COLOMBO-VENEZOLANA. CASO
SIBERIA-HERRÁN-BETANIA. RAFAEL URDANETA**

Autor: Prof. Diana Duque
Tutor: Dra. Raquel Álvarez

RESUMEN

Las familias fronterizas de Venezuela y Colombia, escenario Táchira –Norte de Santander han protagonizado una histórica relación que les ha permitido fundar ciertas construcciones colectivas o imaginarios, esenciales para el acervo cultural regional, nacional y binacional. Por ello, en la presente investigación desde comunidades fronterizas: Betania (Venezuela) y Siberia (Colombia) a través de siete pasos de trabajo cualitativo y fenomenológico, con un sistema de categorías de entrada, entrevistas no estandarizadas y notas de campo, se busca ahondar en el tema para recabar, sistematizar y analizar experiencias de vida de los protagonistas: venezolanos y colombianos compartiendo un espacio pleno de memoria colectiva con sentido de pertenencia al contexto, interpretado y entendido por los que allí conviven. Para la credibilidad de hallazgos, se cuentan con diversos procedimientos de confiabilidad y validez interna y externa, detallados en la estructura teórica y metodológica expresando que las familias de Betania y Siberia, son en esta coyuntura fronteriza, fuente de acciones comunitarias, roles, trabajo, tradiciones, saberes populares, percepciones, valores, creencias, religión, gastronomía, aspiraciones y requerimientos que se convierten en prácticas e imaginarios binacionales. Dichas construcciones sociales manifiestan una exclusiva interdependencia, enmarcada en tan la anhelada integración bolivarianista; estos espacios fronterizos están llamados a dar plena vigencia al pensamiento renovado de integración, considerando la importancia de los imaginarios sociales para avanzar en este proceso. Los protagonistas de la investigación rescatan el hecho de vivir del trabajo, el cuidado de la familia, el intercambio con los vecinos, construyen una relación donde dos identidades patrias se armonizan de forma natural y espontánea para conformar una misma gente, una sola comunidad: la familia fronteriza. Su imaginario se enriquece a partir de esas vivencias y experiencias únicas, sin traicionar sus respectivas soberanías, se esfuerzan en superar la noción separatriz del límite, para dar paso al concepto ampliado de frontera integrada.

Términos Claves: Familia, Frontera, Venezuela, Colombia, Imaginario Social, Integración

INTRODUCCIÓN

Latinoamérica, al igual que el resto del mundo vive un proceso de globalización, integración y políticas interestatales de seguridad, desarrollo y frontera como parte de la dinámica transformadora universal. En este proceso la cultura juega un papel fundamental como valor agregado de gran relevancia internacional. En efecto, por un lado la fusión cultural se acrecienta a partir de los movimientos migratorios para dar paso a la mundialización de la cultura, de otro lado, el legado social autóctono, a través del imaginario social y su memoria colectiva engranada con el paso de los años en toda una serie de tradiciones, oralidad, gastronomía, cultivos criollos, festividades religiosas, recreación, intercambio económico con propios y vecinos, en total armonía con el ambiente y la madre tierra, procura sobrevivir.

Ante las innovaciones de los últimos tiempos, lo típico pareciera no tener importancia o se conoce poco, lo natural, las raíces originarias y particularidades locales como las que exhibe la frontera colombo-venezolana, no encuentra asidero en las jóvenes generaciones que se siente perdida ante la avalancha de objetos y distracciones que llega hasta los lugares más apartados de los países, con la pretensión de borrar fronteras y sus imaginarios sociales presente en las familias que le protagonizan, para dar paso al consumismo y al olvido de lo propio ante lo extraño.

Ubicándose en este escenario, no es lo mismo remitir a los imaginarios y a las familias de espacios no fronterizos, a aquellos que sí lo son; puesto que corresponden a contextos donde se encuentran dos perspectivas o formas de vivir, que bien pueden parecerse o, en definitiva diferenciarse y además, no constituyen un perfil único, o universal de vivencia para todas las zonas limítrofes. La forma en que estas comunidades fronterizas crecen, aprenden a interactuar, valorar y desenvolverse, para responder a sus necesidades e intereses, está en consonancia con las oportunidades y requerimientos del

entorno cercano; actuaciones que sirvieron como fuente de inspiración para adentrarse en este trabajo de investigación.

Las construcciones sociales e imaginarios de la familia fronteriza, parten de situaciones personales y mentales de dos ciudadanías que pasaron a reflejarse empíricamente e interiorizarse en el vigor colectivo comunitario y que transcinden a un sentido de idiosincrasia local-binacional. La frontera es propicia para el encuentro, exemplifica amplitud, implica aprender, adaptar, combinar, inventar, sentir con ella y dentro de ella. Por tal motivo, la familia fronteriza ha creado representaciones culturales, ha diseñado, conservado y mejorado a través del tiempo, diferentes situaciones sociales propias de dicho escenario, estar aquí, hacer vida aquí y a su vez cerca de allá o con los de allá, vivir en un país y cotidianamente poder movilizarse hacia otro, lo que se convierte en experiencias de vida interesantes para investigaciones cuyo estilo de acción es la cualitativa.

Las familias fronterizas tienen un imaginario abundante de saberes, historia, sentimientos y valores que dan cuenta de la diversidad cultural existente, fundamental para conocer en aras de cooperar con lo popular, con el sentir nacional, mejorar y salvaguardar el legado cultural venezolano y las oportunidades de participación, bienestar, vida, sana convivencia e integración de sus pueblos. Por ello, a continuación se facilita una aproximación de sus imaginarios sociales y su aporte a la integración colombo-venezolana. Caso Siberia-Herrán y Betania-Rafael Urdaneta.

Dicha investigación se organiza en cinco (5) capítulos iniciando con el planteamiento del problema e interrogantes, los objetivos de acción con su justificación respectiva, a ello le sigue el marco teórico, capítulo dos (II) donde se plasman diferentes antecedentes relacionados a la temática y que sirven de fundamento previo para dar entrada a las bases teóricas. En este apartado se hace una reflexión, sobre los imaginarios sociales, la familia, la familia venezolana y la colombiana, la familia rural, la familia y la integración regional, la teoría de la interdependencia compleja, seguido de un acercamiento a la

frontera colombo-venezolana y al marco legal en el que se apoya la investigación y finalmente la definición de términos pertinentes.

En el capítulo tres (III) se describe el marco metodológico, la naturaleza y fases de la investigación, el escenario de trabajo, los informantes clave y protagonistas de la misma: venezolanos y colombianos con una vivencia compartida. También se presenta un cuadro de categorías de entradas para el análisis y la dirección del abordaje, acompañado de las técnicas e instrumentos para recolectar y analizar información.

En el capítulo cuatro (IV) se realiza con apoyo del software Atlas/ti y de un formato de cuadro base, el análisis de los datos recabados partiendo de las diferentes temáticas (imaginarios) del cuadro de categoría de entrada previo, en este apartado de la investigación, se sistematiza la información para brindarle respuesta a los objetivos trazados sirviendo a su vez de enlace para proyectar en cierta manera el sentir y el vivir de las familias en fronteras en este caso venezolanos y colombianos.

Para cerrar la estructura del estudio, se tiene el capítulo cinco (V) donde se dan a conocer las conclusiones y recomendaciones prudentes según los hallazgos. Se espera este trabajo sirva de aporte comprensible y contextualizado a quienes se interesan por la frontera, a quienes viven en ella y hacen de estos espacios fuente de vida e integración y quienes están fuera de ella en el ánimo de dar a conocer, comprender, difundir y socializar más, sobre el imaginario social en las familias fronterizas.

CAPITULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

En varias partes del mundo se han construido diferentes investigaciones con respecto a las fronteras y sus particularidades. En efecto, las percepciones, ideas y conceptos colectivos han cimentado tradicionalmente estas zonas con referencias socialmente interesantes. Al respecto, Álvarez (2000), explica que: “en un principio el término de frontera se asociaba a lo estrictamente militar, la frontera para formar un frente” (p. 22). Esta valoración de las fronteras, la enalteció en las representaciones sociales como escenarios de compromisos, dificultad y peligros, con la figura militar como característica para enfrentar enemigos.

Esta percepción se sustenta con el carácter propio y heredado de sucesos post coloniales para la fijación y resguardo de los territorios nacientes en Latinoamérica, que llevaron a representar a las fronteras como tramo de división territorial y conflictos estatales, por parte de quienes no hacen vida en ella, muy por encima de las situaciones de vida, cotidianidad o sociedad que allí pudiesen desarrollarse. Surgen de esta manera, dos variables interesantes en la investigación; la frontera y su representación colectiva.

Dicha representación colectiva, propia del ciudadano que vive en la frontera corresponde a sus imaginarios sociales, definidos por Pintos (1995), como: “aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hacen visible la invisibilidad social” (p. 8). Todos los grupos sociales desarrollan una particular forma de vivir, de

hacer las cosas, de creer, de relacionarse y de percibir el mundo, es así como cada contexto, fronterizo o no, construye sus representaciones colectivas o imaginario social.

Si bien existen diferentes elementos que conforman el imaginario social en las fronteras, la constante ha estado representada por abordajes como los de Suarez (2008), quien la describe como: “una ciudad de paso, donde permea un estado de emergencia, un ambiente de inseguridad, violencia, prostitución, narcotráfico... presentando a la región de la frontera como un espacio lleno de bandoleros” (p. 29). Estas consideraciones otorgan un perfil fronterizo, exclusivo de situaciones de conflicto social como (inseguridad, narcotráfico, secuestro, extorsión, cobro de vacuna, sicariato, contrabando, entre otros) aspectos destacados en fronteras como el Sahel entre las arenas del Sahara y los bosques tropicales de África, al norte de ésta; o pasajes fronterizos como el de Libia y Túnez, México y Estados Unidos, Guatemala y México o Perú, Brasil y Colombia, por citar algunos.

Sin duda alguna, en los diferentes discursos regionales o mundiales remitidos a lo fronterizo se hace con frecuencia eco de valoraciones conflictivas. Lassere (citado por Santana, 2007), comenta que: “por la importancia de su situación estratégica entre los Estados Unidos y Sudamérica de una parte, entre el Atlántico y el Pacífico de otra, la América media ha sido siempre una de las zonas neurálgicas de la política internacional” (p. 15). Las gestiones de la comunidad internacional se remiten a las oportunidades estatales y regionales para la economía, producción, comunicación y seguridad que dicho contexto representa, muchas veces por encima de las representaciones colectivas y familiares que allí se fundan.

Para la frontera colombo-venezolana se tienen apreciaciones parecidas. Al respecto, Ramírez (2004), expresa que son escenario de: “oportunidades para realizar negocios que permiten abastecer la demanda de apoyos logísticos, vender o alquilar tierras, blanquear dinero, prestar servicios de diversa naturaleza o vincularse a tráficos ilícitos de explosivos, armamento,

gasolina, precursores químicos, o drogas" (p. 146). A estos eventos se le agrega la dinámica del concierto económico, los acuerdos bilaterales, los altibajos de las relaciones diplomáticas binacionales y problemas limítrofes, tal cual, como el de otros escenarios remitidos al contrabando, sicariato, secuestro, cobro de vacuna, comercio ilegal, cobro de remesas mediante documentos forjados, compra y venta de cupos CADIVI, pobreza, corrupción, extorsión y gestión de grupos irregulares principalmente.

Adicionalmente, se tiene que la historia de esta frontera, ha estado matizada por el imborrable y habitual matiz del conflicto propio de lo limítrofe, desde la disolución de la Gran Colombia en 1830, pasando por importantes eventos bilaterales, revolucionarios y complicados como el inolvidable incidente de la Corbeta de Caldas en 1987 que la dibujan constantemente sólo como frontera de altibajos, contrariedad e inconvenientes, determinando modos de vivir indecorosos para sus habitantes a quienes se les señala incluso de perder identidad y reconocimiento por lo patrio; ahora bien ¿serán ciertas estas posturas?

Por estas razones, prevalecen en los imaginarios colectivos de quienes viven fuera de la frontera una connotación descontextualizada al figurarla específicamente solo como zona de peligros y mediante su énfasis se continúan fortaleciendo conceptos distorsionados y negativos de quienes si lo hacen, opacando sus representaciones colectivas dadas por la cotidianidad de sus familias quienes aprenden a vivir y ser en tan peculiar contexto.

Para esta oportunidad, se aborda por facilidad de cercanía e interacción a la comunidad de Betania en el municipio Rafael Urdaneta, Venezuela y Siberia en el municipio de Herrán, Colombia, con el fin de conocer y reflexionar las representaciones colectivas o imaginario social que allí se presenta; su importancia cultural y binacional, para ello, es necesario tratar de responder a interrogantes como: ¿Cuál es la forma de vivir? ¿Cuáles son las tradiciones, creencias, saberes populares y percepciones de las personas que allí viven? y ¿Cómo es su núcleo familiar, qué características se le atribuye? ¿Cuáles son

los mecanismos que utilizan las familias fronterizas para resguardar y perpetuar su imaginario social? y ¿Cuál sería la herramienta comunicacional más adecuada para trasmitir a las nuevas generaciones la importancia de los imaginarios sociales como capital social?

Cada contexto geográfico y social tiene sus características, de allí que no deba afirmarse, obviarse ni proyectarse una misma visión para todos. Giorgi (2004), comenta que: “la desmemoria colectiva tiene efectos perniciosos” (p. 66). El desconocimiento del legado colectivo o de los imaginarios sociales de un espacio tan particular como lo son, las zonas de frontera y la unificación de algunos como única universalidad representa un detrimento del perfil cultural desde lo local e inclusive representa un inconveniente para el proceso de integración que toma pujanza en los oficios de diferentes estados dentro y fuera de América Latina.

Las relaciones entre Venezuela y Colombia han tenido por aquella percepción heredada de contradicciones y sobriedades, un patrón accidentado que se acentuó a principios del siglo XXI, significando esto un complejo historial de encuentros y diferencias a razón de diferentes planes binacionales para el bienestar, la economía y seguridad o por razones ajenas a las familias de sus espacios compartidos que en reiteradas oportunidades se ven envueltas en gestiones estatales o sociales poco pertinentes a sus realidades y experiencias.

Esta particularidad, inspiran interrogantes como: ¿Será el imaginario social de las familias fronterizas un insumo representativo para fomentar la integración colombo-venezolana? ¿Hasta qué punto el imaginario social cohesiona a los grupos que habitan en zonas de frontera? Ambas comunidades de estudio son miembros de un itinerario histórico compartido, en lo político, social, ambiental y económico de manera simultánea y correlacionada, donde, al igual que otros espacios limítrofes las vivencias cotidianas del nativo quedan en reiteradas oportunidades opacadas por otros dinamismos propios del contexto fronterizo.

Sánchez (2011), explica que: “la sociedad siempre es una selección imaginaria e imaginada en la que los actores se reconcilan con el mundo y transforman la extrañeza natural en sentido cultural” (p. 15). Cabe destacar, que los imaginarios sociales pueden presentar elementos parecidos con los de otros espacios y aun así conservar su carácter particular de lo local; ya que a partir de las características del entorno; la sociedad se encarga de fundar y organizar sus vivencias, creencias, tradiciones y costumbres, entre otras representaciones colectivas que establecen su realidad y dan respuesta a intereses propios instaurando su idiosincrasia e identidad local.

Cabe destacar, que por diferentes razones en dicho escenario de trabajo, no se tiene con exactitud sustento formal de la historia local, su fundación, particularidades y construcciones colectivas que puedan dar testimonio del patrimonio local existente e inclusive puedan significar aportes al proceso educativo, cultural comunitario para gestiones significativas. Se debe agregar también la necesidad de proyectar la existencia y perfil de esta área fronteriza ya que en ocasiones ambas comunidades se conciben como colombianas o se desconoce su existencia.

Objetivos De Estudio

Objetivo General

Rescatar el imaginario social presente en las familias fronterizas colombo-venezolanas, como parte del acervo cultural, regional, nacional y binacional. Caso: comunidades de Betania y Siberia.

Objetivos Específicos

Sistematizar imaginarios sociales de las familias fronterizas en Betania; Municipio Rafael Urdaneta, Venezuela y Siberia Municipio Herrán, Colombia.

Discriminar las significaciones imaginarias utilizadas por ambas comunidades fronterizas de Betania y Siberia para fortalecer lazos de integración y solidaridad interfamiliar y cultural.

Presentar los resultados de la presente investigación sobre los imaginarios sociales fronterizos ante los medios comunitarios y entes gubernamentales competentes para su respectiva difusión como baluarte cultural integracionista.

Justificación

La historia de América Latina está matizada por dos fenómenos únicos. El primero de ellos, la fragmentación erigida por las colonias extranjeras que se posicionaron de magnos y diferentes espacios geográficos en la región, como en efecto actuaron los imperios de Portugal y España. En segundo lugar, la disgregación que seguido al triunfo independentista tiene escenario para el nacimiento de los distintos pueblos hispanos, ambos procesos llevan consigo una serie de situaciones de las cuales con frecuencia hoy se hace memoria para tratar de entender su complejo contexto socio-fronterizo así como sus realidades actuales y posibilidades próximas.

Ese espacio tan interesante de cada una de las naciones latinas coincide como lo explica Álvarez (2007), en: “una herencia territorial amplia, superior en tamaño y extensión a las expectativas y posibilidades de poder” (p. 13). Frente a esta característica aunada a la alianza de diferentes caras de la burguesía en la época, con el foráneo capitalismo, el complejo principio del *utatis posidetis iuris* que generó históricas controversias limítrofes, más una doctrina integracionista “una sola nación americana” alejada de los compendios primordiales y una significativa tesis de los caudillos regionales, fieles a la oligarquía y al poder conquistado con las armas, se matizaron las particularidades de la región en lo político, económico y socio-cultural que hoy día inspiran diferentes abordajes y aproximaciones.

Vale recordar que aquellos nuevos estados trajeron consigo un perfil interno débil con respecto a otros y escenificaron los contextos apropiados para que las potencias externas, irrumpieran en sus independientes itinerarios, tal es el caso de los Estados Unidos sobre México o se iniciaran las pugnas por las demarcaciones territoriales entre diferentes países como ocurrió con el Salvador y Guatemala, Bolivia y Paraguay, Brasil y Bolivia, Ecuador y Perú, Venezuela y Colombia, Argentina y Brasil, Panamá y Colombia o Venezuela y Guyana que dinamizaron un controversial perfil entre estados que no permitió inicialmente espacio en sus agendas para temas como la integración o el estudio de los imaginarios sociales fronterizos.

Visto así; se tiene una percepción de los territorios limítrofes con imaginarios propios de las diferencias, problemáticas y conflictos; situaciones que sin duda tal entorno propician. Sin embargo, no son la única realidad social presente, y no dejan de ser interesantes de explorar puesto que son circunstancias coyunturales de dichos escenarios, pero su única exposición afligen sin duda, otra especialmente contrapuesta, el quehacer y vivir de las familias fronterizas.

Además los avances e indicadores de desarrollo y bienestar de los estados latinos no revelaron cambios y avances significativos, razón por la cual se comenzaron a gestionar diferentes estrategias de fortalecimiento e integración que gradualmente fueron ampliando los tópicos de abordaje y ya para finales del siglo XX se refleja un cambio importante en la concepción de las fronteras, como un espacio que requiere seguridad y defensa, pero que en muchas oportunidades incluye y propicia también escenas importantes de cotidianidad, interacción y sociedad para analizar.

En este caso la historia compartida por varios estados latinoamericanos ha reflejado en múltiples oportunidades y estilos, como la sociedad fronteriza pese a las dificultades del escenario y a los parámetros gubernamentales ha logrado construir su mundo y modo de vida, todo desde el mismo momento en que surgió en él, y como característica de ser social; es decir, de ser, de vivir

en reciprocidad con otro, formando así núcleos, comunidades o colectivos que parten de lo familiar, hecho que le ha permitido un especial carácter social, económico y político al espacio de frontera.

Estas posibilidades de la frontera coinciden con las explicaciones de Bello y Vilera (2000), al considerar que: “el término frontera estaría ampliando su significado y dejaría de ser sólo parte de un discurso geopolítico para adquirir significaciones socio-antropo-ambientales” (p. 77). Para realizar una aproximación oportuna a cualquier escenario de frontera, se deben reflexionar las diferentes posibilidades sociales y ambientales que ellas propician, además de las tradicionales gestiones que les conciernen, en algunos casos, la frontera escenifica controversia o desunión, donde por ejemplo, no se ha logrado definir a plenitud las soberanías estatales como es el caso de Nicaragua y Costa Rica y por el contrario, en otras se destacan ejemplos de coincidencia, caso Venezuela y Colombia.

En dicha visión de la frontera, Álvarez (2007), explica que son: “más que un hecho físico o meramente político y estratégico, de allí que la situación fronteriza implica también posibilidades de encuentro, relación y vinculación sociocultural” (p. 18). El estudio de las familias fronterizas, corresponde a un enfoque de gran importancia social, político y educativo, pues el conocimiento de sus imaginarios facilita y amplía las aproximaciones a la complejidad limítrofe, conllevan a proyectar fortalezas, realidades, particularidades y necesidades de su mundo local que en reiteradas oportunidades se conceptualiza de forma incongruente, descontextualizada o pasan desapercibidos por diferentes razones.

Álvarez (ibidem), explica también que en la frontera colombo-venezolana: “sus poblaciones fronterizas mantienen vínculos sociales, utilizan servicios de uno u otro lado, sobreponiendo en muchos casos, los instrumentos reguladores creados por los estados nacionales, en una demostración de la actuación de esta frontera como integradora” (p. 14). Esta valoración de la frontera explica los ejemplos de interacción colectiva binacional, que a diferencia de otros

contextos limítrofes ha edificado una forma de estudio, superación, trabajo, familia, recreación, costumbres y vida entre lo venezolano y lo colombiano.

Sin embargo, es necesario recordar que dentro de esta frontera, se tienen varias zonas con características sociales, económicas, tradicionales y geográficas diferentes, que inician en la particular zona de la Guajira y se prolonga por montañas, llanos y selvas; por tal razón sus imaginarios sociales muestran el sentir y vivir propio de lo local, al tiempo en que revelan elementos que se comparten en la visión general de la frontera.

Es necesario e importante en cuanto a la frontera colombo-venezolana, en sus diferentes zonas, indagar en la cotidianidad social que surge como parte de una nación frente al habitante internacional, su vecino inmediato; también gente de frontera; para aproximarse a la realidad social y con ello procurar disminuir sentires como la xenofobia, expresado con maltratos psicológicos, discriminación y desconfianza que pese al eco de diferentes entes en cuanto a los derechos humanos y el respeto a la vida, el histórico lazo de hermandad, no dejan de existir. Detalles que, en cierta medida, afligen las aspiraciones del ciudadano que vive y sobrevive en la frontera.

Esta necesidad de abordar los imaginarios sociales según De la Iglesia (s/f), viene de su importancia que: “radica en su fuerza valorativa ya que operan como guía en los procesos de socialización, determinando la construcción social de la realidad, la auto-representación que la misma tiene de sí y la identidad y pertenencia de los actores sociales” (p. 2). El estudio del imaginario social tiene una importante función en diferentes ámbitos ya que refleja las capacidades socio-históricas para vivir y hacer de una colectividad de acuerdo a las características y oportunidades del contexto, e indican las posibles particularidades y bases de la cultura local para futuras construcciones colectivas.

El presente trabajo, es así, una aproximación a las representaciones sociales de núcleos fronterizos rurales poco recorridos, en virtud de que toda zona fronteriza amerita estudio para proyectar de forma ecuánime las

condiciones presentes, que permitan el desarrollo de acción y gestión coherente con su realidad, favorable para el desarrollo y bienestar social, el rescate, reconocimiento y preservación de sus saberes, historia, tradiciones, cotidianidad, valores y demás elementos de acervo cultural local-binacional que puedan inclusive servir de apoyo a futuras generaciones para diferentes situaciones sociales.

A tales fines, la presente investigación se sustenta en historias de vida y experiencias de informantes clave en la comunidad de Betania, municipio Rafael Urdaneta y Siberia en Herrán, Colombia para poder abordar sus construcciones colectivas o imaginario e interpretar con ello, sus capacidades, percepciones, modos y estilo de vida, idiosincrasia, valores y saberes e incluso sistematizar aquellos elementos del imaginario social esenciales de rescatarse para su interiorización, preservación y promoción como acervo originario propio y binacional.

Todo esto dado a que, son tantas y tantas las referencias hechas de la frontera desde fuera de ellas y en lo negativo o conflictivo de ellas, que se podría decir que existen principalmente dos visiones fronterizas; el de la frontera real sustentada en el devenir cotidiano de sus pobladores y el fundado por las disertaciones foráneas a partir de una matriz social corrosiva y global.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes de la investigación

La investigación ha sido una de las más oportunas acciones que el hombre ha tenido para conocer, descifrar, interpretar y reflexionar frente a una realidad o un fenómeno. En esta oportunidad, se abordan dos tópicos si se quiere diferentes y a la vez correlacionados, la frontera y la familia. En el primer caso, puede que exista o no la familia, y en el segundo caso, pueda que exista o no la frontera; sin embargo, hay situaciones a nivel mundial donde coinciden las familias y la frontera; entrelazando una serie de particularidades signadas por la cooperación o el conflicto.

Lo fronterizo, dentro y fuera de Latinoamérica ha venido recibiendo diferentes apreciaciones por la multiedad de posibilidades y realidades sociales que allí se presentan. Su estudio en cuanto a lo geográfico, político, estratégico, militar y económico se ha enriquecido con exploraciones de tipo social. Ojeda (2009), realizó un abordaje respaldado con historias de vida de las familias fronterizas entre Estados Unidos y México. Una particular área limítrofe, que constantemente es el centro de interés de distintos entes y medios de comunicación nacional e internacional por aquello de las migraciones, el contrabando y la seguridad. En este caso, Ojeda (ob. cit.) expresó que es necesario:

Pensar la frontera como una región geográfico-social que abarca distintas subregiones, en la que se dan no sólo lazos económicos transfronterizos sino también vínculos sociales y demográficos entre las personas asentadas a ambos lados de la frontera, que viven, trabajan y se reproducen social y demográficamente conforme a este

complejo sistema social, el cual comprende rasgos culturales, sociales y normativos de los dos países, pero en un híbrido peculiar que denominamos como "lo fronterizo" (p. 11).

Si bien la vasta frontera de México y Estados Unidos, es el escenario de importantes fenómenos sociales que no se identifican formalmente como ejemplos de integración, si poseen una particular estructura de interacción social que la cataloga como escena oportuna para ahondar en el comportamiento social, sus representaciones colectivas e imaginarios posibles. De hecho, Ojeda en su trabajo ejemplifica la pluralidad de figuras, situaciones y realidades que tienen la posibilidad de surgir y compartirse en un escenario limítrofe; hace un reconocimiento e interpretación y reflexión de la cotidianidad entre las familias fronterizas protagonistas, sus actividades habituales, sus tradiciones, relaciones, creencias y al respecto manifiesta que:

La expansión, formación y funcionalidad de particulares redes humanas transnacionales comerciales y micro empresariales entre localidades mexicanas y estadounidenses nacen al estar formadas por personas vinculadas por lazos afectivos, de sangre, por relaciones de compadrazgo, tradición, amigos y miembros no emparentados pero paisanos de las comunidades de origen y que, mediante sus acciones, han tendido puentes humanos, económicos y simbólicos que unen social y culturalmente a comunidades distantes de ambos países (p. 14).

Este aspecto hace una demostración de que en tales espacios se desarrollan estilos de vida y elementos culturales distintivos a los escenarios no fronterizos. En esta oportunidad han sido elementos entre lo mexicano y estadounidense, no obstante cada ambiente funda sus condiciones, pese a las reconocidas diferencias sociales e históricas dadas en la frontera México-Estados Unidos y a la influencia de tipo política, económica y social recibida por sus estados; las familias estudiadas en esta investigación, demostraron la existencia de construcciones comunes, y la transferencia de ciertas ideas, valores y conductas, con un perfil de identidad enriquecido por lo local nacional y lo internacional que no es más que un perfil propio del ciudadano fronterizo.

La familia construye sus particularidades según sus intereses y a la vez, deja espacio para incluir como una sola estructura de figuras; su valoración y representación del otro; el habitante de la otra frontera pero en el cual reconoce caracteres parecidos y compartidos. Este aspecto se respalda con la investigación de López y Pérez (2006), quienes explican que: “desde el punto de vista de la construcción del otro, cada actor, cada institución crea la imagen de ese otro, con el que debe compartir espacios y momentos, tal imagen repercute en el vínculo que se crea entre ellos” (p. 106). La percepción o valoración que una persona, familia o comunidad tenga de otro grupo sea favorable o no; surge a partir de los elementos propios del contexto reflejados en su gastronomía, trabajo, recreación, lazos afectivos y experiencias compartidas.

En cuanto a inquietudes de identidad y percepción en los escenarios fronterizos, cabe aclarar que la profundización de las relaciones entre las familias de cada lado del límite, no implica pérdida de valores, principios o significados patrios, todo lo contrario, se generan lazos interactivos dentro de cada zona de frontera que sin duda también fortalecen las particularidades nacionales de cada individuo, generando lo que bien pudiese aclamarse como ciudadanos fronterizos.

La nueva percepción de las zonas de fronteras, como espacio de acción social, busca dar a conocer la experiencia de vida de sus actores, de allí que el rol femenino, masculino, de los jóvenes, escolares, la familia o la comunidad sean fuente de acción actual. En otro trabajo realizado en 2011, por Espinosa, coordinadora de movilidad humana en (Save the Children), hace una proyección de la frontera entre Ecuador y Colombia en cuanto a la cotidianidad infantil; revelando que los niños se exponen al:

Conflicto armado colombiano, los flujos de violencia y de violación de sus derechos humanos, así como las dinámicas de conflictividad social del extractivismo o las empresas, camaroneras y petroleras esto hace que los niños fronterizos sean agresivos, decaídos y solitarios (p. 9).

La autora en su investigación se limita a una población, en este caso los niños y exterioriza como realidad la difícil condición de vida y la vulnerabilidad infantil fronteriza, este hecho presume, igualmente, las características e imaginarios erigidos en sus núcleos familiares, donde no se tiene espacio como en otros contextos limítrofes para la recreación, el trabajo, la religión y la educación. La familia fronteriza queda así influenciada por las dinámicas conflictivas del entorno y más que compartir o construir imaginarios colectivos trata de alejarse, resolver y sobrevivir como pueda.

En otro escenario, la región andina de Venezuela con perfil fronterizo también, Castillo (2005), expresa que: "Cuando en Caracas hablaban de Los Andes, la idea común definía una región llena de conflictos políticos, conservadora, enemiga de los gobiernos liberales de turno y escenario cotidiano de guerras locales, entre bandos de diferentes banderas" (p. 15). En este referente al Táchira en Venezuela se le edificó como un contexto aparte, diferente a lo nacional y opuesto a los gobiernos de turno, dado que por sus condiciones geográficas fue más frecuente su interacción con Norte de Santander, Colombia que con la misma Caracas, facilitando una cotidianidad y personalidad más crítica, vigilante y expresiva frente el resto de la nación.

El imaginario social del tachirense, lo figuraba el caudillismo, simultaneo con la virtud de la crítica y la prudencia moral familiar, estas características dieron a conocer una percepción de gente trabajadora, cordial y de ejemplar rectitud donde la palabra tenía valor insuperable, si bien no habían ricos no se tenían necesidades que no pudiesen ser atendidas puesto que la región era productora de café y de agricultura en progreso. Todo esto permitía la participación del tachirense y sus miembros familiares en empleos gratos y en una cotidianidad con actitudes y actividades especiales que incluso contaba con la presencia, participación e influencia de ideas y modos de los trabajadores colombianos durante las cosechas cafetaleras.

En relación a la familia tachirense de Venezuela, históricamente, familia fronteriza y también familia destacada en las actividades rurales, se han hecho

diferentes investigaciones para extender y comprender sus particularidades e imaginarios sociales y locales, Núñez (2008), considera que:

La posibilidad que genera la reconstrucción de las prácticas sociales campesinas desde la perspectiva de sus actores locales –dentro de sus códigos culturales– representa una oportunidad para acercar a los usuarios y ofertantes de saberes, hecho que se puede traslucir en el ofrecimiento de una educación rural más realista e impregnada del olor de la tierra (p. 49).

La familia rural es respetuosa en sus creencias, modales y sentido de pertinencia para hacer las diferentes tareas que el día a día le presenta, sin embargo, los beneficios que recibe por ejemplo en el ámbito educativo, no concuerda por lo general con sus particularidades de vida. Su manera de valorar y cuidar por ejemplo a la naturaleza; se destaca ante otros grupos sociales porque este entorno ofrece el medio de sustento, vida y recreación para ellos. Los valores y las representaciones colectivas por lo general se destacan en el trabajo, la amistad y la cooperación, independientemente del contexto geográfico, estas familias tienen en su historia, un rico, único y profundo modo de ser, hacer y creer en las cosas que le son importantes y forman parte de su diario vivir.

Para abordar parte de estas características de la familia rural, el profesor Núñez incorporó diferentes actores del campo y municipios tachirenses encontrando importantes datos sobre el trabajo, la convivencia y el ser campesino, apuntando también a la urgente necesidad que se tiene de continuar aproximándose a lo rural para brindarles un apoyo curricular; una herramienta que les garantice realmente una educación congruente con sus modos de vida y el fomento de sus talentos cognitivos.

En esta misma investigación, Núñez reflexiona que: “en la familia campesina, los niños desde los primeros años de su infancia son incorporados gradualmente al cumplimiento de responsabilidades dentro del hogar y en los cultivos o cianzas de animales, de allí que salgan buenos adultos” (p. 86). Las características y roles de la familia rural son determinadas por las tareas y el

trabajo que se realiza, bien puede darse el cultivo de rubros o la cría de ganado e inclusive ambas actividades a las cuales los niños son incorporados como colaboradores con el cual alterna la escuela y de forma natural se va preparando para ser adulto.

Son muchas las aproximaciones hechas a la frontera; si bien en unos contextos fronterizos se pueden presentar oportunidades para las diversas construcciones sociales, en otros como el de Túnez y Libia, los imaginarios se fundan sobre una agitada lucha de vida. Voluntarios de UNICEF (2011), reflexionaron que en: “esta frontera no se habla de construcciones de vida, cuando en ella la gente no ha podido vivir, se moviliza con un escudo humanitario para más de 300 personas que huyen de la guerra, sedientos de paz y seguridad” (p. 16). Las características fronterizas, no dejan espacio para actividades compartidas entre las familias que viven en ambos lados del límite internacional, no hay espacio para hacer deporte, recrearse, ir a la escuela, a las actividades religiosas o al trabajo.

Bases Teóricas

Imaginario social

A lo largo de toda la historia y desde el nacimiento de los grandes imperios hasta la creación de los diferentes y actuales territorios independientes del ámbito global, el ser humano en grupo y en específico los núcleos familiares, han protagonizado importantes formas comunes para vivir y responder a sus intereses, situaciones que forman su imaginario social el cual les identifica de otros grupos y contextos geográficos. Pero cómo entender este inusual enunciado de imaginario social, evitando malos entendidos si en pocas oportunidades se remite a él, ya que sus apreciaciones conllevan a profundas y diferentes reflexiones filosóficas y sociales a las cuales se hace difícil acceder y comprender con facilidad.

En la presente investigación se considera específicamente el valor social que el término imaginario posee, partiendo de los enunciados de su autor, el francés Cornelius Castoriadis (citado por Cabrera, 2004), quien define el imaginario social como: “la incesante y esencialmente indefinida creación socio-histórica y psíquica de figuras, formas e imágenes que proveen contenidos significativos y lo entrelazan en las estructuras simbólicas de la sociedad” (p. 7). La sociedad a través de las actividades que practica de forma cotidiana, consecuente, organizada y transmitida de generación en generación como; saberes populares, léxico, creencias, prácticas religiosas, deportivas, recreativas, gastronómicas, e ideologías o imágenes del mundo, es capaz de construir su realidad o imaginario social.

Es importante aclarar que a través del imaginario social; es decir, a través de lo que hace el hombre, de lo que sabe y de lo que comparte, se le otorga sentido a la vida, se generan valores, principios y actitudes significativos, igualmente se generan acciones para oponerse o apoyar circunstancias del entorno, tener autoridad, popularidad, renombre, seguridad, soberanía, poder, recreación, tranquilidad; alimentos, entre otros. Por ello, toda sociedad siempre tiene su imaginario, pues es su forma de representar lo que internamente lleva o le identifica.

Estos aspectos no quieren decir que los imaginarios se atesoren con toda su originalidad puesto que en el ir haciendo o viviendo y dadas las complejidades del escenario social actual; dichos imaginarios tienden a recibir paulatinamente cambios, ya que las necesidades y prioridades sociales también sufren variaciones relativas al contexto y momento, de allí la importancia de conocerlos como fuente de comprensión para la acción socio-histórica pertinente.

El imaginario de un determinado tejido social es único, representa su interioridad y abstracto, hace las diferencias frente a otro grupo social a través de todo lo que hace y desarrolla como un individuo y como colectividad, por lo tanto, siempre se tiene la posibilidad de encontrarse con elementos parecidos

o totalmente diferentes, racionales o irracionales, indeterminados o precisos, organizados o desorganizados, dinámicos o pacíficos, habituales o anormales y todo ello, precisamente porque son fruto de una construcción humana, que es variable y relativa al entorno y momento.

En la actualidad con referencia a los imaginarios sociales, su significado, particularidades, características e importancia, en diferentes espacios o ámbitos de injerencia social, cuenta con el aporte de diferentes autores; Cabrera (2004), por ejemplo, comparte sus ideas hace al explicar que:

Las significaciones imaginarias sociales hacen que un “mundo” funcional y simbólico (“el contemporáneo”, “de los griegos”, “los mapuches”, “los vascos”, “los catalanes”, etc.) sea una pluralidad ordenada, organizando lo diverso sin eliminarlo, haciendo emerger lo valioso y lo no valioso, lo permitido y lo prohibido para esa sociedad determinada (p. 6).

Las construcciones colectivas inicialmente fruto de un proceso mental y que forman el imaginario social permiten el reconocimiento y la singularidad de un determinado grupo de personas; son fuente de la identidad individual, y de la cultura local al formar un saber y actuar común, al establecer conductas, percepciones, quehaceres, valores y relaciones entre los sujetos en un determinado contexto geográfico.

Con relación al imaginario social, Paredes (2012), expone que el: “imaginario es lo que se encarna en expresiones míticas configurando nuevas formas simbólico-culturales que se relacionan con la vivencia de los individuos como micromitologías que sostienen y recrean (re-ligan) el vínculo social”. (p. 195). La forma de hacer las cosas; es decir; trabajar, bailar, hablar, alimentarse, comunicarse, percibir y expresarse de un personaje se transmite en su entorno y pasa a conformar el imaginario de su colectivo, representa su carácter social y cultural local, que de forma espontánea y por cotidianidad va interiorizándose de generación a generación; es decir; de los más grandes a los más pequeños, aunque pueda tener ciertas variaciones.

El imaginario social, por ser precisamente producto del hombre lo representa ante otros colectivos, sin embargo, dado que él; es un ser cambiante y complejo esa construcción tiende a recibir sutiles variaciones según las transformaciones e innovaciones del entorno; que a lo largo del tiempo pueden representar un perfil o imaginario social diferente al inicial o al de cierto tiempo atrás. Significa entonces que el imaginario social, es en definitiva la representación visible de una colectividad.

Importancia de los imaginarios sociales

Es oportuno reflexionar que estas representaciones son la proyección empírica y científica del sentido común y de las ideologías que construye la sociedad; son el retrato real de sus esquemas mentales, y pueden sufrir cambios o transformarse a través del tiempo si se presentan variaciones en las prácticas y manifestaciones sociales del contexto. Dentro de una zona de frontera o fuera de ella, se tiene por esencia la tarea colectiva de precisar y detallar la elaboración de los elementos de percepción, ideas, prácticas y conocimiento de lo local, para que sus protagonistas los interioricen y puedan edificar representaciones colectivas y con ello su imaginario social.

Las instituciones sociales, las leyes, las normas y las costumbres revelan con facilidad lo que el espíritu siente; es decir sus imaginarios, creado por la misma sociedad de forma espontánea y natural. El imaginario no tiene un concepto formal pero tampoco se trata de un hecho irreal ya que su práctica expresa su existencia. Las diferentes posiciones con respecto al imaginario social, tienen coincidencia en que remite a la creación e institucionalización simbólica de caracteres y prácticas grupales importantes para hacer vida y cotidianidad dentro de un determinado contexto.

Es importante destacar, que en Venezuela existen grandes diferencias y particularidades entre los imaginarios sociales de las fronteras y de las zonas alejadas a ellas. Diferencias también apreciadas entre los escenarios rurales y los urbanos, o entre el llanero o el de la costa, y que si bien pueden compartir

rasgos similares siempre cuentan con la particularidad de su ambiente inmediato, historia y proyecciones locales. En relación a ello, Serrano (2011), ejemplifica tales situaciones al señalar que:

Para el imaginario común, la palabra campesino se asocia con la ignorancia, el vestir mal, incapacidad para comprender la vida de la ciudad; visión que se sostiene desde diferentes ángulos. El habitante del campo y la condición campesina en su conjunto se asocia, para algunos, a grandes defectos como pueden ser la rudeza o la violencia ejercida por gamonales de haciendas patriarcales y la posición servil de sus trabajadores (p. 51).

Esta percepción, ha proyectado al campesino de forma opuesta a su imagen y figura; hombres y mujeres que en el transcurso del tiempo han sido protagonistas de su propio espacio, recreando ese imaginario colectivo, pleno de imágenes, encuentros, expresiones idiomáticas, legado histórico-geográfico compartido entre otros aspectos primordiales de sus vidas. Un personaje de valores, principios, conversa, trabajo en conjunto, palabra de honor, puntualidad y preferencia por los quehaceres tradicionales. Carretero (2009), con respecto a los imaginarios expresa que:

Su naturaleza y su funcionalidad social estarían vinculadas a un ámbito ideacional de la vida social a partir del cual se construye lo que es real para una determinada sociedad, otorgando a ésta una peculiar identidad. El dominio, entonces, en donde se circunscribe el imaginario social es el orden representacional de la vida social, el ámbito de las creencias y significados últimos fuertemente arraigados y compartidos por una determinada sociedad (p. 43).

Se hace necesario reflexionar, que normalmente la frontera por ser frontera es parte de la periferia de los núcleos centrales del poder en cada país, por tal motivo, ha fundado imaginarios exclusivos a tal característica. La frontera, donde suelen encontrarse grupos sociales, remite siempre a definiciones territoriales o políticas y en razón a que con frecuencia habían sido vistas fundamentalmente sólo como zonas de seguridad y defensa y no como zonas de sana interacción, presentan un incompleto aprovechamiento a sus oportunidades y al conocimiento de sus imaginarios sociales.

Necesidad de abordar el imaginario social

Poblete (2008), en estudio de las investigaciones de Baeza con respecto a los imaginarios sociales reflexiona que:

Podremos encontrar los imaginarios sociales de: el dinero, el fenómeno Kitsch, la ciudad contemporánea, la noción de destino, el rumor, el imaginario europeo de la conquista de América, los imaginarios militares de la dictadura, el imaginario político de George Orwell, entre otros (p. 200).

En la actualidad son múltiples las representaciones sociales que fundan un imaginario y que requieren de abordaje, puesto que múltiples son las características colectivas y sus objetivos comunes, en todo el contexto geográfico, además que el hombre requiere de estas construcciones para su existencia, sobrevivencia, bienestar, interactividad y cotidianidad sin distinciones de edad, sexo, religión o nivel de educación.

Esta necesidad de abordar los imaginarios de las fronteras para interpretarlas y aprovecharlas la explican Álvarez y Flores (2005), al expresar que: “es necesario minimizar las percepciones sesgadas que aún existen respecto a los vecinos, es decir, que no ha sido posible acabar del todo con concepciones chauvinistas, con sus consecuencias xenófobas, que dificultan la articulación de intereses comunes” (p. 34). Las percepciones de rechazo y defensa que aún existen para remitir a las poblaciones y ciudadanía colombiano-venezolana del otro lado del límite internacional o a sus lados son un elemento desfavorable para la interacción social y las gestiones compartidas encaminadas al bienestar, progreso e integración regional.

García (citado en Lindon, 2007), con respecto a las singularidades percepción y características de un escenario fronterizo expresó que: “Es una de las maneras de hacer evidente que no hay saberes totalizadores o formas absolutas. Ni el alcalde de la ciudad, ni el mejor especialista en planificación urbana tiene una visión en profundidad del conjunto” (p. 93). A toda la sociedad fronteriza no puede otorgársele un imaginario único, definitivo y global, ya que cada grupo limítrofe, es capaz de responder al escenario determinado por los

múltiples requerimientos o actividades que allí se propician, los líderes comunitarios o representantes sociales deben aproximarse y evaluar estos aspectos para interactuar e idear estrategias pertinentes y oportunas a las situaciones sociales existentes.

De acuerdo a las construcciones sociales, que son en esencia, los imaginarios de un determinado grupo de personas o familias Berger y Luckmann (2009), reflexionan que: “Si bien es posible afirmar que el hombre posee una naturaleza, es más significativo decir que el hombre construye su propia naturaleza o sencillamente, que el hombre se produce a sí mismo” (p. 67). El hombre, su núcleo familiar y comunitario se encarga de levantar y construir su mundo cotidiano o rutinario y de acuerdo a sus construcciones y prácticas erige su identidad propia y local; este mundo, que es su imaginario social, trasciende épocas y tiempos a razón de la acción reguladora de instituciones sociales como la familia.

En virtud y necesidad de abordar también esta institución e imaginario social como es la familia, Eisenstadt (citado por Gómez y Domínguez, 1996), la define como: “aquellos principios reguladores que organizan la mayoría de las actividades de los individuos de una sociedad en pautas organizacionales definidas” (p. 85). Evidentemente, existen en la actualidad varias instituciones de las cuales la sociedad se vale para moldearse, adecuarse y relacionarse con sus semejantes construyendo su imaginario social.

Fichte (1982), expone sobre las instituciones que estas: “simplifican el comportamiento a la gente. Los modos de pensar y de obrar han sido en gran medida regularizados y arreglados antes de que el individuo entre a formar parte de la sociedad” (p. 250). De modo tal, que las instituciones sociales actuales, como la familia, no son creaciones propias de esta sociedad, más bien se conciben como un legado de los padres y una herencia para los hijos, que actúan como trasmisor y catalizador de representaciones colectivas e imaginario social.

Basado en dicha consideración; se deduce que las instituciones sociales, no existen por disposiciones materiales, su presencia carente de meditación apenas si puede percibirse; estas se constituyen por una serie de actitudes relativas a un momento y contexto para el desenvolvimiento de la vida en sociedad, promoviendo principalmente el conservadurismo o hábitos y la organización de los individuos para su estabilidad, donde lo trascendental de vivir, pareciera ser o transformarse a un hecho mecánico, que sin lugar a dudas atiende a las características del ambiente existente.

La familia

El hombre al nacer queda definido por las pautas de las instituciones y ambiente que le rodea con sus representaciones colectivas, de otra manera se le remitiría como un personaje extraño o poco social, en este caso, es la familia quien orienta los modos de vida que van a representar una colectividad.

Priegue (2008), la define como:

Un agente educativo de primer orden en el sentido de que, además de determinar la configuración de la personalidad de los hijos y garantizar su estabilidad emocional, es la vía principal de cara a la integración plena en la sociedad, pues en ella vamos componiendo nuestra faceta de ser social (p. 47).

La familia es el núcleo donde universalmente nacen y se educan o deseducan todos y cada uno de los seres humanos, igualmente se concibe como el escenario único para ofrecerles firmeza y amparo psicológico. La familia en su naturaleza como principal formador micro-social orienta y encamina las particularidades de representación comunitaria y macro-social.

Estas concepciones y particularidades propias de la familia son reconocidas y compartidas en diferentes espacios geográficos del ámbito nacional e internacional. Gil (2010), explica que la familia: “puede ser entendida, como vehiculizadora de normas, valores y sistemas sociales de representación, desde donde construye su modo de vivir, cotidianidad de acuerdo a las necesidades de salud, recreación, alimentación, afecto,

participación etc.” (p. 24). La familia recibe hoy día diferentes expresiones, no obstante, todas coinciden en que son la institución social de mayor incidencia holística, en ella se adquieren y trasmiten las bases primordiales de vida y socialización; por ello ha sido un importante espacio de estudio de distintas ciencias y disciplinas, ya que el hombre interviene en su entorno y viceversa, generando una interdependencia compleja y sistémica.

Camps y Vidal (2007), afirma que la familia: “como espacio, no sólo es de socialización, sino de mediación social compleja, y debe afrontar tres paradojas: la individualización, integración y la conservación de tradiciones” (p. 23). Todas las familias, trasmiten un sinfín de códigos, creencias y representaciones particulares, afines a su escenario, cada uno de sus miembros representa un pasado, una historia individual y micro-social desde el cual se edifica un presente y se tiene relación el futuro.

Significa entonces que el hombre está inmerso en distintas y complejas exigencias del entorno, simbolizado por el desarrollo tecnológico, la globalización, los acuerdos y desacuerdos políticos, económicos, religiosos y educativos entre otros, que transcinden fronteras territoriales y culturales. No obstante, la naturaleza que le configura y envuelve preparándolo para su desenvolvimiento integral, parte de su experiencia y vivencia con la familia y sociedad más próxima.

Conviene reflexionar, que la familia a través del tiempo ha venido adoptando ciertas variaciones con respecto a lo tradicional. Al respecto, Calhoun, Light y Keller (2000), expresan que: “la estructura familiar varía con el tiempo tanto como, entre y dentro de las culturas. Ningún patrón familiar está esculpido en piedra” (p. 308). Como institución social, la familia mantiene su valor y rol formador, sin embargo, se debe tener en cuenta que con el pasar de los años ha recibido una serie de variaciones en su estructura tradicional. La constante, hasta hace algunas décadas eran las familias nucleares, es decir, los padres y sus hijos o las familias extensas, formadas por todos aquellos que comparten lazos de consanguinidad.

En la actualidad, la sociedad se representa también por estructuras familiares enriquecidas por particulares rasgos, como las familias de doble carrera, aquellos donde los padres tienen sus empleos y otras personas les ayudan con el cuidado de los hijos, a quienes se les trata de brindar mayor comodidad y forma de vida, o las familias mixtas integradas por padres, madres, padrastros, hermanastros y hermanos de padre y madre o las familias monoparentales.

Ante estas situaciones; cabe destacar, que la estructura familiar en la cual se forman los hijos siempre influye en su forma de ser, de creer, de actuar y de valorar el entorno y a la colectividad. En algunos casos, para las familias existentes, también se destaca el rol masculino categorizándola como familias patriarcales; y en otros es el rol femenino teniendo así a las familias matricentradadas.

La familia en Venezuela

En Venezuela, la familia sigue un modelo original por diferentes factores históricos desde la llegada de los españoles, representa un eje social de gran importancia, ambos padres y los hijos, erigen lo que se destaca y conoce como familia matricentrada, Según Moreno (2011): “la familia venezolana, es diferente a la de los países europeos, es una representación social protagonizada por la madre con sus valores y en segundo lugar por el padre” (p. 4). La figura paterna es sucesiva, las madres ocupan el primer lugar y de manera integral brindan al hogar protección, amparo, afecto y atención ya que la ausencia del padre en su aspecto físico o psicológico le ha da dado a las madres la imagen central del núcleo familiar. La imagen de padre se mantiene de forma secundaria, de allí que la relación entre hijos y madres adquiere un matiz decisivo entre crecer y ayudarse.

Esta ausencia o vacante en los núcleos familiares del padre conlleva a que la relación familiar esté representada por sentimientos encontrados, los hijos mayores adquieren responsabilidades de cuidado y atención frente a los

menores y la madre además de velar por el bienestar afectivo y básico (educación, vivienda, alimentación, recreación y salud) de sus hijos, representa también una figura de superación y trabajo que no puede paralizar, aunque esto implique menos tiempo disponible para el hogar, en efecto, los hijos y la madre, entablan una relación de equipo cercana, simultáneo con una relación directa peculiar entre la madre y cada uno de los hijos.

Estos caracteres de la familia matricentrada, no son el modelo único existente en Venezuela, pero representan la mayoría de sus hogares; revelan importantes efectos en la personalidad de los hijos, quienes reconocen la figura del padre pero no la interioriza tal cual; como lo hacen con la figura materna. Esta el cuadro familiar, donde algunos hijos ven de otros, lo que trae consigo cambios e incidencia de ánimo, autoestima, capacidad de socialización externa, desempeño escolar, independencia y seguridad con una relación entre madre e hijos que se mantiene intacta y fuerte con el pasar del tiempo.

Cabe destacar, que dicha relación entre madres e hijos, erige también un escenario favorable para la adquisición de valores y principios morales, en efecto; la responsabilidad, cooperación, disciplina, constancia, apoyo, creencia religiosa y amor, entre otras particularidades personales se convierten en parte de la cotidianidad entre estos actores, aportando importantes elementos de imaginario social representativo de las familias venezolanas.

En Venezuela, el padre se considera como la autoridad, el personaje fuerte e intemperante, frente a una madre frágil, emotiva y dócil en cuanto a poder o dominación, sin embargo, esta es una percepción levantada muchas veces por las actitudes equivocadas. La mujer-madre remite al papel de abnegada, a partir de que al hombre se le dificulta ser fiel, estar presente y comprometido con el crecimiento o sano desarrollo de sus hijos y necesidades afectivas, inclusive de ella misma. El padre desestima las capacidades y necesidades de los elementos efectivos y emocionales para la armonía y convivencia.

Barroso (citado por Moreno, 2011), comenta que el venezolano: "no aprecia su relación de pareja con suficiente seriedad, quizás por eso la pierde con facilidad, actúa como obligado a quedarse y quizás a ello contribuya la mujer dispuesta a tolerar todo y a encargarse de los hijos" (p. 6). Durante el periodo de noviazgo y conquista el hombre venezolano revela sus mejores atributos y encantos, trabajo, amor, comprensión, ayuda y alegría se manifiestan para asegurar sus querencias, cuando los hijos y el compromiso aparecen el escenario tiende a sufrir modificaciones. El hombre no es muy dado al matrimonio y la fidelidad, sin embargo, procura responder, mientras que la mujer desde su infancia entre juegos y funciones se prepara para ser ama de casa y criar niños.

A partir de las averiguaciones hechas por Moreno, se tiene que de cierta forma la mujer psicológica y físicamente se permite tolerar las actitudes del hombre y éste ha interiorizado que así como lo hace su figura femenina más importante, la madre; su pareja debe cuidarle y atenderle con la diferencia de que debe destacarse con entrega física y sexual, si este patrón conductual no se presenta, las relaciones de pareja tienen a debilitarse incidiendo en su estructura familiar nuclear. Este aspecto de la mujer y del hombre venezolano representa parte importante de su carácter personal, social y emocional.

En este caso, las responsabilidades del padre se creen atendidas cuando éste cumple con las obligaciones económicas que una familia propicia, más allá de los requerimientos afectivos y sociales que ello implica y que la mujer refuta pero sobrelleva, para el hombre lo fundamental en la familia es proveer el dinero, de allí que su mundo no sea la casa sino la calle y el trabajo, comenzando así a evidenciarse el vacío paterno y de pareja en muchas familias venezolanas.

Para Venezuela, pese a las características y transformaciones sociales de las últimas décadas, seguido por el aumento del número de divorcios y separaciones, el matrimonio religioso católico a este estilo matricentrado; sigue teniendo un especial significado para iniciar y representar una familia,

fenómeno que indica un nexo de gran valor social y emocional con una indeleble matriz moral orientado a conservar los buenos modales, virtudes y ejemplo.

La familia tachirense

En el caso de la familia tachirense, familia que también tiene la particularidad de ser fronteriza, se describen particularidades y virtudes muy propias de una sociedad conservadora, disciplinada, expresiva, formal y cautelosa, aspecto que determina su representación colectiva ante otras familias venezolanas. Douglas (2007), comenta que:

Algunas de las características de la identidad del tachirense (tachiraneidad) que se conformaron a lo largo de la historia, pero con especial énfasis en la segunda mitad del siglo XIX, son: una marcada identificación como venezolanos, búsqueda del poder, amor por el trabajo, importancia de la educación, valoración positiva del ahorro y la familia, respeto a la institución eclesial (específicamente la iglesia católica) y cortesanía (p. 6).

Cabe destacar que el tachirense en Venezuela existe en un contexto geográfico, sociocultural diferente a otras regiones del país, el hecho de ser zona de frontera les permite a sus familias conocer, practicar y crear diferentes formas de convivencia y cotidianidad entre lo nacional-andino o rural y lo fronterizo. Se refleja así, un perfil matricentrado que aporta a la familia la singularidad de la formalidad, la disciplina, y un rol del padre que marca el carácter distintivo de sus hogares, puesto que su presencia inspira al núcleo un carácter de identificación, protección, disciplina y seguridad.

En relación a esto, Alruiz (2000), comenta dos posibilidades, la primera es que: “la familia tachirense se constituyó a partir de una estructura nuclear cuyo origen se encuentra en la sociedad colonial de la que sería una pervivencia del resto del país” (p. 7) y la segunda que esta “unidad social se mantiene hasta mediados del siglo XX, gracias al aislamiento y la incertidumbre económica, y las particularidades fronterizas” (ibidem). La mayoría de los padres en las familias andinas, en este caso también familias fronterizas, procuran dar las

oportunidades necesarias y apropiadas para que los hijos puedan crecer y aprender en medio de normas de cortesía y disciplina, elementos cotidianos directos del andino quien interactúa también con fenómenos comerciales, culturales o de seguridad propios de lo limítrofe. Al respecto, Vielma (2002), explica que:

La familia andina, histórico y socio-culturalmente presenta algunas particularidades respecto a la cotidianidad de la vida familiar en la que se desenvuelven sus miembros, las cuales deben ser necesariamente reconocidas y comprendidas desde la interdisciplinariedad y conservadas o fortalecidas a través de estrategias de intervención multidisciplinarias (p. 52).

La familia de esta zona andina, ciertamente matricentrada entre valores, saberes y trabajo como carácter particular tiene también una singular manera de comunicarse entre lo verbal y lo gestual, puesto que cuando es necesario emitir una mirada para acompañar una orden o presentar alguna advertencia el tachirense se destaca, además también es normal enseñar a través de la práctica, método empleado por generaciones para trasmitir saberes y aprender en aras de acuerdo a la expresión popular: ser alguien en la vida. Estos aspectos ejemplifican las representaciones colectivas que fijan el imaginario social.

En cuanto a lo gastronómico, que expresa un elemento más del imaginario social tachirense, Flores (2001), explica que:

Aunque el andino de esta región no es muy versado en platos del mar, su fuerte son las sopas. Es costumbre, por ejemplo, desayunar con una 'pisca', caldo que sólo lleva agua, sal, cilantro o perejil. A veces, también bajo el nombre de 'pisca andina' se prepara un caldo de papas con huevo, sazonado con 'cebolla cabezona', 'cebolla junca', cilantro y otros condimentos. Cuando el caldo es clarito y sólo lleva papas picadas con condimentos, se le llama 'caldo de papas' o 'pisca negra'; pero si se le agrega leche se le dice 'cuajado'. En el almuerzo se acostumbra el 'ajíaco', sopa de pollo, res o cochino con verduras picadas, o bien, a base de plátano lleva además berenjena y auyama, arvejas y carne de costillas. (p. 125).

Las diferentes familias tachirenses comparten el buen gusto por el comer y varias opciones al respecto, los desayunos y almuerzos más solicitados, practicados y mejor recibidos son los acompañados con sus suculentos caldos y sopas. Es parte del imaginario colectivo en esta región venezolana, que se acompañen las diferentes actividades familiares y sociales con platos típicos o los llamados puntales (refuerzos entre comidas) de acuerdo a la ocasión, también se destaca la preferencia por el pan y sus exquisitas presentaciones, el café, la aguamiel o los brindis con aguardiente para contrarrestar el frío o acompañar los convites.

Para hacer una aproximación oportuna de la familia tachirense también conviene hacer una reflexión a la familia rural o al campesino como suele referirse a las personas que habitan en zonas rurales. Medina (en Núñez, 2005), les presenta como el: “sujeto que labora y vive en el campo, que trabaja la tierra con su familia y que representa una cultura y un conjunto de valores concretos, produce para recrear la familia” (p. 41). Los núcleos sociales rurales destacan la unión familiar, conyugal, con un carácter peculiar de ayuda mutua de los hijos con los padres en sus tareas (siembra, mantenimiento y cosecha de diferentes rubros, el cuidado al ganado o animales de la casa) al tiempo en que van formándose en la escuela con la intención de progresar.

Ambos padres, en el escenario rural, además de compartirse y acompañarse en la formación integral y moral, de enseñar lo bueno y lo malo, el trabajo y la responsabilidad, procuran enviar a sus hijos a la escuela. La madre mantiene su rol de trabajadora, es también regente del hogar; transfiere valores y virtudes morales a sus descendientes por igual y el padre provee además del sustento, la autoridad presente y constante del hogar, y así entre elementos sensitivos, disciplina y particularidad se edifica una representación colectiva de cierta manera ordenada de la familia rural andina venezolana.

La familia colombiana

Pachón (s/f), explica que: “Los complejos y profundos procesos vividos por la sociedad colombiana a lo largo del siglo XX impactaron y trasformaron las estructuras y las dinámicas familiares que se venían tejiendo lentamente desde la época prehispánica, colonial y republicana” (p. 146). Las diferentes características de la modernización como por ejemplo; los controles de natalidad, la educación sexual, el ingreso de la mujer al mercado laboral, las uniones extra maritales, los derechos y la igualdad de género, entre otros, han ido transformando las familias extensas y nucleares que existían en gran parte de la geografía colombiana y de muchos países.

En la misma obra, Pachón explica que en Colombia:

...la familia extensa y patriarcal es común en los estratos medios y altos, tanto urbanos como rurales y caracteriza especialmente aquellas regiones donde el influjo español y los valores de la religión católica lograron permear más profundamente a la sociedad (p. 147).

En las zonas de colonización e influencia de los españoles como lo fue históricamente Colombia y Venezuela; tales elementos y patrones de la familia grande, organizada por la madre pero dirigida por el padre se han interiorizado de manera significativa; por lo tanto tienden a necesitar mucho más tiempo para irrumpir o alterar su carácter tradicional, de manera que se puede entender por qué aún existen ciertos tipos de familia. En las zonas rurales del Departamento Norte de Santander, Pedraza (2005), opina que:

Tradicionalmente el modelo familiar existente en el contexto rural colombiano como Norte de Santander había sido patriarcal con características muy conservadoras, el hombre representa la jefatura del hogar, y es quien toma las decisiones, hace, organiza y provee de la familia, mientras que la mujer mantiene una actitud sumisa y dependiente (p. 43).

Las funciones y roles de cada uno de los miembros de la familia están predeterminados, la mujer se dedica a atender su relación de pareja, organizar el hogar y la formación moral, psicológica, educativa y física de los hijos, acontecimientos donde la figura paterna no participa significativamente, a esto

se suma que en estas familias rurales los hijos también tengan sus roles, separado por el género, los hijos varones mayores acompañan paulatinamente a los padres, en las actividades fuera de la casa y las damas se dedican a las actividades internas y hogareñas; donde van adquiriendo responsabilidades y tareas que aprenden a desempeñar de forma paralela con la escuela.

En el caso de la familia patriarcal que representa una importante y tradicional figura en Colombia; el padre defiende su espacio, es más participativo y presente en la formación de sus hijos, es quien se hace responsable y provisor de las situaciones y necesidades de implicación autoritaria y económica que suelen presentarse (cancelar servicios públicos, educativos, recreativos, de alimentación, salud y vivienda); sin embargo, es la madre quien está al frente del desarrollo de dichas situaciones, (el padre provee el dinero para la alimentación pero la madre se encarga de comprar, elaborar y facilitar dicha asistencia) acompañado del cuidado y conservación del buen estado del hogar, hijos y esposo.

Si bien las características de la familia colombiana y venezolana no se categorizan igual, ya que la primera es patriarcal y la segunda matricentrada si comparten una importante tarea y es la de formar las futuras generaciones, de manera que las funciones paternas son coincidentes al encargarse de la atención emocional, trasmisión de valores, principios, responsabilidades y organización micro social, educación, alimentación, vestido, vivienda, salud y recreación de los hijos.

La familia y la integración

Las características y realidades de la familia fronteriza como ente social permiten pensar en más opciones y estrategias para la integración regional diferente al estilo y propósito de los colectivos o unidades intentados hasta hace pocos años. Si bien la integración económica no ha logrado concretarse, por lo menos en América Latina, la familia de las zonas fronterizas con sus modos particulares para construir el mundo, expresar sus creencias, defender

sus ideales, responder a sus múltiples necesidades, comunicarse e interactuar con sus semejantes, integrantes de un país inmediato; pudiesen representar un posible promotor de las relaciones bilaterales y un eje catalizador de integración novedoso cuando en su imaginario este perfil se ha interiorizado.

En ningún momento, al referir a la integración en espacios fronterizos, se puede ocultar la complejidad que implica el encuentro de grupos sociales pertenecientes a diferentes estados-nacionales, pero interrelacionados en varias oportunidades por imaginarios sociales y una cotidianidad de frontera, con vínculos de parentesco, cierta homogeneidad de cosmovisiones, de prácticas religiosas, léxicas y alimenticias, hábitos de vestir, costumbres, tradiciones y vivencias, como es la constante en Latinoamérica, la regionalidad se superpone y las representaciones sociales tienden a desdibujar el límite geopolítico sin afectar la identidad nacional. Al respecto; Peyrou (2011), hace una apreciación oportuna al indicar que:

Se sabe que los límites políticos en América Latina no necesariamente coinciden con las delimitaciones culturales, y que por encima del mapa político existe otro que tiene que ver con las tradiciones, las conformaciones étnicas, los usos y costumbres y las actividades económicas (p. 158).

La idea de valorar y proyectar las representaciones de la familia fronteriza permite obtener importantes ventajas, partiendo de un crecimiento y bienestar integral de los países; se orienta en un punto de vista pluralista del desarrollo, rechazando la interpretación fragmentada de la realidad y sugiere que todos sus aspectos sociales, económicos y culturales deban ser situados en el mismo nivel de importancia al momento de referir a cualquier fenómeno social.

En relación a esta orientación de las familias fronterizas, conviene enunciar las apreciaciones de Berger y Luckmann (2009), al sostener que: “la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene significado subjetivo de un mundo coherente” (p. 34). En muchos, casos para las familias de las fronteras, núcleos sociales colindantes de un límite natural o artificial; la integración es una posibilidad inconsciente

en su mundo cotidiano aunque en otros el conflicto represente su realidad. Todo dependerá de la visión, percepción e interacción que el hombre le aporte al contexto que le rodea.

Con respecto a la integración y al habitante fronterizo, Zamora (2001), opina que: “quien vive la frontera y en la frontera se desenvuelve dentro de un marco interactivo donde existe otro que está al lado, pero a la vez ese otro se le parece demasiado, habla su misma lengua y sufre conflictos similares” (p. 172). En diferentes fronteras de Latinoamérica donde la integración del ámbito económico no se logra concretar, pues aún persisten barreras y diferencias arancelarias (caso Venezuela- Colombia), son las familias fronterizas quienes en varias oportunidades sin fórmulas o sistema protocolares han logrado edificar un ejemplo de integración socio-cultural puesto que viven y desarrollan un ejemplo a este proceso en su diario y espontáneo existir.

Por tal motivo, el hecho de pensar en las familias como inspiración para la integración conlleva en lo particular a una apreciación minuciosa de sus imaginarios y a las representaciones colectivas que estos implican, al establecer una matriz de vínculos entre diferentes elementos de su experiencia como ideas, imágenes, sentimientos, creencias y proyectos útiles para tal fenómeno de correlación social.

Desde este punto de vista, se reflexiona la importancia de la integración social representada por lazos históricos, reales y auténticos que principalmente reciben valor dentro de sus contextos y por quienes le protagonizan, una sociedad multiforme y correlacionada a través de imaginarios donde antes de vivir en la franja que políticamente los separa de otro país, existe una sociedad que en reiteradas oportunidades refleja un enmascaramiento ideológico, simbólico propio y autóctono, digno de reconocimiento formal, como ejemplo natural y contundente de integración entre dos pueblos latinos.

En este caso, la frontera, sin duda alguna tiende a ser imaginaria y realmente no presenta restricciones pronunciadas para su dinámica diaria, ya

que, aun cuando sus habitantes conocen la existencia de una línea que les “divide” políticamente, esta no incide mayormente en su interactuar diario, no se puede decir que su percepción o existencia desaparece de la memoria colectiva, ya que tiende a formar parte del imaginario social del contexto que lo establece como un elemento de acción y cultura local.

De manera que los diferentes imaginarios y construcciones sociales han edificado una forma de vida fronteriza con verdadera distinción frente a otros contextos sociales ajenos a ellas, de allí que éstas, han logrado conquistar nuevas percepciones en pro del bienestar y progreso social, según Álvarez (2000), se ha formado:

Una nueva visión que incorpora su estudio al ámbito de otras disciplinas distintas a la geografía, ciencia que tradicionalmente se ha ocupado del análisis de las fronteras. Así diversas disciplinas, trátese de la sociología, politología, ecología, antropología, entre otras, han manifestado un progresivo interés hacia el estudio del fenómeno fronterizo, desde lo técnico fronterizo, desde lo técnico administrativo o económico-político, hasta una variedad temática que abarca los aspectos culturales, sociales y de género ecológico-ambientales (p. 22).

Este aporte, hace eco de la nueva etapa en materia de fronteras, dejando de interpretarlas con un mismo y global esquema, puesto que es inadecuado expresar o siquiera llegar a intentarlo en el siglo XXI, que las familias fronterizas carecen de una identidad dado que están sometidas a fuertes vínculos de aculturación, al ser bombardeados por elementos externos como la música, alimentación, cultura, vestido, entre otros; simultáneo con la acelerada presencia de refugiados o desplazados que puedan tenerse.

Para varias familias fronterizas como se sintetizó previamente en los antecedentes de la actual investigación, su ubicación espacial les permite desenvolverse de forma única, conocer, compartir, aprender y convivir con una comunidad similar, comunidad que se encuentra al otro lado del límite internacional y que se compone también de núcleos familiares con los cuales se comparten representaciones sociales.

Si bien la percepción de la frontera se ha extendido, no se debe obviar que siempre será un espacio propicio para distintos fenómenos sociales, Zamora (2001), expone que en ella: “por el hecho de ser un ámbito de interacción social se presentan roces entre los grupos que puedan ser producto de factores inmersos en el orden de lo micro a lo macro estructural, así como de situaciones coyunturales” (p. 81). En las fronteras, escenario de encuentros, también pueden presentarse situaciones de conflicto bien sea por pautas locales y cotidianidad o por elementos generales y externos al contexto. El patrón de comportamiento en una zona fronteriza puede también alterarse por eventos externos pero directamente influyentes como el rompimiento de las relaciones entre sus respectivos estados.

La Integración regional

La integración constituye en la actualidad un tema de amplio interés mundial, con diferentes posiciones y teorías, que han tratado de manera relativa de brindar respuestas a los objetivos trazados por diferentes estados en función al bienestar y desarrollo de sus pueblos. De manera que la inclinación y filosofía de integrar ha tenido un importante lugar en la historia de diferentes países desde su génesis, signado naturalmente por las características y realidades del momento, precursores y contexto, inclinado claramente al fortalecimiento regional en su perfil económico.

Visto así, conviene expresar qué se entiende por integración, qué es; cuál es su fórmula o requerimientos, y al respecto, Vachino (1981), expone que la integración consiste en el: “agrupamiento voluntario de varios países soberanos situados, habitualmente en una misma región o continente” (p. 9). La ubicación colindante de los espacios geográficos es determinante para fomentar la integración y además de ello se requiere que estos espacios tengan la intención y el motivo de activar este fenómeno, ambos factores son sin duda imprescindibles para poder llevar adelante este agrupamiento como le llama el autor.

De acuerdo a su fórmula o requerimientos, Vachino (ob. cit.), sostiene que la integración se inclina en primer lugar al quehacer económico entre países, hecho que explica citando a Kitamura, interpretándolo como: “un proceso en el que se hacen intentos para crear una nueva estructura institucional que se considera más deseable y con el fin de optimizar la política económica como un conjunto” (p. 13). Es así como se aspira disminuir las barreras entre los estados para la fluidez de sus movimientos económicos, posteriormente esta integración estrictamente económica revela que tiene derivaciones importantes en el ámbito socio-político, educativo y cultural, por ello ha ido ocupando mayor dimensión en las regiones al implicar incluirse en una economía universal globalizada.

Ya conocida la trascendencia de la integración, y en época entre guerras empieza a darse diferentes manifestaciones de la misma. De allí, surge la teoría federalista de la integración como una forma de reorganizar los fenómenos o relaciones sociales existentes para evitar confrontaciones, y promover la armonía entre estados, al tiempo en que se fortalecían, se acude entonces a la unión federal, que posteriormente es sustituida por la teoría del neo-federalismo como teoría más amplia.

Dada la complejidad del escenario social y político de la región, se acuden a otras teorías de integración con nuevos criterios y perspectivas, tal es el caso del funcionalismo que cuestiona el rol del estado para atender satisfactoriamente las necesidades y requerimientos de la sociedad, por tal razón, se procura promover organismos competentes a tales situaciones, esta teoría revoluciona la praxis e ideología de la integración por incluir temas sociales y separar dos espacios, el político y el económico.

Esta teoría es para la época, un movimiento de integración visionario, abordando tres configuraciones diferentes y nuevas hasta entonces, sin embargo, no logró concretarse y en su lugar nace el neofuncionalismo quien revela las dificultades de la propuesta funcionalista y se inclina a la integración entre los entes y actores respectivos que protagonizan el contexto de acción.

Existen también en cuanto a la integración otros abordajes como el realismo que se dedica a reflexionar y promover el proceso de integración a través de gestión estatal, sin embargo, esta teoría presenta sus ineficacias y es como las anteriores, suplantada por otra, en este caso, el neorealismo quien emerge con el fin de reconceptualizar el rol del estado e innovar su desempeño para el bienestar social.

Por otra parte, se presentan el transnacionalismo e interdependencia que de forma concreta remite a las relaciones entre estados con el objetivo de complementarse para atender de manera eficiente y oportuna sus necesidades en pro del desarrollo. Es evidente, que son diferentes las tesis manejadas en cuanto a la integración, todas surgidas en el contexto europeo con el objetivo de perfeccionar dicho proceso, entender y tratar de entender su complejidad. En el caso de América Latina, la integración pareciera aun en el siglo XXI, una meta comprimida, una deuda particular, pese a que en sus originales, históricos y valiosos diarios se revela una diligencia y activismo en cuanto a la misma.

Desde que Simón Bolívar despertara la idea de integración en el territorio al percibir que a los nuevos e inexpertos estados hispanos les convendría estar en unidad para enfrentar los intereses extranjeros y también poder encaminar la libertad de los países que seguían bajo el dominio colonizador como Cuba, comienza en cierto modo a gestarse la integración en la región. No obstante, fue luego de la II Guerra Mundial, cuando realmente el término comenzó a conquistar diferentes escenarios y sucesivamente ha venido ganando espacios en la agenda de diferentes estados latinos.

Al respecto, Portuondo (2007), declara que: “la idea de construir con los estados liberados, una sola unidad política, constituyó una necesidad histórica-defensiva de los propios estados contra los deseos de Europa en querer restablecer sus dominios” (p. 25); y a partir de los años cincuenta los proyectos de integración regional y sub-regional, así como las estrategias de cooperación en sus distintas áreas se han fundado como el medio oportuno

para abordar el subdesarrollo y tomar medidas preventivas y fortalecedoras en América Latina ante potencias y pretensiones extranjeras.

Rojas (1993), al respecto, comenta que: “desde mediados de los 80 reapareció una tendencia a la integración” (p. 4). Los ánimos de atender las situaciones regionales que venían aquejando el bienestar y el desarrollo de la región se ven materializados en auténticos ejemplos como la CEPAL; que abre el escenario a nuevos esquemas de industrialización y a la creación de zonas de libre comercio. Otros ejemplos de integración regional, se aprecian en los que después surgen paulatinamente como la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Mercado Común Centroamericano (MCCA), el Pacto Andino y la Comunidad del Caribe, entre otros, que se constituyen como inclinaciones integracionistas en el cual temas socio-culturales no se incorporaron, puesto que su enfoque fue directamente económico.

Hasta entonces, las zonas de fronteras venían abordándose como escenarios de seguridad y defensa en primer lugar, y en efecto, tal idea de integrar compartía dicha ideología “seguridad, protección y fortaleza”, sólo a partir de proyectos más actuales, como el MERCOSUR (Mercado Común del Sur) y el ALBA (Alternativa Bolivariana de las Américas), es cuando se comienzan a incluir, ampliar y circular propósitos sociales en conjunto a favor de la cultura y del perfil humano en aras del bienestar integral, la calidad de vida, derechos humanos e igualdad social.

Al respecto del ALBA, Bermúdez y Núñez (2008), consideran que la integración: “pretende abarcar el dominio de los pueblos de habla hispana, con alcance en las áreas política, económica y social buscando el mayor desarrollo y bienestar de los pueblos con el peso suficiente para garantizar la seguridad colectiva” (p. 21). Como se ha estudiado, la integración es un proceso de gran complejidad intentado con varios planteamientos en la región para brindarle respuesta a las diferentes particularidades que en ella se presentan para salvaguardar la integridad común.

Sin embargo, aún no se han contemplado los resultados ni a corto ni largo plazo, pese al arduo esfuerzo de los estados seguidores, hecho que se puede evaluar al apreciar por ejemplo, las barreras arancelarias que aún existen en la dinámica comercial de diferentes países latinos, o las diferencias en materia de educación y validez de títulos en unos contextos más acentuados que en otros.

Pese a que dicho proceso, como se explica aún no ha logrado concretarse, es sin duda la inclinación que se postula con mayor notabilidad en la región, al respecto, citando de nuevo a Bermúdez y Núñez (2008), explican también que: “en el actual momento de la historia, los estados se encuentran en la búsqueda de concretar fines e intereses comunes y van perfilando movimientos tendientes a la integración” (p. 17). En cuanto a las formas utilizadas para estos movimientos de integración regional se tiene a diferencia de las teorías tradicionales y anteriores al escenario posmoderno, un fundamento teórico amplio y profundo basado en el constructivismo quien proyecta a la integración en función a las características, realidades, construcciones o imaginarios sociales que representan la cultura del contexto.

De acuerdo a dichas reflexiones sobre la integración, conviene destacar, que en definitiva, a mayor homogeneidad y semejanza existente entre los estados y específicamente entre sus ciudadanos, mayor oportunidad para establecer una alianza e integración se tienen. Godoy (1989), lo analiza explicando que:

A diferencia de la integración política o económica, la integración cultural tiene metas más amplias, pero también objetivos más difusos porque persigue la generalización de una conciencia común de origen y destino en todas las capas de la población, ampliando lo que hoy es sólo patrimonio de algunas élites cultivadas (p. 13).

En efecto, aspectos cotidianos como la música, costumbres y tradiciones, creencias, formas de vida y trabajo son similares y compartidas por naciones de diferentes estados, situaciones que tienden a prestar al proceso de

integración, solo queda profundizar estudios en el área que promuevan las mejores acciones para alcanzar las metas y objetivos trazados.

El mismo autor en dicha obra explica posteriormente que: “el objetivo de una integración así entendida sería el de fortalecer entre los pueblos del área la conciencia de su identidad histórico-cultural y en la medida de su logro, incrementar las posibilidades de una integración política y económica” (p. 14). El fenómeno de integración, ha tenido importantes caracteres y perspectivas desde su nacimiento dentro y fuera del contexto latinoamericano, pasando del perfil estrictamente económico al social, un contexto amplio que involucra características comunes, imaginarios compartidos, historia y aspiraciones de vida, es así que hoy se remite a la integración regional a través de la cultura.

La integración desde este punto de punto de vista, es reflexionada por Recondo (1989), al explicar que: “es indudable que nuestros pueblos extraviaron durante mucho tiempo el camino de la integración. Ahora estamos seguros de haberlo hallado y sabemos también que las luces de la cultura están alumbrando esa huella” (p. 38). El perfil social es ahora la dirección de los movimientos de integración, de cierta manera, reinvertiendo la vía para lograrlo; se inició con tendencia económica tocando lo social, y en esta oportunidad se aspira que con integración social se tengan mejores resultados en el área económica.

El evaluar lo social para la integración, conlleva a una reflexión de constante proyección en diferentes contextos como es, la identidad, sin embargo, conviene destacar que la integración cultural no refiere, ni postula hacia la pérdida de caracteres o sentidos de idiosincrasia, para formar un esquema ajeno de ella, ya que se aprecia la amplitud y la flexibilidad de dicho fenómeno.

Las familias fronterizas están integradas por seres humanos y estos de acuerdo a Núñez (2005): “desde sus particularidades biográficas, contextuales e históricas asignan especiales y singulares significados al ambiente donde se asientan” (p. 81). De manera que más que desaparecer elementos

representativos en lo social como la identidad o la idiosincrasia, se fundan otros, que a partir de los iniciales aportan un sentido particular a la cotidianidad y al sentir del contexto, aspecto que se aplica a las zonas de frontera. Citando de nuevo a Recondo (1989), con respecto a la cultura, sus características y posibilidades, se tiene que:

Por sobre la unidad de los procesos históricos-políticos debemos hablar de la unidad cultural. Ella se engarza en el genio de la lengua, en los valores morales aportado por la religión, en la fuerza hermanadora de las pautas y tradiciones comunes de sus pueblos, así como en el acervo mítico-simbólico refugiado en el inconsciente colectivo (p. 40).

El patrón cultural de un escenario determina las formas de vivir, valorar, actuar y participar de la sociedad, de tal manera que es importante comprenderle e impulsar gestiones contextualizadas, insistiendo en su fortalecimiento. En efecto, la integración desde lo cultural, amerita profundos estudios antropológicos y sociológicos.

El tema de la integración ocupa importante espacio en los estudios y gestiones de tipo social, Álvarez y Briceño (2006), consideran que: “la integración debe ser un escenario para fortalecer a la sociedad civil y promover la participación política, elementos claves del mantenimiento de la democracia en la región” (p. 21). En la actualidad, el sistema de gestión gubernamental apunta a la participación protagónica y democrática para fortalecer el tejido social y la ciudadanía regional, este aspecto se inclina a la integración, en aras de mejorar la calidad de vida en la región, situación que se perfila y determina por la interdependencia compleja que se profundiza en el concierto nacional e internacional.

Teoría de interdependencia compleja

En palabras de Keohane (1989), la interdependencia compleja se entiende como: “la ausencia del uso de la fuerza, la falta de jerarquía en los asuntos a tratar y la presencia de múltiples canales de contacto entre las sociedades” (p.

145). En la actualidad, los principios y normas que se enuncian en el concierto internacional están dados por un especial mecanismo y eje de complementación entre los estados para consolidar el anhelado bien colectivo, desarrollo y con ello, el bienestar integral.

Esta interconexión hace que los estados sin excepciones dependan unos de otros; por múltiples factores, hecho que suele llamarse *interdependencia mutua*. Reflexionado el contexto mundial; en aras de crear las condiciones oportunas para la vida en sus mejores expresiones de calidad; se destaca esta teoría como sustento de la investigación, relacionándose con el fenómeno de integración que en diferentes países se patrocinan en el ámbito estatal y en el social.

Cabe destacar, que esta interdependencia mutua es determinada por una característica particular, la existencia de un orden mundial y la presencia de potencias extranjeras que inciden sobre diferentes eventos de injerencia social, donde la equidad queda entre dicho. En otras palabras, el actual perfil de los Estados Unidos y la Unión Europea, pese a sus recientes crisis unido a la emergente cara asiática, y aún cuando la interdependencia es sin lugar a dudas, un fenómeno de avance, revelan la fisonomía de un escenario internacional signado por las avideces de poder y hegemonía, sobre otros estados en desventajas pronunciadas como es el caso de los países en vías de desarrollo.

Por otra parte, también conviene citar que es hoy día, cuando temas como la integración o cooperación, educación, ambiente, economía y derechos humanos; a diferencia de otros momentos históricos de la humanidad han pasado a priorizar en las estrategias de gestiones binacionales. En este caso, los estados, sin dejar de ser soberanos, se relacionan a través de múltiples eventos (convenios, tratados de libre comercio, acuerdos, saberes populares, imaginarios, comercio, entre otros); aspectos que han desarrollado la interdependencia compleja.

La frontera entre Venezuela y Colombia. Una aproximación

Venezuela, ubicada en la zona intertropical; al norte de sur América; comparte con Colombia la frontera terrestre más activa y estratégica de las cuales puede hacerse referencia en Latinoamérica, su extensión es de aproximadamente 2.050 km desde el paralelo de castilletes hasta el punto trifinio en el cual coinciden los límites entre Venezuela, Colombia y Brasil, visto así; es un acto normal pero delicado hacer referencia a este espacio fronterizo con una sola aproximación y visión. En una aproximación a lo que corresponde a esta frontera entre Venezuela y Colombia citando a los investigadores Álvarez y Flores (2005), se afirma que:

Este espacio fronterizo constituye históricamente un área de intercambio entre las poblaciones de ambos países, incluso antes de que tuvieran vida independiente. De hecho, en el periodo de conquista y colonia, los territorios del estado Táchira y la provincia de Santander forman una sola entidad política, hasta que fueron luego separados por el presidente de la audiencia de Santafé (p. 31).

La frontera colombo-venezolana ha sido el escenario más claro y consecuente de los históricos lazos de confraternización y afinidad establecidos a través de intercambios que en su momento pudieron dar respuesta a una serie de necesidades como el trabajo, la vivienda, el refugio, la alimentación y la exploración, principalmente motivadas por pobladores y familias adyacentes al instrumento jurídico de demarcación.

Esta frontera, según Cárdenas, Carpio y Escamilla (2000), se caracteriza por: “límites con Colombia que corren por regiones diversas en cuanto a relieve, clima, vegetación, hidrografía y poblamiento, van desde las áridas tierras de la península de la Guajira hasta las áreas selváticas amazónicas frente a la piedra del cocuy” (p. 41). Los espacios compartidos por estos países hermanos como suelen llamarse en varias oportunidades a razón de sus lazos históricos-culturales; se reconocen por una variedad de condiciones únicas aportadas por el ecosistema donde se han apoyado su límite y la frontera; igualmente se reconoce que a través de los estados fronterizos binacionales

de norte a sur; el ámbito geográfico se identifica por características complejas que han incidido en lo social de configuración urbana y rural.

El gran eje de la frontera Venezolana con Colombia lo representan además del estado Amazonas y Apure; el estado Zulia y Táchira por su histórica y diaria dinámica socio-económica, y si bien se tienen aproximaciones de tipo general para dicha franja, conviene referir y recodar la propuesta del profesor Pavel (1998), al explicar que dentro de cada extensión fronteriza se estila, una subfrontera que requiere de interacción e investigación para generar acciones contextualizadas al contexto. Todo ello, es coherente al aceptar que existen diferentes realidades sociales fronterizas, que están dadas por imaginarios con capacidad de incidencia o patrocinio a procesos dinamizadores e integracionistas.

Además de la compleja y multifacética dinámica fronteriza compartida entre Colombia y Venezuela, un país petrolero que promueve en su Constitución (2000), que: “la república promoverá y favorecerá la integración latina y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región” (p. 113). En este caso, se puede evidenciar empíricamente un movimiento de integración en el Táchira (Venezuela) con Norte de Santander (Colombia) a partir de la Z.I.F. (Zona de Integración Fronteriza), que denota una representación formal de lo establecido en la carta constitucional apoyando la integración, en este caso, también vale citar al ALBA, entre otros fenómenos ante los cuales Venezuela se proyecta a favor.

No obstante, en cuanto a los imaginarios sociales fronterizos el abordaje requiere más acercamiento, reiterando que dentro de una misma fachada fronteriza existen diferentes patrones simbólicos que deben conocerse para contextualizar los oficios gubernamentales. En la articulación Táchira (Venezuela) con Norte de Santander (Colombia), Álvarez (2000), indica que:

Esta facilidad comunicacional ha permitido una vinculación socio-cultural e histórica entre las poblaciones vecinas con fuerte recuperación para el proceso de integración colombo-venezolana, la

misma ubicación geográfica ha colocado al estado al punto intermedio entre Caracas y Bogotá, sirviendo de puente de entrada a la Comunidad Andina de Naciones (CAN), al Mercado Común del Sur (MERCOSUR), lo que le otorga una posición estratégica, respecto al resto de los estados fronterizos (p. 122).

Conviene sintetizar la relación históricamente propiciada entre las zonas fronterizas de Venezuela y Colombia, concretamente en lo que corresponde a Táchira-Norte de Santander. Dibujando desde la perspectiva social un especial empirismo e imaginario colectivo, al respecto, Núñez (2005), explica que: “el carácter fronterizo del estado con la república de Colombia históricamente ha marcado la conformación cultural, social y económica de la entidad por dinámicos intercambios bilaterales e internalizado profundamente en el modo de ser como hombre de la frontera” (p. 109). El imaginario social de esta frontera, en varias oportunidades ha dejado de manifiesto una compenetración entre sus pobladores e instituciones que han prevalecido ante las diferencias existentes entre los gobiernos nacionales, superando incluso en ocasiones las normativas establecidas.

Por ello se puede decir, que las principales ciudades de ambos lados del Río Táchira, límite internacional entre Venezuela y Colombia, han conformado un espacio que por su compenetración y dinamismo histórico se podría considerar como una gran metrópoli binacional, representada por siglos de historia compartida, amén de progresivas e inquebrantables relaciones binacionales, que protagonizada por núcleos familiares son el punto de partida de esta singular unidad social. Actualmente, la temática fronteriza, caso específico Táchira, Norte de Santander ocupa gran centimetrage tanto en los medios de comunicación nacional e internacional como en las investigaciones académicas de profesionales para ambos lados fronterizos.

Las familias de esta frontera entre Venezuela y Colombia se desplazan en un espacio que es el encuentro de dos estados nacionales, donde cada estado quizás solo es consciente de su presencia formal cuando necesita elegir autoridades o cuando las actividades económicas lo requieren, sobreponiendo

las fortalezas sociales representativas. Las dinámicas fronterizas, referidas al intercambio y a las acciones laborales son utilizadas por sus protagonistas de la mejor manera para sobrevivir, sin promover la agresión a sus vecinos colindantes, que son una “misma gente”, familia fronteriza cobijadas por una misma dinámica y necesidad multifacética, al respecto de la vida en la frontera, Zamora (2001), expresa:

Los cambios suscitados en la frontera referidos a las relaciones de trabajo y a las de compra-venta, son utilizados de la mejor manera posible. Algunos jóvenes se desempeñan en el oficio generado por la coyuntura, pueden estar en una fábrica y también “maletear” “gasolinear” o dedicarse a vender productos de un lado o del otro. Construyen en lo posible, espacios que respondan a sus necesidades. Crean alternativas. Es un mundo en el que sobrevivir es lo primero que cuenta (p. 454).

Hay que reiterar que el habitante, es decir, la familia de la frontera se desempeña en oficios generados por dicha particularidad, desde el trabajador de las fábricas a lo largo de las zonas industriales de frontera, hasta el maletero, el gasolinero, o el comerciante informal de productos de un lado hacia el otro, estas actitudes están ocupando espacios que responden a las necesidades de estas sociedades tan particulares, creando alternativas en un contexto en el que muchas veces el sobrevivir es lo primero que cuenta en la vida e imaginarios de dichas familias.

La familia fronteriza, es quien ha dado vida a estos espacios con su creatividad e imaginarios porque aún cuando todas las fronteras son de vasta importancia nacional, la presencia del estado de forma oportuna ha sido la constante en diferentes núcleos poblacionales de las mismas, de modo tal que sus integrantes establecen imaginarios pertinentes a su momento y espacio.

A esto se suma el hecho de comprender y dar a entender que las regiones binacionales y multinacionales que se vienen constituyendo e intensificando sobre los viejos perfiles fronterizos son espacios geográficos que comparten realidades comunes; es decir, un imaginario social, en el que existe una alta interdependencia y complementariedad familiar, como ya se ha precisado, con

pujanzas holísticas. Si se anexa a esto, el caso económico, cabe expresar que permiten la jerarquización y correlaciones entre los ejes de producción que existen en su interior y que tienen la capacidad para generar comercio estable y atractivos a las y estrategias de desarrollo e integración.

En definitiva, quien vive en la frontera o junto a la frontera Táchira–Norte de Santander, todos los días debe desenvolverse dentro de un marco de códigos y situaciones muy particulares, donde además de “el”, existe “otro”, el de allá, que habla su mismo idioma, sufre conflictos similares, participa en eventos mutuamente, se le parece y entiende pese a representar otra nacionalidad, es posible bajo esta situación, reconocer a un igual que vive en otro país y a quien en varias oportunidades llama con gentileza hermano.

Marco Legal

La presente investigación se apoya legalmente en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en lo que respecta a los derechos culturales y educativos capítulo VI, artículo 99 al establecer que:

Los valores de la cultura constituyen un bien irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el fomentará y garantizará, procurando las condiciones, instrumentos legales, medios y presupuestos necesarios... El Estado garantizará la protección y preservación, enriquecimiento, conservación y restauración del patrimonio cultural, tangible e intangible y la memoria histórica de la nación (p. 102).

Estos elementos sociales abarcan las diferentes prácticas habituales, tradiciones, creencias, costumbres, valores y saberes de un grupo social y con ello, expresan su imaginario. Dichos aspectos forman la idiosincrasia e identidad nacional, un carácter especial y representativo para todos en diferentes ámbitos como el social y educativo, además es un derecho de la nación venezolana, indagar para conocer su perfil propio y autóctono, el estado nacional apoyará dichas gestiones para enaltecer y preservar el legado cultural-histórico y la memoria colectiva de sus pueblos.

Cabe destacar, que esta investigación se enmarca también en lo que corresponde a la promoción de la soberanía comunicacional, como estrategia y política del Proyecto Nacional Simón Bolívar, primer plan socialista 2007-2013. (III-3.12.1) remitido a: “divulgar el patrimonio cultural, geográfico, turístico y ambiental de Venezuela” (p. 20). Las particularidades locales (el reconocimiento de los saberes populares, las percepciones de vida, comunidad, nación, las prácticas cotidianas, las festividades religiosas y recreativas) constituyen un importante aspecto de abordaje en diferentes gestiones nacionales para promover la memoria colectiva, identidad y desarrollo endógeno; como elementos esenciales en la construcción del nuevo republicano con sentido de pertenencia y patriotismo nacional.

La divulgación del legado cultural o de imaginarios sociales le permite a la sociedad conocer y dar a conocer su historia, características, tradiciones, creencias, percepciones y símbolos representativos. Aspecto que le permite también a los entes competentes coordinar gestiones oportunas y significativas a las realidades y particularidades del contexto.

Por otra parte, el estado venezolano, a través de la Ley Orgánica de la Cultura, tiene como estrategia en lo que respecta a la investigación y promoción de estos procesos en el artículo 24, literal 1, impulsar la: “Historia local, regional y nacional en tradiciones, patrimonio, imaginario colectivo, saberes populares y otras manifestaciones” (p. 10). Con la actual investigación se promueve el reconocimiento de una historia comunitaria matizada por formas de vivir, cotidianidad y construcciones colectivas. Lo que convierte a dicha producción en eco y representación de una historia local, regional e internacional al incluir comunidades fronterizas rurales de la República Bolivariana de Venezuela y de la República de Colombia.

Por otra parte, la Ley Orgánica de Educación en su Capítulo II, corresponsables de la educación, artículo 17, expresa que:

Las familias tienen el deber, el derecho y la responsabilidad en la orientación y formación en principios, valores, creencias, actitudes y hábitos en los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y adultas,

para cultivar respeto, amor, honestidad, tolerancia, reflexión, participación, independencia y aceptación. Las familias, la escuela, la sociedad y el Estado son corresponsables en el proceso de educación ciudadana y desarrollo integral de sus integrantes (p. 12).

Sin excepciones, la familia, la sociedad y el estado deben activar y apoyar todas aquellas acciones que promuevan el conocimiento y la comprensión de la realidad o contexto local, la sana convivencia, la cultura de paz, la valoración de saberes populares, representaciones colectivas o imaginarios sociales que reflejan una vivencia social, su historia local nacional y en este caso, también binacional.

También se hace oportuno recurrir a la Ley de Nacionalidad y Ciudadanía Nacional en su capítulo IV referido a la perdida de la nacionalidad y recuperación, artículo 44: “la nacionalidad venezolana por naturalización se pierde por renuncia o por revocatoria judicial” (p. 13). Esta ley formula claramente que ninguna persona pierde su condición de ciudadanía por el contexto geográfico que ocupe y protagonice. Todas las personas de una nación, viven o no dentro de un escenario fronterizo preservan su ciudadanía hasta el momento en que de manera voluntaria así lo expresen, soliciten y gestionen de manera formal.

Dicha ley se considera ya que como se explicó anteriormente en varias oportunidades a los habitantes y a las familias de las fronteras se les atribuye fácilmente un perfil de extranjeros o extraños ya que se les representa con un imaginario opuesto muchas veces al realmente existente, enmarcado en prácticas sociales perjudiciales para el bienestar y desarrollo social.

Definición de Términos

Comunicación: De acuerdo a las investigaciones de Giménez (2009), ésta se concibe: “no como simple transmisión de mensajes, sino como un proceso simbólico a través del cual se construye y se mantiene una cultura” (p. 2). La comunicación y la memoria colectiva están en constante

acercamiento a través de los diferentes medios afines, con sus aspiraciones, tendencias, mensajes, valores o antivalores, principios, códigos, léxico, modas y expresiones que pueden alterar su imaginario social o conservarlo y proyectarlo. Es decir, que cualquier experiencia de comunicación no sólo emite un mensaje a la colectividad, sino una forma de ser, saber, sentir, creer y percibir que es capaz de interiorizarlo en la misma; por lo tanto, mantienen relación y determinación con la identidad, la cultura y la personalidad ya que la comunicación siempre se desarrolla dentro de un escenario socialmente compartido entre emisores y receptores.

La comunicación representa una construcción de la sociedad necesaria para exponer, comprender y compartir sus realidades, sus modos de vivir y de ser. En la actualidad la importancia e influencia de la comunicación para rescatar, proyectar y conservar la cultura, los saberes e imaginarios sociales, instan a la fundación y al fortalecimiento de medios comunitarios o alternativos (televisoras, periódicos, murales y emisoras) en diferentes contextos geográficos; que complementan el proceso de comunicación a través del rol protagónico e interactivo de la comunidad, con sus instituciones sociales, colectivos o consejos comunales una oportunidad comprensible y sensitiva para conocerse y darse a conocer.

Cotidianidad: Es interpretada por Orellana (2009), como aquellos: “saberes construidos desde sus prácticas que dan sentido a los pensamientos, afectos y acciones que crean la vivencia, la convivencia y –hasta– la sobrevivencia en interacción con una realidad natural, social y cultural” (p. 3). En efecto, todas aquellas obras y actividades que se hacen constante en la vida de un grupo social determinado, forman de manera inconsciente y automática su saber popular y en efecto su cotidianidad (formas particulares de trabajo, comunicación, enseñanza, expresión, recreación y alimentación, entre otros).

Cultura: Se define según Calhoun, Light y Keller (2000), como: “el patrón más o menos integrado de pensamiento, evaluación y comunicación que

constituye la forma de vida de un pueblo" (p. 10). La cultura es muy importante para la sociedad, hace visible sus imaginarios y representaciones colectivas como sus saberes o arte, normas o tradiciones, hábitos, creencias y convicciones. La cultura de la sociedad parte de lo local, de su familia y adquiere elementos del escenario próximo del cual cada individuo es miembro. Siempre se tendrán elementos culturales compartidos o semejantes, sin embargo; cada país y cada región o estado tiene sus caracteres, estos les permiten ser únicos ante otro grupo social e identificarse, de allí que existan diferentes modos de vestir, de comer, de bailar, trabajar, cantar, hablar o creer en lo sobrenatural.

La cultura puede trascender elementos y rasgos de si a través de las fronteras territoriales, en el caso de América Latina se tienen importantes y compartidos elementos históricos como el legado de sus primeros pobladores y aborígenes, los procesos de colonización española, los procesos de independencia y de las organizaciones estructurales estatales, que hacen proyectar una cultura en gran medida compartida.

Educación: Se define de diferentes maneras, sin embargo; el Currículo Nacional Bolivariano la describe de una forma amplia al definirla como:

Proceso social que se crea en colectivo y emerge de las raíces de cada pueblo, como expresión de los procesos sociales, culturales y educativos, cuya finalidad es fomentar el pensamiento liberador, creador y transformador; así como la reflexión crítica, la participación ciudadana y los sentimientos de honor, amor a la patria, a las leyes y al trabajo (p. 11).

La educación es el proceso a través del cual el ser humano desde niño aprende, lo hace de forma individual y grupal; en ella se interiorizan los requerimientos cognitivos base para su desarrollo, ejemplos; la lectura, la escritura y las operaciones numéricas básicas; acompañado de los valores y las conductas necesarias para su adaptación armónica, a favor de la vida plena dentro de la sociedad, el ambiente y el país. Por medio de la educación formal el ser humano conoce el mundo que lo rodea, hábitos, tradiciones,

creencias, historia, características y las necesarias herramientas para interactuar en él de forma agradable, de allí, que desde muy temprano insiste en lo que quiere “ser” de grande. La educación es un derecho y un deber para el bienestar, crecimiento y desarrollo del país.

El compromiso de educar se le atribuye a la escuela principalmente, aunque siempre se ha insistido en la corresponsabilidad del grupo familiar en dicho proceso; además, dadas las particularidades del contexto actual y a sus innovaciones, el acceso a la información y al aprendizaje se facilita a través de diferentes fuentes como, la internet, la radio, la televisión y la prensa, ante los cuales la escuela y la familia deben mantener una actitud pertinente para que el aprendizaje sea oportuno a favor de los intereses y necesidades de los escolares y de los principios, valores y actitudes que rigen a la sociedad venezolana.

Frontera: Indica el borde, zona, espacio o territorio inmediato a un límite, etimológicamente frontera proviene del latín frons; frontis, la frente de la civitas; máxima de los romanos; Briceño (1982), la interpreta como: “Una zona que está sometida a un régimen jurídico, social, político y económico que es objeto de tratamiento tanto del Derecho Interno como del Derecho Internacional” (p. 28). La frontera ataña a una franja con una multiplicidad de realidades que le caracterizan y le diferencian ante otras zonas en un espacio geográfico, esta puede ser el escenario de eventos pasivos, de intercambios y relaciones; es decir; el espacio para encuentros comunes sociales o una parte presidida por el peligro; riesgo y agresión al bienestar social e inclusive ambiental.

De allí que la frontera sea concebida en la actualidad como un escenario importante de efecto social; donde el límite regula o determina la interacción correlacionada o por el contrario, establece la completa separación social entre las mismas. La extensión de una zona fronteriza es horizontal, en ambos lados del límite.

Imaginario social: El imaginario social según Moreno y Rovira (2009), corresponde a: “invenciones humanas que primero fueron imaginadas y luego

institucionalizadas hasta transformarse en una obviedad para la sociedad" (p. 7). Toda persona tiene necesidades que atender, aspecto que se profundiza en su interior si tiene una familia por la cual velar y estas necesidades e intereses son la motivación de la acción que forman el imaginario social dado por las prácticas del individuo y de un colectivo, esto se refiere a sus saberes, gustos, preferencias y celebraciones bien sean religiosas, recreativas, alimentarias o gastronómicas, educativas, laborales, mitológicas, musicales, entre otras; que constituyen una cultura local.

El imaginario social se construye a partir de una compleja relación entre la oralidad y lo empírico; es decir, entre lo que se comunica verbalmente y lo que se hace práctico, en él se reflejan elementos de lo individual y lo grupal en un escenario determinado. El imaginario siempre se vale de las diferentes instituciones existentes, como la educación, la familia, la religión, la nación o la economía principalmente para ampliar sus efectos y poder sobre un grupo social específico, promoviendo patrones de vida cotidiana que los relaciona y los diferencia de otros colectivos.

Límite: Constituye etimológicamente a limes, el cual en latín expresa espacios geográficos exclusivos; ausentes de vegetación que le confieren forma y extensión a un territorio, diferentes autores han publicado importantes y coherentes fundamentos relacionados, en el cual, se destaca Briceño (1982), quien le concibe como: "la expresión política del confín jurídico de un estado; es un instrumento que sirve para definir soberanías sobre espacios: terrestres, aéreos y marítimos" (p. 34). El límite es el recurso e instrumento necesario para establecer, fijar y determinar estrategias de gobierno, soberanía, seguridad, cooperación e integración que le permitan a un país, su estado, comportamiento nacional e internacional adecuado en pro de su bienestar integral.

El límite es totalmente diferente a la frontera; nunca estos elementos deben ser sinónimo el uno del otro como sucede en diversas oportunidades, de hecho el autor citado expresa claramente la amplitud y aplicación del límite

de un estado. El límite se presenta luego de una particular fase entre los países interesados en su ejecución y creación, y en oportunidades participan representantes externos a la circunstancia, siempre con el objetivo de demarcar, definir, separar o dividir espacios geográficos, producto de inquietudes humanas, este hecho de origen político, es establecido gracias a convenios, tratados, sentencias judiciales, laudos arbitrales o acuerdos basados en la formalización.

El límite conlleva a la ordenación de estados independientes, adicionalmente le acompaña la actuación social que alrededor de estos espacios se genere haciendo un modo de vida peculiar, con fortalezas y perfiles propios de cada contexto fronterizo, de manera que tal concepción es fundamental en la investigación del área. Referir al término límite, definitivamente hace alusión el hasta dónde un estado tiene soberanía y el comienzo de otro en una concepción básica, puede considerarse la envoltura exterior del estado; sin embargo, dada la especial complejidad del ser humano, los acaecimientos e innovaciones tecnológicas, políticas, económicas, religiosas y culturales, entre otros, se ha ampliado dicha concepción.

Hoy día, además de separar, como sucede en varios países a nivel mundial, donde el conflicto priva la cooperación y la paz dicho ente permite la peculiar interacción de diferentes grupos de personas y actividades diarias para el bien común. Por ello, hacer uso de este término requiere de una relatividad a partir del contexto y momento histórico existente.

Rural: Actualmente remite a una valoración amplia en comparación a la tradicional, dadas las transformaciones y características que se han venido conociendo en las últimas décadas, a partir de la modernización que trajo consigo procesos de industrialización, globalización e integración, entre otros. Para describir lo rural, la CEPAL (2011), expresa que es: “una forma de vida, una cosmovisión y una cultura, normalmente marginal o excluida de las corrientes más dinámicas del desarrollo” (p. 14). Las tradicionales concepciones representativas de lo rural vienen dadas por las actividades

cotidianas referidas al arte del agro, la rústica mano de obra, los valores populares conservadores, el analfabetismo, la ausencia de bienes y servicios o pobreza; aspectos que son actualmente revisados con especial atención para tratar de brindar una noción oportuna con respeto a lo rural.

Lo rural, remite exclusivamente a la vida en el campo; se inclina a saberes populares, actividades familiares y comunitarias de trabajo y recreación, creencias míticas y religiosas que construyen su imaginario colectivo. Estas características (labrar la tierra con determinados rubros y prácticas de producción, conmemorar festividades patronales, deportivas, tradicionales y populares, elaborar alimentos, comunicarse, entre otros); dan las oportunidades necesarias para el abordaje holístico que permita la promoción de gestiones para el reconocimiento, el bienestar e identidad social a través de las diferentes instituciones sociales que en la actualidad van ganando espacios y participantes comunitarios como es el caso de la escuela, la familia, los consejos comunales y medios comunitarios por citar algunos.

Saberes populares: Según González y Azuale (2008), estos corresponden al: “saber milenario que pasa de generación a generación, logrando resistir desde tiempos inmemoriales y permanecer en la cultura de los pueblos” (p. 234). Los saberes populares revelan el día a día, o modo de vivir de un grupo de personas según el contexto geográfico, esto implica sus principios, ideas, tradiciones y hábitos (religiosos, recreativos, laborales, gastronómicos, místicos y comunicativos según un modo comunitario estableciendo un conocimiento oral y empírico que le identifica ante otros contextos y personajes sociales.

Valores: El libro de los valores (2008), los interpreta como los: “principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras, o un comportamiento en lugar de otro” (p. 3). En este caso, el objetivo no es conocer el valor de un objeto, sino el valor, representado por las cualidades de una persona o de un grupo

de ellas que propician las características favorables y positivas del ser humano para su bienestar y el de quienes le rodean, es decir, que se acude a los valores morales, de los cuales se pueden tomar la responsabilidad, el respeto, la amistad, la tolerancia, la constancia, la solidaridad, el amor, la justicia, la prudencia, la libertad, el diálogo, el agradecimiento, la lealtad, la laboriosidad, el patriotismo, entre otros.

Los valores se aprenden e interiorizan desde el núcleo familiar y local, complementándose con la gestión educativa; son básicos para la autoestima, la sana convivencia y la paz. Cuando no se fomentan los valores como el respeto y la honestidad, se propician oportunidades para el hurto, el crimen o la delincuencia en cualquier escenario; con tal ejemplo, se manifiesta la influencia y el rol de los valores en la sociedad.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Naturaleza del Estudio

La realidad descrita por los objetivos de estudio no puede analizarse con métodos tradicionales de investigación cuantitativa. En efecto, tal como puede inferirse del problema planteado, los resultados de la investigación se orientan hacia el conocimiento de experiencias de interés contenidas en el imaginario social de personajes clave. Esto significa una realidad compleja que no es prudente analizar en unas cuantas variables cuantitativas y si así se hiciera, según Martínez (1996, 1998, 2007), es posible que se obtengan resultados que no presten utilidad a la comprensión. Por otra parte, también se tiene presente el creer de Eco (1992): “que en trabajos sobre fenómenos sociales en evolución muchas veces el método tiene que ser inventado” (p. 57). Apoyado sobre estos razonamientos, el primer fundamento de esta sección es que la metodología debe adaptarse a la realidad.

En atención a lo anterior y discurriendo sobre las opciones metodológicas más pertinentes para emprender el trabajo de campo de la presente investigación, se encontró que la sistematización de experiencias (Barrera Morales, 2010), es un método bastante apropiado a los fines del presente trabajo. La razón que permite afirmarlo se encuentra en el carácter particular, contextual, temporal, experiencial y vivencial específico del imaginario social presente en aldeanos típicos de Betania, municipio Rafael Urdaneta en Venezuela y Siberia en el municipio de Herrán, Colombia.

De allí la sintonía con el método mencionado, ya que de acuerdo con Barrera Morales en la misma obra: “la sistematización expresa un saber contenido en experiencias” (p. 25). En efecto, existen realidades esencialmente subjetivas y estas sólo pueden ser captadas desde las estructuras cognoscitivas, metodológicas y actitudinales de los individuos. Y precisamente en relación con estas realidades es que la sistematización puede brindar un valioso servicio al abocarse: “a descubrir el conocimiento que de alguna manera se tiene. No se ocupa de un conocimiento nuevo (...), sino de aquel saber adherido a las experiencias y dichas experiencias son evidencia de ese conocimiento” (ob. cit., p. 29). En una definición más amplia, el autor antes citado expresa que la sistematización:

Consiste en la actividad retrospectiva y reconstrucción que se cumple con el propósito de describir una experiencia, profundizar en su estudio y comprensión, y precisar las coordenadas epistémicas que conforman su identidad teórica. Amén de identificar aportes, urgencias, requerimientos y perspectivas. Tiene la intensidad, la complejidad y las exigencias propias de trabajos de importancia, por lo cual perfectamente puede ser reconocida como trabajo especial de grado, fuente de aprendizajes y método destinado a evidenciar el conocimiento enraizado en las experiencias de personas, colectivos e instituciones (p. 33).

Los primeros atributos que se mencionan al inicio de la definición son completamente congruentes con los que necesitaría un referente tal como el imaginario social contenido en la experiencia que se quiere sistematizar. Como una última razón para seleccionar la sistematización, está la propia recomendación del mismo autor sobre su pertinencia como una forma de presentar un trabajo especial de grado.

Fases de la Investigación

La sistematización de experiencias tiene una serie de pasos identificables que no sólo son útiles como guía del investigador; sirven además para que cualquier lector al partir del mismo enfoque y aceptando los mismos supuestos

del investigador, pueda llegar a obtener resultados similares a los que este llegó. A continuación se describen brevemente.

Primer paso: Selección del evento a sistematizar. Se trata de la elección del evento, experiencia o práctica a ser sistematizada. Dicha elección debe ser hecha sobre la base de tres aspectos que pueda prestar la experiencia: (a) condición real, (b) condición diacrónica y (c) condición epistemológica. La primera alude a que la experiencia es en verdad vivenciada por alguien, conocida o susceptible de ser conocida. Con la condición diacrónica se hace referencia a que la actividad a sistematizar evoluciona cínicamente en el tiempo y que esta dinámica supone la posibilidad de su reconstrucción. Por último la condición epistemológica que debe cumplir la experiencia o evento sistematizable, debe ser susceptible de producir explicaciones con rasgos teóricos y epistemológicos porque una condición necesaria de la sistematización es la generación de teorías.

Segundo paso: Elaboración de la propuesta. Este segundo paso es equivalente a la presentación de un proyecto de investigación en las universidades, centros de investigación o instituciones interesadas en obtener información. No se redundará sobre su naturaleza y características.

Tercer paso: Descripción. Supone la aplicación de técnicas de recolección de datos en profundidad, por lo que se requiere el desarrollo de procedimientos cualitativos como observación participante, entrevistas u otros que permitan luego describir con la mayor precisión y exhaustividad posible el evento, experiencia o práctica seleccionada en el paso 1. En palabras del mismo Barrera Morales (ob. cit.):

Esta fase descriptiva es intensa, laboriosa, exige meticulosidad y disponibilidad para destinar tiempo, efectuar registros y procesar la información de manera ordenada. Implica vivenciar al máximo la experiencia, evento o práctica a sistematizar, a fin de aplicarla de la mejor manera posible (p. 75).

De acuerdo con esta advertencia del autor, claramente se confiere un sentido fenomenológico a este paso de recogida datos que es a la vez de

descripción. Se tiene de esta manera, que producto final de tal proceder es la elaboración de registros descriptivos tal y como fueron vivenciados.

Cuarto paso: Análisis. La idea central que guía el análisis, es que a partir de las tradiciones, roles valores y normas del ambiente en que se vive, se internalizan las experiencias y a partir de su sistematización se pueden inferir, sacar a la luz o hacer evidentes ciertas regularidades. Estas se enfocan en explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada o ajustada a la realidad que viven y cómo la viven esas personas.

Quinto paso: La anacrítica. Con esta palabra, se hace referencia a una actividad que tiene dos procesos distintos. El primero es el análisis de la teoría explicitada y el segundo su correspondiente crítica. El análisis que se hace de la teoría es eminentemente descriptivo de la misma a partir de los aspectos que la conforman. La crítica se relaciona con la emisión de un juicio de valor sobre la teoría a partir del análisis precedente mediante el cual se determina su importancia, vigencia, coherencia y consistencia entre otros aspectos. Cumplido esta actividad (anacrítica) se procede a la elaboración de las conclusiones, en las cuales se exponen los aportes de la teoría así como sus limitaciones, se reconocen debilidades y potencialidades.

Sexto paso: El informe de sistematización. Al igual que sucede con la propuesta que tiene en el proyecto de investigación su equivalente; el informe de sistematización tiene su análogo en los ambientes académicos en el trabajo de grado que una vez se aprueba pasa a la presentación pública. El sentido de esta presentación no es el de la tradicional y obsoleta defensa como se le conoció, sino el de dar a conocer la riqueza de la actividad desarrollada, las teorías y los aportes invitando a otros a efectuar ejercicios similares.

Séptimo paso: Difusión. De una buena sistematización, se ha de esperar que no se quede en el papel, de ser así sólo servirá para evidenciar que fue un trabajo o requisito que se cumplió. Para cubrir la expectativa, debe trascender el ámbito en que fue objeto de primicia y ser divulgado a colectividades más amplias generando algún medio o producto. “De ahí que

prácticamente la sistematización conduce a obras, textos, esquemas, métodos, artículos, *blogs* y cuantos efectos relacionados con la comunicación de experiencias se pueda desarrollar" (Barrera Morales, 2010, p. 92). Para estos efectos, se reitera, la sistematización debe ser divulgada, lo que implica su presencia en la literatura especializada en forma de artículos, así como en eventos, conferencias, charlas y actividades que den a conocer los aportes y la experiencia que ella implica.

Escenario

Este abordaje tiene como inspiración abordar los imaginarios sociales en las familias fronterizas; imaginarios que pueden variar de un contexto limítrofe a otro, y que merecen la oportunidad de ser considerados como fuente de estudio para recopilar, ampliar e interpretar las aproximaciones que al respecto se tienen; todo ello para conocer lo que se hace y generar posiblemente estrategias de acción pertinentes y oportunas para la preservación de identidad, elementos culturales y bienestar. Para esta oportunidad se ha tomado de manera intencional a las familias del Betania; municipio Rafael Urdaneta, Venezuela y Siberia en el municipio Herrán, Colombia.

Las razones por las cuales se ha realizado esta selección se basan en que son zonas fronterizas de las cuales poco se conoce y que son en esta oportunidad escenarios de posibles accesos y contactos directos pese a sus dificultades en cuanto a vías y medios de comunicación. Además, también se debe destacar la receptividad y la colaboración de los habitantes de estas comunidades para ofrecer y compartir experiencias de su vida y quehaceres luego de la respectiva identificación y el propósito de la actual investigación que los mismos actores solicitaron.

La comunidad de Betania se encuentra, al sur- occidente del municipio Rafael Urdaneta (Ver anexo A). La capital de esta comunidad fronteriza venezolana es San José de Delicias, dentro del estado Táchira en Venezuela.

Betania tiene latitud de 7°26'05.23" y su longitud de 72°26'28.60" y según el censo del consejo comunal del 2011 su población es de 690 personas de las cuales 413 son mayores de edad y los demás adolescentes e infantes. Todo este contexto fronterizo está caracterizado por un relieve abrupto con pendientes muy pronunciadas y con una variedad rocosa de diferentes eras y períodos geológicos ya que forma parte de la prolongada cordillera de Los Andes y parque El Tamá.

Lizcano (2007), cronista del municipio Rafael Urdaneta en su obra: Delicias; doce Flores una Historia, describe el contexto como una: "tierra bendecida por Dios en sus múltiples bellezas naturales, por el calor y la amabilidad de su gente y antiguo cobijo de nuestros aborígenes" (p. 19). Para muchos personajes estas tierras fueron el hogar en primer instancia de grupos indígenas hasta el momento de la colonización donde al igual que en muchos otros ámbitos de Venezuela el paisaje fue intervenido, igualmente hay que destacar las bellezas de los paisajes y los cultivos que allí se presentan adornados por la sencillez y calidad humana de sus habitantes.

Por parte del lado colombiano, se tiene como escena de estudio a Siberia, una comunidad agrícola de 70 personas (39 mayores de edad) según fuente local 2012. Siberia se ubica en 7°27'15.13" de latitud y 72°27'2.70" de longitud (Ver anexo B) también corresponde a un sector de la cordillera andina y parque Tamá, tal como se le conoce a dicho parque en Colombia.

Estas poblaciones de Herrán según González (Comunicación personal 24 diciembre 2011), florecieron: "como una alternativa de ruta migratoria por medio del Río Táchira de Colombia hacia Venezuela, debido a la endurecida violencia partidista que ha caracterizado a Colombia en toda su historia política". De manera que este escenario se fue convirtiendo en un sitio estratégico donde además de huir al conflicto interno que vivía el hermano país, se podía acercar de manera tranquila a Venezuela, un país para aquel entonces en mejores condiciones económicas y sociales con tierras para

trabajar paralelamente, todos estos elementos son sinónimo de vida, vida sin abandonar su nación.

En Siberia, citando de nuevo a González (ibídем): “predomina el quehacer rural, la tranquilidad y sencillez de su gente y paisajes de montaña con siembra de frío” las características geográficas, ambientales y productivas coinciden con las presentes en Betania, Venezuela. Gente laboriosa que sale a trabajar al tiempo en que empieza a salir el sol, alejados del agitado contexto urbano. Ambos escenarios de estudio están bordeados por una paisaje de montaña que en su más alto punto se pronuncia con frailejones y fuertes temperaturas, particularidades que se acompañan con una variedad de flora en exclusivos colores, tamaños y formas. Las características de la fauna de estos contextos de estudio según Martínez (2012), hospedan:

Transitoriamente a más de 30 aves migratorias del norte y sur de América. Resguarda el hábitat de aves endémicas o de distribución restringida como el hormiguero tororoi tachirense (*Grallaria chthonia*). También es hogar del oso frontino (*Tremarctos ornatus*), pacarana (*Dynomys branicki~*), del faro (*Didelphis albiventris*), gallito de las sierras (*Rupicola peruviana*), paují copete de piedra (*Pauxi pauxi*) y del guácharo (*Steatornis caripensis* (p. 6).

Las comunidades de estudio se encuentran ubicadas en las proximidades de un importante escenario de cobijo y vida de diferentes especies propias del páramo, especies que se resguardan en la complejidad de sus montañas y cabeceras de los ríos que allí nacen, como el Oirá y el Táchira que actúa como límite internacional entre Venezuela y Colombia, por lo que son fuente de un importante reservorio binacional.

Según Duque (Comunicación personal 14 junio 2012), por estas zonas: “se ven los frailejones, helechos y orquídeas, también los musgos, líquenes y las bromelias que son importantes para retener agua”. La vegetación de la zona se representa por una variedad que desde el ámbito ecológico se resguardan por constituir una significativa fuente de reservorio natural. Estas particularidades ambientales constituyen un vital elemento de exponer en los

abordajes realizados como aproximación y ampliación cognitiva en dichas zonas fronterizas.

El elemento hidrográfico más importante de estas comunidades es el río Táchira, de acuerdo a Medina (2008), esta fuente de agua: “de amplias dimensiones el cual nace al norte del Páramo El Tama, en el cerro Las Banderas a una altura de 3.368 metros sobre el nivel del mar desembocando en el Río Zulia actúa como límite con Colombia” (p. 149). En la parte alta de las montañas donde se encuentran las comunidades de estudio nace este río, prolongándose al norte, pasando por el sector Valencia y el pueblo en la comunidad de Betania rumbo a Villa Páez, Delicias, Puente Alianza y Alto Viento en Rafael Urdaneta, Venezuela. Para el recorrido de este río en territorio colombiano se prolonga al norte pasando por Siberia, Corrales, El Tabor, Bagalal, Paso Antiguo, Ragonvalia; estas aguas desembocan en el lago de Maracaibo, Venezuela.

Las comunidades de Siberia y Betania han tenido al río Táchira como medio de comunicación y organización, al respecto Contreras (1995), expone que: “a mediados del siglo XIX algunos pobladores empezaron a asentarse formalmente a orillas del río Táchira en La Jabonosa, con la creación del territorio federal armisticio” (p. 129). A partir de la creación de este espacio de paz y tregua entre las guerras civiles de los dos países (Venezuela y Colombia), se instaura un espacio para el refugio, el descanso y la ocupación territorial que desde entonces se desarrolla como base de un particular intercambio comercial entre sus pobladores con Herrán y Ragonvalia, las cuales pertenecía a Colombia. Con estos apuntes se hace una aproximación al contexto del trabajo investigativo.

Protagonistas

De acuerdo con Cisterna (2005) “la investigación cualitativa siempre tiene un carácter fenomenológico que expresa la relación dialéctica que surge en la

relación intersubjetiva entre las personas que conforman la unidad de estudio" (p. 65). Por esto el insumo de la investigación cualitativa son las interacciones que se dan desde y entre las diferentes subjetividades de los individuos. Toda persona que por sus características específicas, rol, estatus u otro elemento y con su manera de ver las cosas (subjetividad) puede dar cuenta del tema de interés será un informante clave.

Para la selección de tales sujetos, Yuni y Urbano (2005), aconsejan que "uno de los requerimientos de los buenos informantes es la 'enculturación completa', es decir, que conozcan tan bien una cultura (...) que ya no piensen acerca de ella" (p. 236). Este criterio en principio se aplica coherentemente con las personas que aportan los datos necesarios para realizar la investigación, bajo estas apreciaciones, Barrera Morales (2010) revela como protagonistas a las "personas o colectivos que presentan dicha escogencia y a los cuales hay que acudir a fin de apreciar la experiencia en toda su extensión, desarrollo y significación" (p. 36). Ajustados a todas estas consideraciones, se describe brevemente quienes son protagonistas en el sentido del concepto expresado, los cuales se identificarán con un código para facilitar su posterior mención en la fase de análisis.

Cód. 001: Luis Alfonso González. Nacido en Delicias Municipio Rafael Urdaneta, hijo de padres colombianos, agricultor y guarda parque de lo que corresponde al páramo El Tamá en Colombia donde vive con su familia. Católico y ecologista comunitario. Estudio en Herrán ya que en décadas pasadas económicamente era más factible que en Venezuela.

El señor Luis a raíz de su experiencia de vida como guarda parque conoce de primeros auxilios y las propiedades de diferentes plantas para curar enfermedades y heridas, manifiesta haber aprendido a caminar con prudencia en los caminos de la naturaleza para evitar agredirla. Durante muchos años ha recibido diferentes investigadores y estudiantes ambientalistas, educadores, botánicos y geógrafos de Venezuela, Colombia y otros países, hechos del que dan fe los registros escritos que aún se conservan en las

cabañas de residencia. Es activista también de la música y el quehacer campesino, tiene 60 años de edad.

Cód. 002: Rigoberto Reyes: hijo de padre colombiano y madre venezolana, nacido y residenciado siempre en la comunidad de Betania, frontera de Venezuela con Colombia, con 68 años es floricultor y músico desde niño, siempre activista de la música y la cultura campesina dentro y fuera de su comunidad, pues ha tenido la oportunidad de participar en actividades afines por diferentes lugares del estado Táchira, incluyendo otras zonas como Mérida y Caracas en Venezuela.

El señor Rigoberto, también ha participado en actividades culturales en Ragonvalia y en Herrán, territorios colombianos, es católico, estudió en Betania-Venezuela, donde finalizó su primaria escolar, es casado con una venezolana y sus hijos nacieron en la misma comunidad siendo hoy floricultores y músicos también, representantes del grupo popular y musical “Los Hermanos Reyes” o los “Polos” como también se les conoce al grupo que por años ha animado hasta amanecer los encuentros de música y baile campesino.

Cod. 003. Alberto González: Hijo de padres colombianos, nacido cerca de Delicias, Venezuela; en una pequeña zona llamada Aguaditas, donde vivió hasta los 10 años de edad y a razón de las fértiles tierras que se encontraban en Betania sus padres se mudaron a dicha comunidad y hasta la presente ha sido su lugar de residencia.

El señor Alberto tiene 64 años de edad, estudió en Herrán Colombia dado que era más factible económicamente y que tenía familia y padrinos allí, que podían darle cobijo y ayuda cuando él no podía devolverse a la comunidad de Betania después de la jornada escolar, recorrido que hacía por caminos reales o trochas. Actualmente, el señor Alberto es casado con una venezolana, católico, agricultor, activista cultural y religioso en las comunidades de Betania, Venezuela y Siberia, Colombia; siempre fomentando el trabajo y la recreación compartida en estas comunidades las cuales le conocen, colaboran y estiman.

Durante años, muchas de las festividades religiosas y comunitarias que se llevan en la comunidad que pasan a la otra comunidad; es decir, que muchas actividades entre venezolanos y colombianos tienen el carisma y la entrega del señor Alberto González quien motiva la participación comunitaria para compartir sanamente, haciendo énfasis en cada oportunidad posible de la importancia de mantener las tradiciones y costumbres locales vivas, para fomentar el turismo, la recreación y sobre todo, inculcarlos en las nuevas generaciones.

Cod. 004. Marco Antonio Mendoza: Hijo de padres venezolanos, nacido en El Tabor, Venezuela desde los 07 años, se mudó a Betania con sus padres para trabajar agricultura y a los 14 años según recuerda se mudaron al Tabor, una pequeña comunidad cerca al Río Táchira entre Delicias Venezuela y Herrán Colombia, desde ese momento empezó a relacionarse con Herrán y específicamente Siberia Colombia, allí fue asentado en el registro, fue bautizado, confirmado y contrajo matrimonio hace más de 60 años, se dedicó al trabajo y a su familia en aquel bonito pueblo colombiano. Sin embargo, siempre procuraba mantener el contacto con sus amigos venezolanos.

El señor Marcos, amante desde niño a la lectura, desarrolló la virtud de escribir y declamar poesía, ha sido promotor cultural y líder fronterizo, ya que tanto en el municipio de Herrán como en el municipio Rafael Urdaneta el aprecio y el respeto a su legado se ha interiorizado muy bien. Actualmente este personaje tan querido, ex arriero y católico, demócrata y republicano como lo entona en sus poesías tiene 100 años, no abandona su espíritu de lucha, alegría, trabajo y canto pese haber perdido una mano y a su delicado estado de salud.

Todos los que le conocen expresan su admiración como buen padre y esposo, ejemplar y solidario amigo todo un libro de consejos, historias y experiencias de estricto carácter moral y ético pues siempre es educado muy conservador y culto aunque no asistió a la escuela, pero de sus hermanas recibió el impulso para adentrarse en sus agradables talentos. Manifiesta

haber sido “consentido” pese a que su madre murió cuando él apenas tenía 9 años pues era el único varón entre 8 hembras, a su padre lo recuerda como un hombre honesto de muchos principios y trabajo que le enseñó a vivir con sentido. De allí que siempre cante, he vivido “consentido” y “con sentido”.

Cod. 005 Miguel Duque Pérez. Protagonista de esta investigación, también mi padre. Venezolano, hijo de padres venezolanos nativo de “El Cobre” estado Táchira Venezuela, es agricultor con 49 años de edad, comenzó a vivir en esta comunidad cuando tenía 17 años de edad, cuando llegó con sus hermanos en búsqueda de tierra y trabajo luego de que su mamá muriera en el Cobre. No culminó su primaria pero se desenvuelve muy bien con la lectura y la matemática. Además, ha sido activista de la cultura, la política social y organización comunitaria desde su llegada, (festividades religiosas, recreativas, educativas, ambientales de forma independiente como líder y a través de consejos comunales o entes competentes).

El señor Miguel es católico, reconoce su delicado carácter y atribuye a que antes la crianza era muy disciplinada, conoce a Betania, sus montañas y alrededores como a Siberia y Herrán, en varias oportunidades se la ha atribuido a él y sus hermanos el local pero famoso despertar decembrino (caravana con fuertes ruidos y pólvora) que se realiza en esta zona todos los primeros de diciembre a las 05:00 a.m. para indicar que la Navidad ha llegado, tal festividad era celebrada en el Cobre, sin embargo, ahora la consideran como tradición local.

A través de su trabajo y carisma comunitario por las buenas acciones, procura llevar adelante tantas obras y actividades sean necesarias y estén a su alcance procurando la justicia, honestidad y rectitud en las mismas. Su liderazgo y espíritu de servicio comunitario lo llevó a impulsar y compartir gestiones de trabajo a través del consejo comunal para hacer eco en Caracas Venezuela en la reunión anual de estas organizaciones, de las necesidades locales logrando cuatro rutas para vía rústica hace 3 años, con las cuales actualmente se mantiene comunicada la comunidad de Betania y alrededores

con Delicias capital del municipio. Cabe destacar, que estas rutas de transporte local también brindan sus servicios a los habitantes de Herrán que por facilidad de acceso o actividad diaria deben transitar por vías y tierras venezolanas.

Cuadro de Categorías de Entrada

La formulación de hipótesis y la operacionalización de variables se derivan del método hipotético deductivo propulsado por el paradigma positivista de la ciencia. En consecuencia no tienen lugar en la investigación cualitativa. Ya que esta representa una alternativa ante lo inapropiado de pretender trasladar el método originario de las ciencias naturales y físicas al área de las ciencias sociales (Martínez, 1998).

Los fenómenos sociales, tienen como principal característica su total particularidad. Cada fenómeno está en parte determinado por una condición histórica y contextual que le es única e irrepetible. A ello se suma la complejidad procesual de la dinámica interna con que contingentemente se manifiestan. Por tanto muchas veces resulta inadecuado o insuficiente tratar de analizarlos a través de un determinado grupo de variables. No se niega que investigaciones en ciencias sociales puedan realizarse con el método hipotético deductivo o el experimental; se reconocen sus limitaciones e inadecuación al estudio de realidades desde un enfoque que pretenda asumir su complejidad.

Retomando el orden de ideas; las variables pertenecen a un sistema cerrado para la comprobación de unas soluciones predeterminadas. Se buscan con ellas unos datos que corroboren una teoría: “Si en la investigación experimental se buscan unos datos para confirmar una teoría, en la investigación cualitativa (...) se busca una teoría que explique los datos encontrados; en efecto, la experimentación es una verificación de hipótesis...” (Martínez, 1998, p. 96). De esta manera se establece a priori la solución al

problema. Se asume así que ciertos eventos pueden ser pronosticados a través de demostrar su replicabilidad dadas ciertas condiciones.

Por el contrario los fenómenos sociales, que en sus eventos son siempre particulares y en cierta forma, inéditos, nunca se replican con exactitud aunque puedan ser similares. Esto hace que no resulte siempre procedente tratar de explicarlos con esquemas preconcebidos. No obstante, el investigador debe expresar los resultados en términos de lo que conoce. Este conocimiento debe ser a su vez compartido y aceptado por la comunidad científica o por a quiénes pueda interesar la investigación. Para ello debe construir un sistema de categorías que representa los conceptos a los que hará referencia en la discusión de los resultados. Tal sistema puede tener elementos preexistentes o emergentes. Cisterna (2005), expone la situación de la siguiente manera:

Como es el investigador quien le otorga significado a los resultados de su investigación, uno de los elementos básicos a tener en cuenta es la elaboración y distinción de tópicos a partir de los cuales se recoge y organiza la información. Para ello distinguiremos entre categorías, que denotan el tópico en sí mismo, y las subcategorías, que detallan dicho tópico en micro aspectos. Estas categorías pueden ser apriorísticas, es decir, construidas antes del proceso recopilatorio de la información, o emergentes, que surgen desde el levantamiento de referenciales significativos a partir de la propia indagación, lo que se relaciona con la distinción que establece Elliot cuando diferencia entre "conceptos objetivadores" y "conceptos sensibilizadores", en donde las categorías apriorísticas corresponderían a los primeros y las categorías emergentes a los segundos (p. 64).

Bajo estos conceptos puede observarse cierta similitud entre la función que cumplen tanto las variables como las categorías apriorísticas en una investigación. Sin embargo, existe una diferencia esencial con que pueden distinguirse las categorías y subcategorías de las variables y los indicadores.

En palabras del mismo Cisterna:

La diferencia clave está en que estas categorías y subcategorías, por muy apriorístico que sea el diseño, no excluyen la posibilidad de que el investigador, a partir de su sensibilidad, incorpore aspectos emergentes surgidos desde el propio proceso investigativo, lo que no ocurre en los primeros (p. 65).

En consecuencia el sistema de categorías, es apenas un punto de inicio de la investigación, no su final. Implica que el sistema de categorías se continúa construyendo y afinando durante el propio trabajo de campo, adecuándose a él. Esto es coherente con el carácter procesual de la investigación cualitativa. En atención a las razones expuestas se presenta el siguiente cuadro bajo la denominación de cuadro de categorías de entrada.

Cuadro 1. Cuadro de categorías de entrada

Ejes temáticos	Unidades temáticas	Categorías
La familia	Los padres Las madres Los hijos Perfil familiar	Rol de los padres Rol de los hijos Proyecto de vida Característica de la familia Valores promovidos
Singularidad fronteriza	Oportunidades fronterizas Venezuela y Colombia	Festivales culturales Encuentros deportivos Festividades religiosas El trabajo La comunicación La familia La escolaridad binacional Creencias místicas binacionales Vivencia fronteriza
Comunidad	Cultura Expresión oral Antecedentes. Trabajo Características Percepción	Tradiciones Refranes Leyendas Mitos Religión Recreación y ocio Vocabulario Historia local Actividad principal Oportunidades comunitarias Dificultades comunitarias Local Propia Del otro. Fuera de la frontera De la frontera Aspiraciones

Cuadro 1 (Cont.)

Ejes temáticos	Unidades temáticas	Categorías
	Conocimientos	Saberes populares Conversa
	Medios de comunicación	Teléfono Internet Cartas Mensajes Emisora Periódico Televisión
	Potencial	Natural
	Gastronomía	Platos Dulces
Educación	Enseñanza Aprendizaje	Forma de enseñar Forma de aprender
	Perfil	Antes Ahora

Fuente: Generado por la autora (2014)

Credibilidad y Validez

Para ofrecer la credibilidad de los hallazgos en el enfoque cualitativo de la investigación se cuentan con diversos procedimientos de estudio. Martínez (1998, pp. 117-120), resume una serie de estrategias que son tomadas en este trabajo de investigación para dar cuenta sobre su confiabilidad. Para la confiabilidad externa se aplicarán las siguientes estrategias:

- b) Identificar claramente a los informantes. Éstos pueden representar grupos definidos y dar información parcial o prejuiciada.
- c) Describir detalladamente el contexto en que se recaban los datos: contexto físico, social e interpersonal.
- d) Identificar los supuestos y metateorías que subyacen en la elección de la terminología y los métodos de análisis para que sea posible una cierta réplica de la investigación.
- e) Precisar los métodos de recolección de la información y de su análisis, de tal manera que otros investigadores puedan servirse del

informe original como manual de operaciones para repetir el estudio (ob. cit. p. 118).

Todas estas recomendaciones para lograr la confiabilidad externa fueron cumplidas en la redacción de los capítulos dos y tres. Para alcanzar la confiabilidad interna el citado autor propone:

- a) Usar categorías descriptivas de bajo nivel de inferencia, es decir, lo más concretas y precisas posible; que los datos sean primarios y frescos y no manipulados.
- b) El mejor aval para la confiabilidad interna es el trabajo en equipo, pues se garantiza un mejor equilibrio de observaciones, análisis e interpretación.
- c) Pedir la colaboración de los sujetos informantes para confirmar la «objetividad» de las notas o apuntes de campo.
- d) Utilizar todos los medios técnicos disponibles en la actualidad para conservar en vivo la realidad presenciada (grabaciones de audio y de video, fotografías, etc.), de tal manera que pueda ser revisada y analizada por otros investigadores o por evaluadores de la investigación. (ob. cit. pp. 118-119).

Según el mismo autor, dentro del enfoque cualitativo, no es posible contar con una prueba de validez o constatación definitiva, debido a que la naturaleza de realidades estructuralmente complejas requiere un acercamiento comprensivo e iluminativo, no de verificación de hipótesis o confirmación de teorías previas. Con el fin de alcanzar un nivel aceptable de validez, la investigación se apoyará en la corroboración estructural, que de acuerdo con Eisner (citado en Martínez, 1999): “es el proceso de reunir los datos y usarlos para establecer los lazos que eventualmente crean un todo apoyado por partes de evidencia, que constituyen el todo” (p. 197). Este ejercicio consiste básicamente en la comparación de información para determinar si ésta se corrobora o no, a partir de la convergencia de evidencias y análisis sobre un mismo aspecto o situación, lo que constituye básicamente la dinámica del análisis de los datos en esta modalidad de investigación.

Técnicas e Instrumentos para Recolectar Información

Para la recolección de los datos la técnica más apropiada de acuerdo a la información buscada, es la entrevista. Consiste en una interacción dialógica, donde una persona (entrevistador) solicita información a otra (entrevistado). Existen diferentes tipos de entrevista, entre estos se optó realizar una entrevista no estandarizada. De acuerdo con Rosado (2003), estas son flexibles y abiertas, las preguntas formuladas, su contenido, orden y redacción están bajo la discrecionalidad del entrevistador. Este a su vez permanece atento a los temas que pueden surgir libremente, captando información relevante que no sería posible en otras modalidades de entrevista.

Según Valles (2002), Dexter fue el gran impulsor de la entrevista no estandarizada. No obstante haber representado por años una propuesta novedosa, no resulta totalmente original de dicho autor. Dexter es ecléctico respecto a formulaciones propuestas por autores anteriores, pero matiza la suya enfatizando las diferencias que lo desmarcan del prototipo de entrevista focalizada y en general de toda forma estandarizada de entrevista. Citado en Valles (ob. cit.) define así su propuesta:

Es una entrevista con cualquier entrevistado (...) a quien de acuerdo con los propósitos del investigador se le da un tratamiento especial, no estandarizado. Por tratamiento especial no estandarizado quiero decir:

1. enfatizando la definición de la situación por el entrevistado,
2. animando al entrevistado a estructurar el relato de la situación,
3. permitiendo que el entrevistado introduzca en medida considerable (...) sus nociones de lo que considera relevante, en lugar de depender de las nociones del investigador sobre relevancia.

Dicho de otro modo, en las entrevistas estandarizadas – y en muchas entrevistas aparentemente no estandarizadas también (por ejemplo, en la entrevista focalizada de Morton en su forma pura) – el investigador define la pregunta y el problema; solamente busca respuestas dentro de los límites marcados por sus proposiciones. Sin embargo, en las entrevistas a élites, tal como se definen aquí, el investigador está gustoso y a menudo deseoso de permitir que el entrevistado le enseñe cual es el problema, la pregunta, la situación (p. 26).

La posición de Dexter es radical; para él, la entrevista estandarizada es un equivalente de la típica encuesta. Incluso considera que muchas entrevistas cualitativas son no estandarizadas nada más en apariencia, ya que solamente buscan respuestas dentro de los límites establecidos por las proposiciones que maneja el investigador.

Debido a esto, da una clara importancia a la definición de la situación por el entrevistado. Después de todo, es su mundo de vida el que interesa conocer. Acota que la estructuración de tal situación sea realizada por el entrevistado usando sus propios términos. Al alentarlo en esta iniciativa, le permite a su vez que introduzca sus nociones de lo que considera es relevante dándole preeminencia a lo que piensa el entrevistado y no a lo que cree el investigador. Tal es la esencia de la entrevista no estandarizada; la cual sintoniza completamente con un diseño emergente de carácter eminentemente interpretativo que respeta el valor del significado que tiene una determinada situación para las personas que la viven.

En atención a la definición anterior, se considera que las características que distinguen a la entrevista no estandarizada se ajustan a lo requerido para la presente investigación sobre el imaginario social de los protagonistas referidos anteriormente. Respondiendo a esta propuesta, el diseño de las interrogantes y su presentación no puede pasar de ser un guion de formulaciones muy generales y abiertas (Ver anexo C), una guía que no debería ser considerada ni escueta ni pobre, sino que guarda completa concordancia con la definición aportada por Dexter. Incluso si fuese factible ser menos ortodoxo aun, podría adoptarse la definición de Valles para quien “la entrevista no estandarizada representa el tercer gran tipo de entrevista, en el que ni tan siquiera hay un listado prefijado de preguntas abiertas con todos y cada uno de los entrevistados” (ob. cit. p. 25). Sin embargo, para los efectos del presente trabajo se estima útil y necesario guardar las normas convencionales establecidas.

Por último, cabe aclarar el significado del término élite usado por Dexter en su definición a fin de evitar ambigüedades. Con esta expresión no se refiere a personajes importantes de la vida pública que son entrevistados. Por élites se entienden entrevistados expertos o bien informados en un tema. Esto se visualiza más claramente mediante un sencillo ejemplo expuesto por el mismo Dexter (citado en Valles, 2002): “casi cualquier madre con niños pequeños es un experto bien informado (...) una entrevista con una madre acerca de sus hijos será, en los términos de la definición usada aquí, una entrevista de élites” (p. 25). A los efectos particulares de la investigación, los principales sujetos bien informados son los denominados protagonistas, identificados anteriormente.

Técnicas y Herramientas para el Análisis de la Información

Los datos de la investigación son los que se producen a partir de la entrevista no estandarizada. El análisis de los datos se inicia transcribiendo textualmente el sonido grabado en las interacciones comunicativas captadas mediante el procedimiento. Estarán apoyados por notas de campo que permitirán contextualizarlos. Posteriormente se divide el texto en líneas numeradas, se reducen los datos a unidades de textos que pueden ser párrafos, oraciones o palabras a los que se clasifican mediante un proceso de codificación. Esto quiere decir que se les identifica y asigna un nombre (categoría) que subsuma los atributos o características presentes en ese segmento del texto. Se espera de esta manera que los códigos se correspondan con algunas de las categorías de entrada o emergan de un proceso de libre interpretación y acertada comprensión del texto. De este modo, se procede en sintonía con la metodología empleada, cabe recordar la sistematización tiene una base fenomenológica y que en concordancia se espera que la mayoría de las categorías emergan de los datos.

Posteriormente al primer proceso de análisis que produce el procedimiento descrito, se continuará con el proceso de disposición y transformación de los datos. Según Yuni y Urbano (2006), esto supone conseguir un conjunto ordenado de información, normalmente presentada en forma espacial, abarcable y operativa que permita resolver las cuestiones de la investigación. Cuando además la disposición conlleva un cambio en el lenguaje utilizado para expresarlos, se habla de la transformación de los datos. Algunas herramientas para conseguir esto son las matrices, diagramas y gráficos, que permiten presentar los datos y observar las relaciones y estructuras subyacentes en lo que antes eran datos brutos.

Para llevar a efecto tal disposición y transformación, se usará una matriz como la que recomienda Martínez (1996) para el método fenomenológico. Se ha elegido esta forma porque la sistematización de experiencias es una metodología que se encuentra en plena sintonía con dicho método. De esta manera las citas (que pueden corresponder a las categorías de entrada) se agrupan en unidades temáticas, que son descritas a través de un tema central al lado de su respectiva expresión en lenguaje teórico (primera expresión del cuarto paso, la teorización). Posteriormente de acuerdo con el mismo Martínez, se integrarán todos los temas centrales en una estructura descriptiva y si se configura más de una, luego estas en una estructura general.

Por último, se dialogará con los sujetos participantes del estudio “para hacerles conocer los resultados de la investigación y oír su parecer o sus reacciones ante los mismos” (ob. cit. p. 183). El objetivo de este último procedimiento es corregir cualquier inconsistencia de los datos en relación con la opinión de los sujetos de la investigación. De esta manera se busca discernir la información válida de la incierta.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo se ordenan y dotan de sentido, las producciones orales de los informantes o protagonistas que fueron recabadas. En tal sentido, se acude a la sistematización y discriminación de información que constituyen en este caso al análisis de datos, lo que Rodríguez, Gil y García (1999), explican como: “un conjunto de manipulaciones, transformaciones, operaciones, reflexiones, comprobaciones que realizamos sobre los datos con el fin de extraer significado relevante en relación a un problema de investigación. (p. 200) De acuerdo a las metas de la investigación, se realiza el manejo, organización, codificación y aplicación necesaria para los datos, lo que en este caso corresponden a su sistematización, tal cual se explicó en el capítulo anterior.

Conviene recordar, que los datos recabados durante la investigación buscan brindarle respuesta a su objetivo general. “Rescatar el imaginario social presente en las familias fronterizas colombo-venezolanas, como parte del acervo cultural, regional, nacional y binacional. Caso: comunidades de Betania y Siberia.” Para ello, se organizan digitalmente las cinco entrevistas recabadas, una seguida de la otra, en un archivo digital de formato “txt” es decir; texto sin formato, lo que generó un único documento de trabajo con 1480 líneas comenzando la numeración en 0001, para poder luego desarrollar exclusivamente la sistematización o codificación a través del software de análisis Atlas/ti a partir de las unidades temáticas y categorías presentes en el cuadro de categorías de entrada N° 1.

Luego de sistematizar cada una de las líneas del documento creado según las diferentes categorías establecidas, se procede a construir un cuadro de tres columnas para cada una de ellas. Este cuadro reúne de forma específica los datos referenciales de las citas codificadas; en la primera columna se enseñan los números exactos de las líneas donde se encuentran las citas en el documento de trabajo Atlas/ti, mientras en la columna central se reflejan las citas o expresiones más representativas de los protagonistas con respecto a la unidad temática analizada.

Finalmente; en la tercera columna del cuadro, identificada como tema central, se organiza y elabora una reseña fiel de las citas expuestas. Este tema central según Martínez (1996), requiere de: “una frase breve y concisa que conservará, todavía, el lenguaje del propio sujeto” (p. 177). Para realizar con eficacia esta tarea y no alterar el mensaje de los protagonistas, se debe ordenar y alternar lo que ellos dicen respetando incluso sus unidades léxicas tantas veces sea posible para garantizar la fiabilidad de la futura teorización. (Ejemplo):

Cuadro 2. Cuadro. Nº x. (Se refleja la ubicación del cuadro de análisis en número). Unidad temática: (Cada una del cuadro de categorías de entrada Nº 1)

Líneas	Unidad temática	Tema central
Número (os) de líneas donde se ubica la cita que se toma de análisis para la unidad temática.	Citas textuales de los protagonistas, tomadas del Atlas/ti, con relación a la unidad temática de análisis entre comillas, con su identificación.	Explicación organizada de las citas de la unidad temática, sin alterar el mensaje de sus fuentes o protagonistas.

Fuente: generado por la autora (2014)

Seguido de cada cuadro, se presenta la teorización del mismo, donde se reflexionan los hallazgos del autor en el tema central, con el apoyo teórico de la investigación. Esta teorización y reflexión es de gran importancia y trae a colación, aquellos temas coherentes y necesarios del esbozo teórico

expresados en los capítulos anteriores, por tal motivo se amplía con términos e ideas que no están en el cuadro pero que se hacen oportunos recordar. Al final del análisis y teorización de cada cuadro, se tendrá una aproximación efectiva, práctica y perceptible sobre los imaginarios sociales de las comunidades fronterizas en estudio, que coincide con las metas y objetivos específicos del abordaje y que facilitan la elaboración de conclusiones y recomendaciones al respecto.

Cuadro 3. Unidad temática: La familia (Perfil)

Líneas	Unidad temática: La familia. (Perfil familiar)	Tema central
0007-	Sr. Rigoberto Reyes: “Mis viejos eran humildes	La familia con muchos
0008	ellos nos enseñaban a leer y a trabajar; trabajar	hijos y el matrimonio eran
	la tierra”.	lo más importante en la
1158-		vida de uno, se da con el
1161	Sr. Marcos Mendoza: “La familia era y es lo más	casorio por la iglesia,
	sagrado de uno, las familias de antes como usted	luego del inquebrantable
	ha visto eran grandes, bastantes hijos, y el	cortejo. En la familia los
	matrimonio era muy sagrado era por todo por la	viejos eran humildes y nos
	iglesia, y el cortejo era también muy importante	enseñaban a leer y a
	nadie se faltaba el respeto antes del casorio eso	cultivar la tierra.
	si era grave”.	
1293	Sr. Luis A. González: “La familia es la prioridad en	
	la vida de uno”.	

Fuente: generado por la autora (2014)

La familia

El perfil de la familia en este caso, corresponde a las aproximaciones y estilo de Priegue (2008) o Gil (2010), inclinado en el coadyuvar a la formación psicológica (emocional, personalidad) y física (alimentación; vestido; educación, vivienda) de los hijos, de acuerdo a sus particularidades y realidades. En esta oportunidad, se evidencia la gran importancia de la familia y el cumplimiento por responder a los compromisos que ella implica desde el primer momento o desde el noviazgo, una característica y particularidad de gran valor para muchos Betanieros y Siberianos, es decir, Venezolanos y Colombianos que por muchas generaciones han mantenido a la familia como

lo primordial en sus vidas y desde sus inicios van interiorizando en ellas valores, principios y trabajo.

Cuadro 4. Unidad temática: Familia (Valores promovidos)

Líneas	Unidad temática: Familia. (Valores promovidos)	Tema central
0320	Sr. Rigoberto Reyes: "Eso uno aprende a trabajar desde chino, y con juicio".	Desde temprana edad uno aprende a valorar la tierra, a trabajar juiciosamente y coge responsabilidades.
1195- 1199	Sr. Marcos Mendoza: "Uno antes a los 12 años uno ya cogía responsabilidades, tenía valores, jamás uno faltarle el respeto a nadie y menos coger algo ajeno sin permiso porque el castigo era sabroso la pelada era con chuco o rejo que los hacían de cuero de vaca, eso sí dolía una sola vez que usted lo probará y se componía completico".	Se aprende a no faltarle el respeto a nadie ni a coger algo ajeno porque el castigo era con chuco o rejo, muy severo y doloroso, con una vez que se probara se arreglaba la falla y no quedaba la mínima idea de volver a cometerla.
1257- 1258.	Sr. Luis A González: "Desde pequeño aprende a valorar la tierra".	

Fuente: generado por la autora (2014)

Valores promovidos

La familia fronteriza de Betaneros y Siberianos, venezolanos y colombianos, son el eje principal de valores esenciales para la convivencia y paz, entre estos destacan el amor a Dios, al trabajo, a la naturaleza, el respeto a lo ajeno y a las demás personas, las prácticas de las normas de cortesía en especial con los de mayor edad, la disciplina, el agradecimiento, la honestidad y la rectitud como pilares de vida desde los primeros años de ella. Estas particularidades se relacionan con las apreciaciones de Camps y Vidal (2007), quienes le atribuyen a la familia, la responsabilidad de afrontar tres situaciones importantes en la socialización de los individuos: la personal, la de adaptación y trasmisión de ideas, creencias o modalidades para vivir.

El libro de los valores (2008), explica que estos principios y actitudes son la fuente de aquellas conductas favorables o cualidades que facilita la interacción entre las personas sin alterar su tranquilidad y bienestar. Estos valores que se interiorizan desde el hogar han permitido a las comunidades de

Betania y Siberia, comprender y complementar una correlación social constructiva pese a pertenecer a dos estados/nación diferentes.

Cuadro 5. Unidad temática: Familia (Roles)

Líneas	Unidad temática: Familia. (Roles)	Tema central
0515- 0516.	Sr. Alberto González: "Uno de niño pues un rato en la casa y otro rato pal corte cuando estaba estudiando llegaba, botaba los cuadernos y dele pal corte".	Desde los primeros años de edad uno estudiaba y trabajaba, iba a la escuela y cuando llegaba, dejaba sus cuadernos y se iba al corte. Cuando ya uno era adulto trabajaba y salía al pueblo. El hombre no es bueno para los oficios de la casa pero sabe mucho del trabajo con la tierra, los animales y las plantas, además, cuida del buen comportamiento de uno, cuando se cometía alguna falla, él reprendía con fuertes correctivos físicos. Mientras que la mujer es muy dada a los oficios del hogar y a enseñarle a uno con amor y juicio las cosas, diferenciando lo bueno de lo malo para que uno creciera con valores de buena persona. Los padres siempre estaban y con su carácter de ser muy juicioso y estricto lo iban criando a uno igual.
1224- 1225.	Sr. Marcos Mendoza: "Así crecía uno de la escuela pal corte y del corte pa` la casa. Ya cuando uno crecía pues era el corte y el pueblo".	
0244- 0246.	Sr. Rigoberto Reyes: "El hombre sí que es malo pa la cocina, pero es muy conocedor del trabajo a la tierra y con los animales, con las plantas".	
1385- 1386.	Sr. Miguel Duque: "Las mujeres son muy prestas a la casa y los oficios".	
1202- 1203.	Sr. Marcos Mendoza: "La mamá le enseñaba a uno con juicio y amor lo moral y el papá si uno se resbalaba lo enderezaba rapidito, pero hay siempre estaban los dos".	
1239- 1241.	Sr. Luis A. González: "La mamá siempre le decía a uno mire mijo esto es bueno y esto es malo. Para que uno fuera hombre de valores y si el papá vigiaba que uno se portaba mal hay mismo lo pelaba".	
1222- 1223.	Sr. Luis A. González: "Los viejos eran mucho lo estricto y mucho lo rectos entonces uno pues se iba criando igual".	

Fuente: generado por la autora (2014)

Roles familiares

Como todo núcleo rural, de acuerdo a las reflexiones de Núñez (2008), se pudo evidenciar en el escenario de estudio que los hijos crecen entre dos experiencias significativas diferentes; la escuela y el trabajo. Los hijos del sexo masculino coadyuvan a los padres con labores en la huerta o el corte como ellos le llaman, esto quiere decir, que aprenden diferentes tareas como la

siembra, el riego, mantenimiento y cosecha de rubros, el cuidado al ganado o de los animales entre otros. Las niñas desde los primeros años de su vida comienzan a interactuar con la ayuda del hogar colaborando con su figura materna. Ambos padres por su parte, cooperan con las responsabilidades de crianza, trabajo y educación de los hijos.

Estas familias fronterizas tienen un perfil peculiar; ya que tienden a matizarse por exposiciones binacionales; la primera se relaciona con Moreno (2011), al respecto de la familia venezolana, donde es la figura materna la principal formadora del carácter emotivo de los hijos. A los padres, por su parte, se le atribuye un rasgo distinto al de este tipo de familia considerada como matricentrada, él es la figura de autoridad y fuerte roble de la disciplina, quien vela por el cumplimiento de las normas del hogar, con sanciones y correctivos físicos de tal manera, que la rectitud en principios, valores y actitudes se mantenga.

Este perfil decisivo está determinado por el modelo de la familia patriarcal, que se evidencia en las zonas andinas colombianas de Norte de Santander, tal cual lo expresan Pachón (s/f) y Pedraza (2005), de manera que a diferencia de otras familias, las de Betania y Siberia protagonizan una mezcla indiferenciable entre lo patriarcal colombiano y lo matricentrado venezolano.

También conviene reflexionar que estos hallazgos se inclinan en gran medida a los aportes de Douglas (2007), en cuanto a la particularidad de la familia y personalidad del tachirense representados por el carisma y aprecio al trabajo, a los valores morales y sociales, marcando diferencia con las apreciaciones de Barroso (citado por Moreno, 2011), quien manifiesta que el hombre venezolano no aprecia su relación de pareja; de cierta forma es inestable con respecto a la familia y en algunos casos, ausente de las mismas. Dado que en la presente investigación se evidencia que ambas figuras paternas, en Betania o en Siberia, con sus roles y peculiaridades velan por los hijos, actitud que se transmite de generación en generación.

Cuadro 6. Unidad temática: Familia (Valores a rescatar)

Líneas	Unidad temática: Familia. (Valores a rescatar).	Tema central
0922- 0923	Sr. Marcos Mendoza: "Se ha perdido el amor y bueno hay que enseñar a amar y a tener amigos".	Hay valores que se deben enseñar, como el amor, la amistad, el compromiso, la responsabilidad y el respeto que se han perdido en la juventud, porque existen muchos aparatos que no enseñan nada y traen pereza. Los muchachos no sienten respeto por el matrimonio o por el embarazo de la mujer, si eso ocurre no se les da nada.
0981- 0984	Sr. Marcos Mendoza: "Algunos valores se han perdido y es que ahora hay muchos aparatos que enseña la pereza, no hay disciplina ni responsabilidades pa' los chamos como antes, a veces no se casan sino que embarazan las mujeres y como si nada".	

Fuente: generado por la autora (2014)

Valores a rescatar

Las innovaciones tecnológicas como el celular, la radio y la televisión han incidido en la interiorización de algunos valores parte del imaginario social en las nuevas generaciones de Betanieros y Siberianos. Esta percepción por parte de las generaciones que representan la edad mayor local, se relacionan con las expresiones hechas por Calhoun, Light y Keller (2000), sobre las variaciones familiares a través del tiempo, todo ello partiendo de que la familia está compuesta por seres humanos y si bien la constante ha sido una familia nuclear numerosa representada por ambos padres en unión; en la actualidad de estas comunidades fronterizas comienza a evidenciarse un nuevo modelo sustituyendo lo nuclear por lo monoparental.

Cuadro 7. Unidad temática: La comunidad (Historia)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Historia)	Tema central.
0212- 0217	Sr. Rigoberto Reyes: "De la historia de aquí, mi papá contaba que todo esto incluyendo Siberia y Ucrania (Colombia) eran de un general Colombiano un tal Ramón Valencia González, es más esto era una sola comunidad que se llamaba aldea El Tama aquí no era contaba mi papá como	Estas comunidades eran pequeñas, con pocas casas hechas con barro pisado y bosta de vaca, todas las personas se conocían, eran familia y

Cuadro 7 (Cont.)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Historia)	Tema central.
	le digo que si Colombia o Venezuela, que si del río para acá uno y del otro lado del río otro país esto era un solo potrero”.	los que no, se incluían en ella como cuñados, padrinos o compadres. Mi papá contaba que todo era un solo potrero, sin distinciones venezolanas o colombianas. Betania y Siberia eran una sola tierra, propiedad de un general colombiano llamado Ramón Valencia González.
0537-0538	Sr. Alberto González: “Estas comunidades eran pequeñas unas tres casas de barro pisado y bosta de vaca”.	
1262-1264	Sr. Luis A González: “Habían poquitas casas, poca gente uno se conocía a todos y los que no eran familia de sangre pues eran padrinos, cuñados, compadres”.	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, historia

Conviene reflexionar que si no se posee en físico soportes de la fundación de estas comunidades con exactitud, la memoria colectiva de la edad mayor si tiene una percepción y experiencia compartida tanto por Betania como por Siberia de que estuvieron unidas formando una sola tierra o aldea, llamada El Tamá, historia que se ha conservado gracias a la oralidad; de una generación a otra. Estos hallazgos se enmarcan y describen en las investigaciones de Carretero (2009), referido a las construcciones de identidad, vivencias y creencias que tiene el hombre y que pasan a representarle como colectividad.

En cuanto a los antecedentes e historia comunitaria; cabe reflexionar que las apreciaciones del protagonista Rigoberto Reyes resultan tener apoyo fidedigno, Álvarez y Flores (2005), describen que la frontera colombo-venezolana ha sido el escenario de históricas relaciones antes de formalizar vida como estados independiente, ya que los para entonces, llamados estado Táchira y la provincia de Santander formaron una misma zona política.

Cuadro 8. Unidad temática: La comunidad (Actividad principal)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Actividad principal)	Tema central
0743- 0744	Sr. Alberto González: "Todas estas comunidades saben es labrar la tierra y sacar provecho de lo que es la vida rural".	Estas comunidades son rurales y tradicionales, no se tienen proyectos de producción tecnológica y se trabaja la tierra que es lo que se sabe hacer para obtener el sustento; con pico, pala, azadón, fumigadora y tubos de riego. Aquí la comunidad le saca provecho a la vida rural y siembran diferentes rubros como las fresas, durazno, curubas, papas, ajo, flores y zanahoria.
1418- 1421	Sr. Miguel Duque: "Aquí vivimos de lado y lado de la agricultura, la tierra es nuestro sustento, aquí se siembran diferentes productos fresas, durazno, curubas, papas, ajo, flores, zanahoria".	
1440- 1442	Sr. Miguel Duque: "Aquí la agricultura es muy tradicional no hay aquí proyectos de producción tecnológica en estas comunidades aquí es con pico, pala, azadón, fumigadora, tubos de riego, trabajo de hormiga".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, actividad principal

Tomando en cuenta las descripciones de la familia en estas comunidades fronterizas, su perfil es directamente rural y concuerda con las apreciaciones realizadas por Núñez (citando a Medina, 2005), al concebir como rural aquellos lugares donde lo principal es trabajar y cultivar la tierra, recibiendo de ella los medios necesarios (frutas o verduras) para recibir sustento de su hogar y su familia. Es importante también, tener en cuenta que los medios y modos de la producción agrícola en estas familias fronterizas de Betania y Siberia, remiten al trabajo ordinario y tradicional (trabajo de hormiga como refiere uno de sus protagonistas) con el uso de diferentes herramientas de trabajo manual, estas particularidades de lo rural es a lo que la CEPAL (2011), le llama un estilo de vida.

Cuadro 9. Unidad temática: La comunidad (Festividades y recreación)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Festividades y recreación)	Tema central
0175- 0177	Sr. Rigoberto Reyes: "Por aquí hay muchas tradiciones y muchas costumbres aquí la música campesina, carranga, la ranchera es la que mueve las fiestas".	Por aquí hay muchas celebraciones donde la música campesina la carranga, el baile y la ranchera mueve las fiestas, acompañadas de buena comida, reinados, caravanas, cabalgatas, disfrazados y concursos o intercambios deportivos de jóvenes y adultos, juegos tradicionales para los niños como las metras, carrera de encostalados, el futbol y las chucherías. Siempre había un fin de semana o un convite donde se conversaba y cantaba acompañados de aguardiente, se disfrutaba mucho.
1054- 1056	Sr. Marcos Mendoza: "Los niños jugaban metras, carrera de encostalados, carreras rápidas, futbol y chucherías eso se gozaba muchísimo".	
1250- 1252	Sr. Luis A González: "Los fines de semana pues siempre había por ahí un convite o algo y uno se iba y conversaba y cantaba se echaba los aguardientes".	
1397- 1401	Sr. Miguel Duque: "Prepara buena comida, intercambios deportivos juveniles adultos, juegos tradicionales para los niños, bailes, reinado, caravanas, cabalgatas, disfrazados, concursos y comidas".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, festividades y recreación

Se evidencia en esta oportunidad, varias opciones para el compartir social; baile, música campesina-carranga, los juegos sin igual de las canicas o metras, el emocionado encostalado; el fútbol que tanto gusta a damas como a caballeros y las creativas presentaciones de cabalgatas, disfrazados, concursos y caravanas, hacen de cada festividad comunitaria un agradable e importante espacio natural para el compartir binacional, independientemente de la agenda Caracas-Bogotá.

Los betanieros y siberianos comparten todas las festividades posibles, para disfrutarlas y si se quiere respirar, del trabajo rutinario, donde chicos y grandes, venezolanos y colombianos se involucran con carisma; degustan de la buena comida y el brindis para contrarrestar el frío y el trabajo del páramo binacional, con todo hecho en casa. Estas particularidades de interactividad cotidiana entre las familias fronterizas, corresponden a construcciones

sociales e imaginarios que de acuerdo a Berger y Luckmann (2009), se dan por la capacidad y necesidad del hombre de construir su mundo trascendiendo épocas o tiempos.

Cuadro 10. Unidad temática: La comunidad (Leyendas y mitos)

Líneas	Unidad temática. La comunidad (Leyendas y mitos)	Tema central
0755-0757	Sr. Alberto González: "Leyendas aquí el cojito lo han visto comiendo tizones encima de las estufas, la llorona se escucha y algunos han tenido el desagrado de topársela".	Por aquí de leyendas el cojito; al que han visto encima de las estufas comiéndose los tizones, la llorona que se escucha y algunos han tenido el desagrado de encontrarse con ella; también asustaba mucho el arriero, que cuando venía se le daba paso o se llevaba por delante lo que encontrara, dicen que es el mismo diablo por eso, mis respetos y siempre tener uno el escapulario y el santo rosario bendito como protección.
1133-1135	Sr. Marcos Mendoza: "Mis respetos al espanto del arriero si venía y usted no se quitaba se lo llevaba por enfrente, dicen que era el mismo diablo".	
1279-1280	Sr. Luis A González: "Por aquí asustaba mucho el arriero eso quizá era el mismo mandingas".	
0202-0204	Sr. Rigoberto Reyes: "Por eso uno siempre debe tener un escapulario y el santo rosario bendito encima porque eso por aquí uno no sabe".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, mitos y leyendas

Estas leyendas sobre el cojito, la llorona y el arriero simultáneo con la percepción de llevar un escapulario o un rosario bendito, para resguardar la integridad física y emotiva de la colectividad forman parte del imaginario colectivo de las familias fronterizas de Betania (Venezuela) y Siberia (Colombia) que han sido transmitidas de una generación a otra.

Estas particularidades se pueden relacionar con las investigaciones de Cornelius Castoriadis (citado por Cabrera, 2004), al explicar que estas construcciones sociales le atribuyen sentido, idiosincrasia, personalidad y significado a la colectividad. Son así las leyendas y mitos; perfiles simbólicos que se han venido interiorizando por la cotidianidad de sus pobladores,

representando un legado socio histórico y cultural importante, que tiene la particularidad de nacer en la comunidad y convertirse en una característica colombo-venezolana.

Cuadro 11. Unidad temática: La comunidad (Religión)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Religión)	Tema central
0073	Sr. Rigoberto Reyes: "Encomendados a Dios y a la virgen".	Yo soy cristiano y la mayoría de la gente es así bautizada por aquí, se encomienda a Dios y a la virgen; se practica y celebran las actividades de la iglesia católica como rezar el rosario, hacer novenas, misas patronales como el 8 de diciembre a la virgen de la Inmaculada patrona de Betania y el 16 de julio a la virgen del Carmen para sus choferes, también se celebra la semana santa, cuaresma, navidad, llegada de los reyes magos, paradura del niño Jesús.
0708-0714	Sr. Alberto González: "En cuanto a celebraciones las que oficializa la iglesia católica en navidad el rosario y la novena, las misas de semana santa, cuaresma, la llegada de los reyes magos, la paradura del niño, el día de la candelaria, el de la patrona de Betania el 08 de diciembre que es la virgen de la inmaculada, el 16 de julio la virgen de los choferes la del Carmen".	
1130	Sr. Marcos Mendoza: "Soy cristiano y aquí la mayoría de la gente fue bautizada así".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, religión

En estas comunidades fronterizas, es decir, venezolanos y colombianos se comparte como construcción social, la creencia respetuosa y cuidadosa de la existencia de Dios como padre poderoso y en la virgen María. En este caso, las familias fronterizas abordadas no sólo revelan sus creencias, sino que también procuran tener acciones afines a las normas establecidas por la religión católica, por ello es importante asistir a misa, realizar el santo rosario, conmemorar fechas como las misas de aguinaldo, semana santa, cuaresma, candelaria, paradura del niño Jesús, entre otras. Además tanto Siberia como Betania realizan festividades patronales con gran entusiasmo y veneración.

Esta particularidad colectiva de fundar y trasmitir como una realidad; diferentes representaciones psíquicas, en este caso la cristiandad, la describe Cabrera (2004), haciendo reflexiones sobre los estudios de Castoriadis y por otra parte, Berger y Luckmann (2009), al exponer sus posiciones sobre la influencia del hombre para crear y fundar representaciones que le otorguen significado a su vivir y mundo.

Cuadro 12. Unidad temática: La comunidad (Expresión oral-vocabulario)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Expresión oral – vocabulario)	Tema central
0089- 0090	Sr. Rigoberto Reyes: "Como dice un dicho por ahí, se sufre pero se goza".	Como dice un dicho por ahí, se sufre pero se goza, es decir; se trabaja pero se disfruta. En el comer y en el dormir está el vivir, más que lo material, son el buen alimento y el descanso los que ayudan a vivir. Además, la harina del mismo costal, indica lo semejante e igualdad de algo o alguien. La frontera también es patria, insinúa que estas comunidades también son parte del estado y país, y trabajando el codo hace referencia a la brindada que se hace en festividades.
0201- 0202	Sr. Rigoberto Reyes: "Trabajando el codo".	
1101	Sr. Marcos Mendoza: "En el comer y dormir está el vivir".	
1081	Sr. Marcos Mendoza: "La frontera también es patria".	
1264.	Sr. Luis A González: "Harina del mismo costal".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, expresión oral-vocabulario

La expresión oral (trabajando el codo, en el comer y el dormir está el vivir; la frontera también es patria o harina del mismo costal) reflejan un sentir, una valoración, una construcción colectiva significativa que compone el imaginario social del escenario fronterizo abordado. La existencia de tan solo una expresión oral popular local, hace evidente una representación que de acuerdo a los trabajos de Moreno y Rovira (2009), primero se imaginó y luego

se manifestó. Es así como las comunidades fronterizas tienen una compleja relación entre lo que hacen y dicen.

En esta parte de la frontera Colombo-Venezolana ambas familias protagonistas de la actual investigación se conciben oral y empíricamente como una misma comunidad, una misma gente, que en ningún momento dejan de pertenecer a la patria, aquí o allá, están muy claros que la frontera también es patria, y que ellos son la misma gente, particularidad importante al reflexionar sobre las particularidades de otros contextos fronterizos marcados por el conflicto y la desintegración social.

Cuadro 13. Unidad temática: La comunidad (Percepción propia)

Líneas	Unidad temática: La comunidad. (Percepción propia)	Tema central
0643	Sr. Alberto González: "Uno era pobre pero bien comido".	Uno era bien criado, pobre, pero bien comido y colaborador, respetuoso, trabajador, honesto de buena conducta por eso la gente lo atendía como de la familia. Además uno de campesino es feliz con trabajo y la barriga satisfecha, no con plata.
1017- 1018	Sr. Marcos Mendoza: "El campesino no se siente feliz con plata sino con trabajo y la barriguita llena".	
1353- 1355	Sr. Miguel Duque: "Uno como había sido bien criado eso uno era colaborador y respetuoso, trabajador uno era honesto y no andaba con malas conductas entonces la gente lo atendía a uno como de la familia".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, percepción propia

En el contexto de estudio, las apreciaciones que se tiene de sí mismo implican un importante proceso cognoscitivo, destaca la tranquilidad personal y emocional por los valores y actitudes interiorizados por varias generaciones de forma cotidiana de padres a hijos, unos venezolanos y otros colombianos pero con el mismo compromiso de ser buena gente.

Esta percepción personal al hacerse colectiva forma parte también del imaginario social del entorno, que bien puede reflexionarse con lo que Paredes (2012), explica como la encarnación simbólica de las personas, primero

individual y luego grupal. Los rasgos con que estas comunidades se perciben en lo personal, están dados por conductas sociales positivas para la vida cotidiana, la sana convivencia, la cooperación y la socialización con personajes externos a ella.

Cuadro 14. Unidad temática: La comunidad. (Percepción de la comunidad)

Líneas	Unidad temática: La comunidad. (Percepción de la comunidad)	Tema central
0592-0593	Sr. Alberto González: "Aquí los que no son familia, son compadres. Eso es cómo lo mismo a la final".	Esta comunidad es sana y las comunidades cercanas también, aquí no se saben de inseguridad como robos, atracos, muertes o mendigos. La gente es trabajadora, humilde, honesta y correcta sin malas mañas o conductas, si se presentan las evitamos, pues aquí los que no somos familia somos compadres lo que representa parte de la familia. Por aquí la gente es creativa, ya que lo que no aprendió lo inventa.
0760-0761	Sr. Alberto González: "Por aquí la gente es curiosa y lo que no aprendió lo inventa".	
0869	Sr. Marcos Mendoza: "Esta comunidad era mucho lo sana".	
1380-1384	Sr. Miguel Duque: "Esta comunidad es sana, y las comunidades cercanas también, aquí no podemos decir que hay muertos por inseguridad, robos, atracos, mendigos nada de eso aquí la gente es trabajadora humilde pero honesta y correcta por aquí no nos gustan las malas mañas y si las vemos las evitamos".	

Fuente: generado por la autora (2014)

Percepción de la comunidad

Las vivencias, las diferentes prácticas, los importantes principios y valores interiorizados en y entre las familias rurales fronterizas de la comunidad de Betania, Venezuela y Siberia, Colombia (respeto, trabajo, humildad, sencillez, honestidad, rectitud, seguridad, hermandad, creatividad) han fundado una percepción local realmente favorable para vivir y ser. Estas construcciones sociales "comunidades sanas" son el imaginario con el cual estas familias fronterizas se representan para sí y debieran ser reconocidas por quienes viven fuera de ella. Cada uno de los actores, padres e hijos han brindado un importante aporte para tal construcción social y reconocen que las conductas

y acciones indeseadas o negativas para el entorno pueden ser abordadas a tiempo. Estas particularidades de que el hombre es capaz de construirse, coinciden con las reflexiones de López y Pérez (2006), al explicar que cada actor e institución elabora la imagen y perfil de aquellos con quienes comparte y hace vida.

Cuadro 15. Unidad temática: La comunidad (Percepción de la frontera desde dentro)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Percepción de la frontera desde dentro)	Tema central
0435- 0437	Sr. Rigoberto Reyes: "Esto es tranquilo lo que pasa es que hay gente que mete miedo que la guerrilla, que los paracos eso aquí uno esta es trabajando y viviendo".	Betania y Siberia una al frente de la otra con gente amable, gente buena, es la casa de una misma gente, una familia colombo-venezolana, vivir aquí es muy tranquilo a pesar de las dificultades entre sus estados que se pudieran presentar. Aquí se vive en un lado y se trabaja en el otro, o con el otro, relación que no es fácil de terminar, ya que nos valoramos por igual, todos como personas de la comunidad, aquí viene jornadas médicas y Siberia también es atendida, uno llega a Herrán y es atendido, sin estar pensando si es venezolano o colombiano y si lo hace no tiene mayor incidencia. Esta frontera existe para los estados cuando necesitan campañas políticas, uno se siente de juntos lados y juntos lados o países lo reclaman, aunque exista gente que nos relacione sólo con guerrilla y paracos.
0895- 0896	Sr. Marcos Mendoza: "La frontera no existe sino pa política, yo me siento de juntos lados y juntos lados me reclaman."	
1066- 1067	Sr. Marcos Mendoza: "Esto era como la casa de una misma gente, una familia colombo-venezolana".	
1115- 1116	Sr. Marcos Mendoza: "Betania y Siberia una al frente de la otra, con gente amable gente buena".	
1227- 1228	Sr. Luis A González: "Vivir en esta comunidad era muy tranquilo a pesar de que Venezuela y Colombia tenían sus problemas".	
1314- 1316	Sr. Luis A González: "Que esto es una sola zona. Aquí usted vive en un lado y trabaja en el otro, o con el del otro lado, eso si no se acaba muy fácil".	
1450- 1452	Sr. Miguel Duque: "Eso es como ver a los mismos de aquí, igual ellos allá, eso uno no piensa que si Colombia o Venezuela o sea si lo hace pero hasta ahí".	
1469- 1472	Sr. Miguel Duque: "Nos vemos igualito como unas personas más de la comunidad aquí viene una jornada médica y Siberia no puede decir que no ha sido atendida, o uno va para Herrán y no puede decir que le cerraron las puertas".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, percepción de la frontera desde dentro

Estas apreciaciones y experiencias naturales de las comunidades fronterizas de Betania; Venezuela y Siberia; Colombia donde sin protocolos, o el uso de la fuerza; han logrado establecer una correspondencia de igualdad y familiaridad concuerda con las apreciaciones de Keohane (1989), sobre “la teoría de interdependencia compleja o interdependencia mutua.” Si bien existen en la actualidad, diferentes gestiones del concierto internacional apuntando a la integración regional para su fortalecimiento y su bienestar; estas familias limítrofes con sus imaginarios, idiosincrasia e historia han logrado fundar un particular ejemplo de integración binacional.

Estas realidades de las familias fronterizas abordadas; pueden atribuirse a lo que Núñez (2005) refiere como “hombre de frontera” con un modo de ser distintivo ante otros. Las apreciaciones del Protagonista Alberto González líneas 1314-1316 sobre una particularidad fronteriza es manifestada por Cardozo (2002), al analizar las posibilidades y circunstancias de la frontera; utilizadas por sus ciudadanos comunes de la mejor manera posible para vivir, aprendiendo a desenvolverse en oficios, situaciones y actividades del aquí y del allá.

Zamora (2001), en aproximación y proyección a la frontera, desde la frontera, describe esta correspondencia social como un modo práctico y compartido de vivir. Las familias fronterizas de Betania y Siberia sin recetas, formulas, convenios o tratados formales y estatales, han conquistado un peculiar ejemplo de integración en su día a día; el vivir aquí, trabajar allá, vivir aquí y recrearse allá, vivir aquí, estudiar allá o rezar allá y viceversa, más que indicar otro territorio, otro país en este caso, lo que indica es una parte de la comunidad, el límite es desdibujado por la necesidad de vivir de estas familias.

En definitiva, estas familias fronterizas de Betania y Siberia, revelan correspondencia con las argumentaciones de Rondón (1998), al demostrar que dentro de una misma franja fronteriza, existen diferentes sub-franjas con

realidades que si bien pueden compartir rasgos generales, revelan (imaginarios sociales) únicos, a partir de la experiencia de sus protagonistas.

Cuadro 16. Unidad temática: La comunidad (Percepción de la frontera desde fuera)

Líneas	Unidad temática. La comunidad: (Percepción de la frontera desde fuera)	Tema central
0428-0429	Sr. Rigoberto Reyes: "En Caracas piensan que esto es Colombia ya".	A la gente de afuera le hacen muy malas referencias de esta zona a pesar de que aquí no existan problemas, en Caracas ya piensan que esto es Colombia; Y uno se incomoda cuando sale a otras partes de Venezuela por el trato que recibe, a diferencia de la comodidad que se siente cuando llega a Herrán porque se siente en un mismo sector donde saluda gente desde que llega.
0440-0441	Sr. Rigoberto Reyes: "Aquí la gente de afuera le meten miedo y eso ven esto como una vaina rara, huy no".	
0738-0741	Sr. Alberto González: "Yo no recuerdo así diferencias, mire a veces uno se incomodaba cuando salía por ahí para otro lado de Venezuela porque eso lo miran a uno feo y usted va para Herrán y llega saludando de una vez, no ve que es como otro sector otra aldea".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, percepción de la frontera desde fuera

El desconocimiento a la cotidianidad e imaginarios sociales de las familias rurales fronterizas de Betania (Venezuela) y Siberia (Colombia) han contribuido a generar un imaginario desde afuera, representado por construcciones descontextualizadas y xenófobas contrapuestas a las realidades del contexto, donde resalta gente trabajadora, amistosa que siente más afinidad y correspondencia con quienes a pesar de vivir después del límite entre Venezuela y Colombia, se conciben como "la misma gente" particularidad y sentir opuesto a las percepciones que se tienen con quienes se comparten una misma nacionalidad pero son ajenos a estas realidades fronterizas.

A esto se suma las apreciaciones de Serrano (2011), que de cierta forma explica que tradicionalmente la palabra campesino es relacionada con términos discriminatorios o prejuiciosos por desconocimiento y Álvarez y Flores (2005), reflexionan estas condiciones coincidiendo en la importancia de abordarlas para construir y fortalecer más puentes de conocimiento, integración y correlación social.

Cuadro 17. Unidad temática: La comunidad (Aspiraciones)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Aspiraciones)	Tema central
0470- 0472	Sr. Rigoberto Reyes: "Que nos conozcan estas tierras por aquí vienen pasean toman fotos preguntan pero uno no sabe que hacen con eso".	Por aquí se puede hacer proyectos turísticos, donde la gente nos pueda conocer, pero se debe arreglar bien la carretera y mejorar el funcionamiento de servicios como la electricidad, porque a la gente que viene le gusta el paisaje y la tranquilidad de la zona. Por lo general vienen conociendo, pasean toman fotografías pero no tienen algún fin, no se sabe que hacen con ellas.
0432- 0435	Sr. Rigoberto Reyes: "Aquí si se arregla bien la carretera y se mejoran los servicios porque falla mucho la luz, aquí se puede hacer un proyecto turístico bonito porque a la gente que viene por aquí le gusta mucho esto, buen paisaje y la tranquilidad de la zona".	
1480- 1482	Sr. Miguel Duque: "Esto por aquí también es bueno para turismo lo que pasa es que la carretera no ayuda mucho".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, aspiraciones

Las familias fronterizas han logrado reflexionar la importancia de proyectarse fomentando con ello su idiosincrasia e imaginarios, esto de acuerdo a Núñez (2005), es fundamental para el individuo, ya que indica su capacidad de darle significado, oportunidades y valor al contexto que le rodea. El deterioro de la compartida carretera venezolana Betania-Delicias o viceversa, ha sido una constante dificultad para los movimientos de rubros agrícolas, personas, estudiantes y mercancía de consumo básico para dos comunidades fronterizas y pese a los trabajos gubernamentales al respecto, la realidad evidencia la necesidad de profundizar la gestión.

En este caso, ambos colectivos familiares, venezolanos y colombianos, tienen presentes las dificultades en cuanto a servicios necesarios para el bienestar integral de la comunidad y su impacto en oportunidades para su progreso. También expresan la incomodidad por la actitud de diferentes personajes, actores o instituciones que en algunas oportunidades se acercan al contexto, reciben apoyo e información y en muchos casos, o la mayoría de ellos, no generan respuestas oportunas a los habitantes.

Cuadro 18. Unidad temática: La comunidad (Potencial natural)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Potencial natural)	Tema central
1142- 1143	Sr. Marcos Mendoza: "Su vegetación y sus riquezas aquí tenemos el parque compartido por Venezuela y Colombia Tama".	Estas montañas unas venezolanas y otras colombianas, forman parte del parque binacional Tama, y son importantes para todas las comunidades; ambos países y el mundo por ser reservorios de flora como orquídeas, frailejones, musgos entre otras plantas más y también por su fauna con osos frontinos, tigritos, jaros, azulejos y trucha principalmente.
1310- 1314	Sr. Luis A González: "Estas montañas son pa' juntos países y pal mundo un tesoro aquí hay zonas vírgenes hay flora (orquídeas musgos frailejones) y fauna (osos frontinos, tigritos, jaros, azulejos, trucha en la cabeza del Río Oirá y el Táchira) que divide políticamente a Venezuela y Colombia".	
1474- 1475	Sr. Miguel Duque: "Estas montañas que son parte de la frontera ambos lados las vemos igual porque son reservorios de diferentes flores y plantas".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad potencial natural

La franja de frontera entre Venezuela y Colombia como lo refieren Cárdenas, Carpio y Escamilla (2000), está compuesta por una variedad de zonas y condiciones ambientales. En este caso las comunidades de estudio reconocen la importancia de su entorno por sus características ecológicas, desde el punto de vista local, binacional y mundial; la particularidad de tener reservorios de agua como el musgo, o de flora exótica como las orquídeas, enredaderas y frailejones acompañados de fauna bajo regímenes de cuidado

especial como el oso frontino, los tigritos, jaros, azulejos y la trucha convierten estas zonas en un importante escenario para diferentes tópicos sociales (ambiental, educativo y político).

En definitiva esta zona de frontera como lo refieren sus protagonistas representan un tesoro para Venezuela y Colombia además que poseen una apropiada conformación terrestre según Álvarez (2000), que ha contribuido a facilitar la interacción entre sus pobladores históricamente, a través del Río Táchira que en varias oportunidades ha desdibujado el límite internacional.

Cuadro 19. Unidad temática: La comunidad (Gastronomía)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Gastronomía)	Tema central
0635-	Sr. Alberto González: "Buenas comidas sopa y seco, y la sopa era bien cargadita de verduras o de cebada bien cargada".	Sin traer de ningún lado, sino hecho por las señoras de aquí mismo se tiene la buena comida con secos y las sopas bien cargadas de cebada, ruyas, fororo, habas tostadas o verduras y la propia pizca andina, los sancochos de gallina a leña, el mute que es colombiano pero que por aquí es lo mismo que un mondongo venezolano. También se hace el ajiaco colombiano que es una sopa espesa de verduras y pasteles de yuca, de mico de arveja, pan campesino, chorizos, hallacas, bollitos envueltos en hoja de bijao, arepas de maíz y los exquisitos dulces de higos, berenjena, melcochas, cocadas de leche, suspiros, calostros de vaca y caspiruletas.
1090-	Sr. Marcos Mendoza: "Pasteles de yuca, pasteles de mico de arveja, el queso mantequilludo, el pan campesino, chorizos, hallacas, bollitos envueltos en hoja de bijao, arepas de maíz".	
1092		
1088-	Sr. Marcos Mendoza: "Exquisitos dulces que hacían las señoras de aquí mismo eso no se traían de ningún lado, de higos, de berenjena, melcochas, cocadas, de leche, los suspiros, calostros de vaca".	
1090		
1093-	Sr. Marcos Mendoza: "La pizca andina la propia pizca, los sancochos de gallina a leña que quedaba pero sabrosos. El mute eso si era más bien colombiano, es como el mondongo pa` los venezolanos pero aquí pa` nosotros es mute y mondongo lo mismo. El ajiaco ese también es colombiano pero aquí lo hacen igualito, eso es como una sopa espesa de verduras. La sopa de cebada, de ruyas, de fororo, habas tostadas, caspiruletas".	
1098		

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, gastronomía

Las particularidades de la gastronomía en las poblaciones fronterizas de Betania y Siberia se han fundado en una participación histórica paulatina;

constituida hoy, por los toques y el sazón entre el páramo andino venezolano y el colombiano. Además expresa también la variedad de oportunidades para el consumo y la cantidad en el ánimo de poder recibir los requerimientos nutricionales necesarios para responder adecuadamente al estilo de vida y trabajo de la comunidad.

Este perfil culinario recorre el selecto paladar de la familia fronteriza con confianza y representa una construcción colectiva que se incluye también dentro del imaginario social que Cabrera (2004), explica citando a Cornelius Castoriadis o en los trabajos de Moreno y Rovira (2009), ambos manifestando al respecto que estas son invenciones necesarias y exclusivas del ser humano que se imaginan inicialmente y luego se institucionalizan dentro de la colectividad como parte de ella; para darle sentido a sus intereses, gustos y necesidades. En consecuencia, se tiene que en las comunidades de Betania, Venezuela y Siberia, Colombia, existen diferentes opciones de platos y dulces que representan un perfil gastronómico exclusivo y componente de la cultura local que constituye su idiosincrasia como familia fronteriza.

Cuadro 20. Unidad temática: La comunidad (Medios de comunicación)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Medios de comunicación)	Tema central
0784-0786	Sr. Alberto González: "Para uno comunicarse era sino abrir la boca y mandaba un mandado o una nota, una razón en el bus o en alguna cola por aquí eso era sin tanto misterio".	Para comunicarse, existían varias opciones, empezando por las razones o notas, bien fuesen orales o escritas enviadas en el autobús o con alguna persona y sin secretos. También existía el telégrafo en Delicias instalado entre el año 35 y 38 más o menos y en Villa Páez hubo un periódico con el nombre, Luz Naciente de 1941.
0775	Sr. Alberto González: "Se escucha más la emisora colombiana".	Además de ello, el Río Táchira, nos ha permitido durante mucho tiempo el paso para el otro lado, no
0986-0990	Sr. Marcos Mendoza: "Ahora hay muchos aparatos dañinos antes lo que había era el telégrafo en Delicias y eso fue como del 35 al 38 más o menos que se instaló, y aquí en Villa Páez había periódico yo no sé por qué hora con tanta tecnología no hay, se llamaba Luz Naciente se creó en 1941".	
1014-1015	Sr. Marcos Mendoza "El Rio Táchira nos permitió y eso será así por mucho tiempo más, un paso pal otro lado, no para otro país".	

Cuadro 20 (Cont.)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Medios de comunicación)	Tema central
1411- 1412	Sr. Miguel Duque: "Tenemos teléfono desde hace unos dos meses como pa' diciembre 2013 se inauguró el servicio".	para otro país, posibilidad de comunicación que se conserva para el futuro. Igualmente se tiene la emisora colombiana y el reciente servicio de teléfono que en diciembre del 2013 comenzó a funcionar. Ante los avances tecnológicos actuales uno se pregunta ¿por qué ahora no hay periódico local?

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, medios de comunicación

El imaginario social está dado por todo aquello que un colectivo es capaz de incorporar y emplear para reflejar su sentir, conviene incluir a las formas de comunicarse que se destacan en esta zona de frontera. Álvarez (2000) reflexiona esta particularidad de comunicación y relación histórica entre venezolanos y colombianos que nacen de la conversa, el mandado, la razón y la palabra, ya que entre ambas nacionalidades se comparte un lenguaje y modo de expresión que les permite este diario interactuar. Por otro lado, estas comunidades fronterizas han empleado recursos de alcance internacional como la radio comunitaria, destacando receptividad y mejor proyección; la emisora de Herrán, Colombia en toda esta zona de frontera.

A este aspecto de comunicación se suma la importancia y papel del Río Táchira como medio de comunicación a todas las generaciones del contexto; las de antes, el presente y a futuro, este río, definido por Medina (2008), como importante cuenca hidrográfica binacional; que se prolonga hasta el Caribe al desembocar en el lago de Maracaibo en Venezuela, siendo histórico testigo y puente de experiencias, necesidades, códigos simbólicos y vivencias colombo-venezolanas. La importancia de la comunicación en estas

comunidades fronterizas se evidencia al conocer que existió un telégrafo y un periódico que aunque venezolanos, eran de receptividad comunitaria e internacional. Si bien las innovaciones (reciente servicio de señal telefónica) se comienzan a propagar por estas comunidades fronterizas, necesitan un tiempo de interiorización y adaptación colectiva.

Cuadro 21. Unidad temática: La comunidad (Saberes populares)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Saberes populares)	Tema central
0248-0250	Sr. Rigoberto Reyes: "Las mujeres saben poner abrigar una gallina, y sacar piscos eso no es fácil".	Aquí uno aprende de diferentes cosas que tienen su tarea para hacerlas bien por ejemplo arreglar la tierra con yugo o bueyes, sembrarla, cosechar, regar, limpiar y ordeñar. A las plantas se les trata con cariño para que den sus mejores frutos. Se sabe también muchas cosas del ambiente, de remedios naturales, de historia binacional y de sus símbolos patrios.
0259-0260	Sr. Rigoberto Reyes: "A las plantas toca hablarle con cariño, y tratarlas con buen ánimo porque así ellas dan los mejores frutos".	
0261-0262	Sr. Rigoberto Reyes: "Aquí hay gente que sabe hacer sombreros y cestas tejidas, claro ya son pocas las que quedan con ese arte, porque eso es un arte".	
0398-0399	Sr. Rigoberto Reyes: "Uno sabía de historia y se sabía los himnos de los dos países porque cantaba los dos y sabía de historia de los dos lados y era hasta bonito".	
0533-0536	Sr. Alberto González: "Aquí uno aprende de todo y después usted se ve haciendo de todo, arregla la tierrita, siembra, cosecha, riega, limpia, ordeña, cuida; esas son cosas diferentes pero tienen su oficio y hay que hacerlas bien".	
0754-0755	Sr. Alberto González: "Sabe de remedios naturales, sabe de siembra de muchas cosas del ambiente".	
1029-1031	Sr. Marcos Mendoza: "A ese pequeño oficio de llevar y traer para sacar el sustento se le fue pegando gente, hasta revancheros, y se formó el arriero".	
1031-1035	Sr. Marcos Mendoza: "El arriero, hombres que se encargaban de pasar las mulas para el otro lado, si estaban aquí, pa' Colombia, si estaban allá, pa' Venezuela pero esa tarea no era fácil, eso requería de organización y cada quien tenía sus tareas para pasar sin problemas mayores."	
1443-1444	Sr. Miguel Duque: "Arreglar tierra con yugo y bueyes".	

Cuadro 21 (Cont.)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Saberes populares)	Tema central
		tenían su trabajo y organización.

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, saberes populares

Las familias fronterizas de Betania y Siberia como se puede apreciar, poseen un nutrido conjunto de saberes populares con los cuales han transitado y formado diferentes generaciones y experiencias comunitarias, además de dar fe de un sentido de respeto a la naturaleza y a sus recursos como fuente de sustento y vida, estas familias; tienen en su cotidianidad el “arte” como ellos lo expresan de hacer bien y saber diferentes actividades del escenario ancestral rural entre lo venezolano y colombiano, que según González y Azuale (2008), corresponden a ese conocimiento y destreza empírica que identifica un colectivo y se va preservando con la práctica; dando muestra de las vivencias, sentires y experiencias populares significativos.

Estas particularidades de actitud, sapiencia, conocimientos y ciencia local compartida entre venezolanos y colombianos rurales, conservadores de la naturaleza, la disciplina para hacer bien las cosas, expresan un particular ejemplo integración cultural, ya que en ambas comunidades se comparten elementos y conocimientos de vida sin diferenciación alguna, que son una cultura e imaginario que podemos entender como interdependencia mutua; lo que Calhoun, Light y Keller (2000), interpretan como la forma de ser local que hace visible los imaginarios sociales del contexto y les brinda identidad ante otros.

A diferencia de otras zonas de frontera, en Betania y Siberia se refleja un compartido esbozo de saberes para el trabajo, la salud y el sustento que sus hombres y mujeres han fortalecido históricamente con la cotidianidad para

responder a sus requerimientos de vida por igual entre venezolanos y colombianos, demostrando con ello que tienen rasgos y formas de coexistir que les brindan valores e identidad propia, cargada de sabiduría binacional nativa sólo en algunas familias de frontera.

Cuadro 22. Unidad temática: La comunidad (Oportunidades)

Líneas	Unidad temática: Comunidad (Oportunidades)	Tema central
0424- 0428	Sr. Rigoberto Reyes: "Aquí hay oportunidades para muchas cosas buenas y malas, lo que hay que hacer es tener presente las ganas de hacer buenas cosas y hacerlas bien, con juicicito, aquí la agricultura y el turismo tienen oportunidad lo que pasa es que se necesita apoyo del gobierno de lado y lado porque que ganamos con que a unos les apoyen y a los otros no".	Aquí existen muchas oportunidades para cosas buenas y malas; lo que se debe tener presente es el deseo de desarrollar las que son buenas; como la agricultura y el turismo y hacerlas bien, donde se cuente con el apoyo de ambos gobiernos para poder prosperar. Aquí, el arriero, no pretendía robar al país, además que como todos son la misma gente esta tarea era un trabajo más para el que quería trabajar.
0838- 0839	Sr. Marcos Mendoza: "Yo fui arriero y no por robar al país sino que esto éramos la misma gente que lo que quería era trabajar".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, oportunidades

A diferencia de otras zonas de fronteras, Betania-Venezuela y Siberia-Colombia, dos comunidades rurales una frente a la otra más que dividirse por el Río Táchira, se han valido de esta oportunidad para interrelacionarse y parecerse con el pasar de los años en imaginarios, pero también, en la claridad de aspiraciones y necesidades que pasan de lo local a lo binacional; lo que Álvarez (2007), explica como las posibilidades fronterizas para el encuentro y las relaciones sociales, sobrepasando el valor político y estratégico de ellas.

Ambas familias fronterizas, han reconocido las oportunidades de su entorno para lo positivo y lo perjudicial; Sin embargo, se inclinan por las potencialidades sociales endógenas positivas, (resaltar la agricultura y el turismo) acompañadas de un aspecto importante para el realce de toda

situación y trabajo; “hacer buenas cosas y hacerlas bien” ante lo cual, hacen eco de la necesidad de apoyo del gobierno en ambos países, en diferentes programas y proyectos de bienestar comunitario lo que coincide con los hallazgos de Núñez (2008), sobre la necesidad de conocer y valorar las prácticas sociales del campesino, en este caso, también fronterizo.

Cuadro 23. Unidad temática: La comunidad (Percepción de la educación)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Percepción de la educación)	Tema central
0390	Sr. Rigoberto Reyes: “El estudio es muy importante para ser alguien en la vida”.	Estudiar es importante para ser un profesional, alguien en la vida, antes uno aprendía muchísimo, le explicaban una sola vez “así y asao” tal cosa y con fundamento las empezaba a realizar, uno miraba y aprendía, el estudio era fuerte porque uno también trabajaba, salía de la escuela para corte y cuando crecía ya dejaba la escuela que enseña sus cosas; por el pueblo.
0400-0404	Sr. Rigoberto Reyes: “Ahora parece que los profesores no fueran muy responsables, unos días vienen otros días no, y a veces son puro suplente, eso si no son todos pero ahora se ve eso, antes no, la maestra eso no pelaba día, y si después de clase lo veía a uno por ahí perdiendo tiempo era mucho el regaño que le daba, ahora no”.	Estudiar es importante para ser un profesional, alguien en la vida, antes uno aprendía muchísimo, le explicaban una sola vez “así y asao” tal cosa y con fundamento las empezaba a realizar, uno miraba y aprendía, el estudio era fuerte porque uno también trabajaba, salía de la escuela para corte y cuando crecía ya dejaba la escuela que enseña sus cosas; por el pueblo.
0663-0664	Sr. Alberto González: “Huy no antes el estudio era bravo y de paso uno trabajaba también”.	Estudiar es importante para ser un profesional, alguien en la vida, antes uno aprendía muchísimo, le explicaban una sola vez “así y asao” tal cosa y con fundamento las empezaba a realizar, uno miraba y aprendía, el estudio era fuerte porque uno también trabajaba, salía de la escuela para corte y cuando crecía ya dejaba la escuela que enseña sus cosas; por el pueblo.
1179-1181	Sr. Marcos Mendoza: “Uno aprendía muchísimo eso a uno le decían las cosas una sola vez y con juicicito tenía que empezar a hacerle también, y uno pues miraba y aprendía”.	Estudiar es importante para ser un profesional, alguien en la vida, antes uno aprendía muchísimo, le explicaban una sola vez “así y asao” tal cosa y con fundamento las empezaba a realizar, uno miraba y aprendía, el estudio era fuerte porque uno también trabajaba, salía de la escuela para corte y cuando crecía ya dejaba la escuela que enseña sus cosas; por el pueblo.
1219	Sr. Luis A González: “Eso le explicaban a uno mire así y asao tal vaina y hágale”.	Estudiar es importante para ser un profesional, alguien en la vida, antes uno aprendía muchísimo, le explicaban una sola vez “así y asao” tal cosa y con fundamento las empezaba a realizar, uno miraba y aprendía, el estudio era fuerte porque uno también trabajaba, salía de la escuela para corte y cuando crecía ya dejaba la escuela que enseña sus cosas; por el pueblo.
1224-1225	Sr. Luis A González: “Así crecía uno de la escuela pal corte y del corte pa la casa, ya cuando uno crecía pues era el corte y el pueblo”.	Estudiar es importante para ser un profesional, alguien en la vida, antes uno aprendía muchísimo, le explicaban una sola vez “así y asao” tal cosa y con fundamento las empezaba a realizar, uno miraba y aprendía, el estudio era fuerte porque uno también trabajaba, salía de la escuela para corte y cuando crecía ya dejaba la escuela que enseña sus cosas; por el pueblo.
1292-1293	Sr. Luis A González: “La escuela que le enseña sus cosas”.	Estudiar es importante para ser un profesional, alguien en la vida, antes uno aprendía muchísimo, le explicaban una sola vez “así y asao” tal cosa y con fundamento las empezaba a realizar, uno miraba y aprendía, el estudio era fuerte porque uno también trabajaba, salía de la escuela para corte y cuando crecía ya dejaba la escuela que enseña sus cosas; por el pueblo.

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, percepción de la educación

La educación es un derecho a la transformación social de gran importancia para todo ser humano, según el actual Currículo Nacional Bolivariano de Venezuela fomenta el pensamiento para compartir, crear, expresar y liberar

sentimientos del pueblo, en esta oportunidad venezolanos y colombianos han referido sus experiencias y percepciones con respecto a la educación, coincidiendo en los cambios y modalidades que este proceso ha tenido en los últimos años.

La educación para Betanieros y Siberianos refleja en este caso, cierta descontextualización como escenario fronterizo y rural, ya que la escuela se percibe como un ente ajeno al contexto y a sus realidades, “la escuela que enseña sus cosas” y por otra parte, el papel de algunos educadores incumpliendo a cabalidad sus funciones apoya esta percepción en las comunidades abordadas. Sin duda; se evidencia que anteriormente la educación tenía una incidencia social, formadora más estricta y exigente que la actual, además era concebida como la oportunidad del ser humano para “ser alguien en la vida”, estas reflexiones se deben concientizar para poder idear gestiones educativas de pertinencia al contexto para poder fomentar la calidad de vida y el bienestar de sus pobladores, evitando con ello el éxodo de sus generaciones nuevas en busca de oportunidades de vida.

Cuadro 24. Unidad temática: La comunidad (Festividades y cultura binacional)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Festividades y cultura binacional)	Tema central
0145- 0152	Sr. Rigoberto Reyes: “En marzo cuando eran las fiestas de San José de Delicias se hacían tremendas misas, no había mucha plata pero eso decoraban con flores de aquí y la gente colaboraba mucho y se montaban las fiestas, después echaron a preparar reinados para que una señorita representara el municipio, se hacía venta de comida, festivales de música campesina eso si era bueno pa’ bailar, hacían cabalgatas, encuentros deportivos y hay bajaba gente de Toledo, de Herrán, de Ragonvalia, Labateca, Siberia, venía gente de Colombia y los de aquí aprontaban pa’ recibir todo ese gentío con amabilidad, eran fiesta sanas”.	Desde el año 80, más o menos se empezaron a celebrar las ferias de Herrán, acompañadas de reinados, buena música, misas, carreras de caballo, juegos deportivos, comida, trago y uno podía ir acompañarlos, sin problema alguno. En marzo, eran las misas de San José de Delicias, y como no se tenía gran disposición de dinero la gente colaboraba mucho, decoraban con flores de aquí y se organizaban buenas y sanas fiestas con
0154- 0159	Sr. Rigoberto Reyes: “Se hacen reinados, se vende bastante comida, se hacen intercambios	

Cuadro 24 (Cont.)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Festividades y cultura binacional)	Tema central
	deportivos, encuentros musicales, concursos, misas de gracia, cada año se trata de hacer lo que mejor se pueda y con lo que se tenga. Si estamos de patrona aquí, ellos vienen sin problema de Herrán, ahora para ellos es más fácil venir pa' este lado".	misas, reinados, venta de comida, cabalgatas, encuentros deportivos y festivales de música campesina que atraía gente de las comunidades colombianas de Toledo, Herrán, Ragonvalia, Labateca, y Siberia a quienes se les recibía con amabilidad. Cada año estas actividades se celebran lo mejor que se puede y con lo que se tiene, si estamos de conmemoración o fiesta patronal aquí, los de Herrán
0650- 0654	Sr. Rigoberto Reyes: "Desde el 80 más o menos que empezaron a darse las ferias de Herrán ya uno empezaba a bajar también para acompañarlos y hacían sus reinados sus misas, carreras de caballo y juegos de fútbol, reinados y se vendía bastante comida y a uno le servía ir, se tenía buena música, buena comida, buena fiesta, buen trago y bajaba y subía tranquilo".	pueden venir y es más fácil. Todas las festividades que se hicieran hasta las patronales de San Roque o las de San José de Delicias, eran acompañadas por visitantes de ambos lados, antes uno iba a rezar a Siberia y eso era natural, cómodo y se disfrutaba. En
0715- 0717	Sr. Alberto González: "El 25 de diciembre se hace el compartir campesino municipal en la Rochela y hay participan grupos de Venezuela y de Colombia muy bonito".	señal de que se hicieran hasta las patronales de San Roque o las de San José de Delicias, eran acompañadas por visitantes de ambos lados, antes uno iba a rezar a Siberia y eso era natural, cómodo y se disfrutaba. En
1104	Sr. Marcos Mendoza: "Festividades que se hicieran festividades que tenía de todos los visitantes".	señal de que se hicieran hasta las patronales de San Roque o las de San José de Delicias, eran acompañadas por visitantes de ambos lados, antes uno iba a rezar a Siberia y eso era natural, cómodo y se disfrutaba. En
1105- 1108	Sr. Marcos Mendoza: "En semana santa juntos pueblos celebran la pasión muerte y resurrección de Jesucristo y usted decidía para dónde ir, si pa' un lado pal' otro, no había problema, en mayo era sagradito la misa de San Isidro para que por estos lados la agricultura prosperara y la naturaleza colaboraba".	señal de que se hicieran hasta las patronales de San Roque o las de San José de Delicias, eran acompañadas por visitantes de ambos lados, antes uno iba a rezar a Siberia y eso era natural, cómodo y se disfrutaba. En
1359- 1360	Sr. Miguel Duque: Antes de aquí uno iba para Siberia a rezar y eso no era incómodo y se disfrutaba".	señal de que se hicieran hasta las patronales de San Roque o las de San José de Delicias, eran acompañadas por visitantes de ambos lados, antes uno iba a rezar a Siberia y eso era natural, cómodo y se disfrutaba. En
1365- 1368	Sr. Miguel Duque: "Los disfrazados para que trajeran alegría y mantuviesen el orden en las fiestas que se hacían, es más en Siberia y por Herrán, esa tradición gusto mucho y en otras comunidades de aquí porque eso lo hacían era en el cobre".	señal de que se hicieran hasta las patronales de San Roque o las de San José de Delicias, eran acompañadas por visitantes de ambos lados, antes uno iba a rezar a Siberia y eso era natural, cómodo y se disfrutaba. En
1395- 1397	Sr. Miguel Duque: "Están las fiestas patronales las de San Roque, los de aquí vamos pa' allá, están las de San José de Delicias ellos vienen."	señal de que se hicieran hasta las patronales de San Roque o las de San José de Delicias, eran acompañadas por visitantes de ambos lados, antes uno iba a rezar a Siberia y eso era natural, cómodo y se disfrutaba. En

Cuadro 24 (Cont.)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Festividades y cultura binacional)	Tema central
		celebraciones usted decide para dónde ir, sin problema.

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, festividades y cultura binacional

Las diferentes manifestaciones de religión, recreación, festejos, animaciones y compartir entre las comunidades abordadas, han venido cobrando fuerza y recibiendo toques particulares de modos y expresiones, inspirados en la creatividad y en el deseo de disfrutar un buen momento, como gente de la misma comunidad. Las actividades religiosas, creencias, preferencias musicales, gastronómicas y sociales en ambas comunidades fronterizas, indican un mismo matiz de valores, un sentir alegórico y legendario que nace en el quehacer local y transciende al binacional, lo que se puede reflexionar como un ejemplo de integración cultural protagonizado por las familias de Betania y Siberia sin injerencia de protocolos estatales al respecto.

Estas posibilidades entre venezolanos y colombianos de interacción y de elección binacional pueden relacionarse con las apreciaciones de Keohane (1989), con respecto a la interdependencia compleja donde a través de diferentes modos y medios se desarrolla voluntariamente una correlación social. Con este perfil social colombo-venezolano, se tiene una realidad, que apoyada en las descripciones de Godoy (1989) y Recondo (1989), muestran un claro ejemplo de integración cultural.

En efecto, estas construcciones colectivas donde predomina una conciencia e identidad histórica y cultural, única entre dos países que nació aquí y gusto allá o viceversa, representa una particular forma de integración que nació en la necesidad e inspiración de hombres y mujeres, sin intereses o intenciones al respecto, pero que ha venido interiorizándose con el tiempo y convirtiéndose en imaginarios exclusivos, de manera que sólo queda

profundizar estudios en el área que promuevan acciones oportunas para su proyección y reconocimiento como elementos irrenunciables del ser humano, en este caso, familia-gente de frontera.

Esta histórica integración cultural, reflejada en la construcción y percepción común entre venezolanos y colombianos rurales, descrita por Núñez (2005), constituye una importante característica a considerar para el progreso, bienestar y modernización de sus familias, es también el escenario oportuno para profundizar y preservar el patrimonio cultural autóctono. Por otra parte, estas construcciones colectivas o representaciones sociales dejan de manifiesto los imaginarios de la gente-familia de frontera, y con ello, su sentido de identidad, idiosincrasia y la exclusividad del contexto, distinto en fondo y forma a otros y de hecho; distinto, a otras zonas también de fronteras.

Cuadro 25. Unidad temática: La comunidad (Vivencias fronterizas)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Vivencias fronterizas)	Tema central.
0317-0319	Sr. Rigoberto Reyes: "Aquí no están que si muéstreme la cedula haber de donde es usted, y como los del otro lado casi todos fueron cedulados cuando Chávez pues pa'que buscarse problemas".	Se da una cotidiana relación entre dos pueblos de Venezuela y Colombia que conocen sus símbolos patrios e himnos nacionales y aparte conocen los del otro lado, o país. La frontera, nos permite a dos naciones hacer mercado en la misma bodega o movernos en el mismo vehículo colectivo, compartir creencias, dificultades y hacer una misma rutina de vida, sin sacar la cedula para confirmar la procedencia o nacionalidad, ya que la mayoría se conoce y fue cedulada como venezolanos en jornadas del ex presidente Chávez.
0629-0631	Sr. Alberto González: "Yo recuerdo que en tiempo de cosecha se corría la voz y llegaban obreros de varias partes, de Villa Páez, de Siberia hasta de las veredas de Herrán".	
0672-0673	Sr. Alberto González: "Aquí casi todos los que sacamos el 6to grado pisamos escuela colombiana los de mi época".	
0696-0698	Sr. Alberto González: "Allá en Colombia sin problema le vendían a uno con ganas y con gusto no que a ellos les gustaba el bolívar porque se veía".	
1154-1156	Sr. Marcos Mendoza: "La cotidiana relación entre los dos pueblos de Venezuela y Colombia conoce los símbolos patrios de ambos e himnos nacionales".	

Cuadro 25 (Cont.)

Líneas	Unidad temática: La comunidad (Vivencias fronterizas)	Tema central
1307-1309	Sr. Luis A González: "Ir a la cima del páramo binacional son como 6 horas haciendo escalas y descansando y yo ya me echaba dos horas solo no que me botaba por trochas y me iba directico".	muy bien y eso también facilitó, en años pasados, que muchos venezolanos estudiaran en Colombia para culminar su primaria. Esta frontera, permite por trochas y caminos llegar a la cima del páramo binacional, haciendo sus escalas y descansos respectivos, en tiempos de cosecha, recuerdo que se corría la voz y llegaban obreros de varias partes, de Villa Páez, Siberia y de las veredas de Herrán.
1459-1460	Sr. Miguel Duque: "La frontera nos permite a dos naciones hacer mercado en la misma bodega o movernos en el mismo toyota, compartir creencias y dificultades y hacer una misma rutina de vida".	

Fuente: generado por la autora (2014)

La comunidad, vivencias fronterizas

El día a día de las familias que viven en Betania-Venezuela o en Siberia Colombia, es diferente al día a día de cualquier ciudadano que se encuentre lejos a este contexto. Los betaneros o los siberianos pueden salir o entrar de su país tantas veces al día se lo propongan o sus actividades lo requieran, sin tener que afrontar movimientos propios de las zonas fronterizas como puestos de guarnición militar y demás. Sin tener que tomar diferentes rutas de transporte público y sin preguntar en cuanto está el bolívar o el peso hoy, como de hecho ocurre en Cúcuta Colombia-San Antonio-Venezuela. Estas familias viven en su comunidad, y tienen al frente otras familias que son considerados por ellos, como parte de su comunidad.

Una percepción que se ha fundado en las vivencias locales y la reciprocidad de forma natural y espontánea, estilos y aproximaciones que Keohane (1989), describe como interdependencia compleja o Godoy (1989) y Recondo (1989), como ejemplo de integración cultural. Gracias a esas vivencias fronterizas y al imaginarios sociales dado, ambas comunidades parte

de una sola comunidad conocen la “trocha” o los caminos que conducen a lo más alto del páramo binacional el Tama, además pueden identificar y rendir respeto a los símbolos patrios de cualquiera de los dos países. Los siberianos y los betanieros llevan el reloj a la hora de su país, pero según la ocasión y la necesidad habrá que adelantar o retrasar 30 minutos, la cuestión es llegar o estar a la hora conveniente.

Estos detalles coinciden con reflexiones de Zamora (2001), al manifestar que quien vive la frontera y en ella; es copartícipe de su mundo, aprende a interactuar con un escenario natural, bilateral y alterno. En este caso, los betanieros son recibidos en tierra colombiana como la misma gente, y los siberianos son recibidos en Venezuela como la misma gente, porque allí, todos se conocen y son familia, viven de forma similar y comparten diferentes imaginarios sociales. En fin, las vivencias de estas familias fronterizas revelan un ejemplo de integración social colombo-venezolano.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Luego de ahondar en el imaginario social de las familias fronterizas Colombo-venezolana, en el caso específico de las comunidades de Betania y Siberia, se arriba a las siguientes conclusiones:

El imaginario social es inherente a la condición del ser humano viviendo en colectivo, capaz de crear para generar vida, particularidad y sentido a su acontecer diario, dentro o fuera de escenarios fronterizos. La forma de hacer las cosas, celebrarlas, enseñarlas, expresarlas y valorarlas, coloca de manifiesto esta particularidad social de crear símbolos y elementos mentales, para luego convertirlos en eventos reales, prácticos y rutinarios (tradiciones, costumbres, festividades, expresión oral, mitos, leyendas, creencias, valores, música, percepciones, gastronomía) entre otros que responden a las necesidades y posibilidades del hombre en su entorno.

Todas las fronteras que existen, son en esencia diferentes; si bien tienen características sociales, económicas, políticas, ambientales, históricas y culturales, que les permiten compartir ciertos elementos de referencia, como espacios intermedios entre países, no corresponden a una uniformidad global de contexto, vivencias y modos de vida. De allí, que las distintas gestiones que en dichos espacios se deban realizar, merecen de aproximaciones desde dentro de ellas para brindar soluciones pertinentes a sus requerimientos y el reconocimiento de sus construcciones y legado cultural que fomenten la sana convivencia y el bienestar íntegro de las mismas.

Las distintas construcciones colectivas y el particular perfil cultural presente entre betaneros y siberianos, es decir, entre venezolanos y colombianos han fundado posiblemente desde el nacimiento de estas comunidades, una especial relación de hermandad, cooperación, amistad, corresponsabilidad y familiaridad, donde la interdependencia mutua a diario, refleja un particular ejemplo de integración binacional, sin remitir a protocolos y gestiones formales o gubernamentales al respecto. En tal razón, Betaneros (venezolanos) pueden salir y entrar a Siberia (Colombia) tantas veces al día lo necesiten; pueden trabajar, recrearse, comprar, casarse allá y vivir aquí o viceversa, en su imaginario, no existen limitaciones geopolíticas o limítrofes que impidan esta realidad cotidiana, así se reafirma el vínculo binacional como conexión histórica necesaria en estas comunidades fronterizas.

Los saberes populares, el modo de trabajo, las tradiciones, festividades, creencias, mitos, percepciones y aspiraciones de la familia rural fronteriza de Betania y Siberia, son imaginarios compartidos con la firme y sana convicción de salir adelante, entretenerte y sostener la familia, la cual representa el núcleo, a su alrededor interactúan los diferentes elementos de la cultura que se tejen en la vida de las comunidades fronterizas (lenguaje, religión, comercio, alimentación, educación, recreación entre otros). En estos ámbitos rurales no se observa el recelo, la xenofobia ni la distinción social, sino el deseo de trabajar y vivir en armonía con el ambiente y sus vecinos inmediatos.

Estas familias, venezolanos y colombianos, han enriquecido históricamente con sus vivencias y relaciones; los perfiles nacionales que les identifican, con elementos propios de vivir en la frontera, se desdibuja y sobrepasa el límite, para dar lugar al territorio del encuentro, de la integración espontánea. Estos espacios se consideran puntos de referencia para ejecutar proyectos binacionales de carácter integrador a tono con los nuevos procesos de integración que se adelantan en la región.

Reconociendo que en Venezuela prima como figura representativa a la familia matricentrada y en Colombia a la patriarcal; la realidad del escenario

fronterizo abordado revela un particular perfil familiar, con caracteres de ambas familias, la venezolana y la colombiana, que en esencia remite a una familia fronteriza. De acuerdo a lo matricentrado de Venezuela, la figura materna en este contexto, sensible y dócil, es quien dirige el hogar y funda su sentido afectivo-moral, especialmente con los hijos, quienes estudian y colaboran en diferentes actividades y responsabilidades desde temprana edad, mientras que los padres conservan el estilo patriarcal de Colombia al representar el liderazgo, la disciplina, responsabilidad, autoridad y la principal fuente de economía del hogar.

Ningún venezolano o colombiano, por el solo hecho de vivir en zona de frontera pierde su identidad o su ciudadanía como en algunos casos se tiende a escuchar, el que habita en la frontera, además de poseer en varias oportunidades dos documentos de identificación, tiene un bagaje cultural binacional que le hace conocedor de historia, fechas, eventos, experiencias y particularidades importantes de dos países; sus entornos geográficos, sin perder por ello, la formal ciudadanía e identidad patria con la que nace.

Las generaciones más jóvenes del contexto, por influencia de los recursos tecnológicos que han comenzado a llegar a las comunidades, han protagonizado cierto cambio en principios, valores y actitudes con respecto al estudio, la familia, el trabajo y la sociedad, cambios que se han hecho evidente a las primeras generaciones, quienes han manifestado la necesidad de una educación más contextualizada a las realidades locales y la implementación de estrategias comunitarias que ayuden a rescatar y preservar el legado histórico-ancestral que hasta hoy les ha permitido convivir en forma sana.

Recomendaciones

En consideración a las conclusiones de la presente investigación, se hace prudente extender algunas recomendaciones o reflexiones para tratar de

ahondar más en las particularidades de la familia fronteriza caso Betania, Venezuela y Siberia, Colombia.

A los medios de comunicación comunitarios, propiciar espacios para hacer eco de las diferentes construcciones e imaginarios existentes en dichos contextos geográficos binacionales, en aras de fomentarlos y conservarlos como parte del acervo cultural propio. Igualmente se hace necesario promover el rescate y fortalecimiento de principios valores y actitudes necesarios para garantizar la sana convivencia binacional para promover zonas de paz y comunidades integradas.

A los promotores de cultura, tanto en el estado Táchira Venezuela, como Norte de Santander Colombia, apoyar, fomentar y facilitar oportunidades significativas para reconocer y proyectar los saberes, tradiciones y costumbres de las comunidades fronterizas Colombo-venezolanas, ejemplos de la nueva integración donde no sólo se privilegia el factor económico, sino el elemento cultural que pasa a ser relevante en este nuevo proceso que lidera la región latinoamericana. En este particular, los imaginarios sociales, por su hondo contenido cultural, social, humano están llamados a ser parte fundamental para suprimir los viejos esquemas integracionistas y dar paso a la construcción de nuevos saberes e ideales fortalecidos en la unión de los pueblos.

Al C.E.F.I. (Centro de Estudios Fronterizos e Integración) de la Universidad de los Andes, ciudad de San Cristóbal, para que continúen llevando a cabo el trabajo investigativo con respeto a las fronteras, integración, educación y en tantas áreas sea posible, la antropología cultural, etnografía, sociología e historia, entre otros, ya que son base fundamental para generar recursos de apoyo que permitan aproximarse a las realidades fronterizas, fortalezas y necesidades de la frontera, sus imaginarios sociales, en aras de garantizar acciones contextualizadas para fortalecer a las comunidades fronterizas.

Se hace necesario motivar y formalizar un apoyo curricular de complemento didáctico-pedagógico que permita a las futuras generaciones conocer-rescatar, los imaginarios y el legado cultural de su contexto. En efecto,

se hace oportuno, solicitar a las instituciones educativas en zonas de frontera, promover e incluir en sus proyectos y planes educativos, estrategias y líneas de acción e investigación local, que les permitan atender las necesidades e intereses cognitivos de sus escolares, al tiempo en que se fomenta su identidad e idiosincrasia, lo que correspondería a una articulación escuela-familia-comunidad.

A las universidades en Venezuela y en Colombia que reciben y preparan a los futuros docentes que interioricen en ellos la importancia de una acción pedagógica pertinente y sensible a las realidades del contexto fronterizo, garante de valores y actitudes necesarios para garantizar la formación adecuada de la sociedad. Fomentar el espacio para la profundización, investigación y comprensión del país y sus fronteras para quererle.

Finalmente, pero no por eso, menos importante, se expresa el llamado de los protagonistas de esta investigación, informantes claves que representan el sentir de toda la comunidad hacia los diferentes entes encargados de ejecutar las obras sociales y demás mecanismos de la seguridad social venezolana y colombiana, para que tengan una mayor presencia en sus comunidades, a fin de dar respuestas a las apremiantes necesidades básicas por las que atraviesan, en un clamor por preservar sus lugares de origen de los viejos y nuevos fenómenos perjudiciales a su entorno, siendo los más vulnerables la niñez y la juventud, ese sector de la población que no ve posibilidades de un futuro próspero a corto ni mediano plazo, y pese al arraigo y amor que tienen por su tierra y familiares, piensan en el éxodo como la única forma de una vida mejor.

Preservar el imaginario social fronterizo es tarea apremiante de los diseñadores y ejecutores de políticas públicas a nivel local, nacional y binacional, sin omitir la creatividad colectiva de estas comunidades, ejemplo de sabiduría y compromiso, asumir este llamado debe ser el sentido último de toda política pública con responsabilidad social. La tarea está por comenzar.

REFERENCIAS

- Alruiz, M. (2000). *La familia en el Táchira*. [Documento en línea]. Disponible: http://servidoropsu.tach.ula.ve/profeso/maldo_h/pass/2010/la_familia_en_el_tachira.pdf [Consulta: 2013, septiembre 28]
- Álvarez, R. (2000). *Frontera, educación integral. Apuntes para un diagnóstico*. San Cristóbal. Venezuela: Editorial Lito Formas.
- Álvarez, R. (2007). América latina entre fronteras difusas. Desafíos para la integración. *Centro experimental de estudios latinoamericanos “Dr. Gastón Parra Luzardo” Cuadernos Latinoamericanos*. 18(32).
- Álvarez, R. y Briceño, J. (2006) Modelos de desarrollo y estrategias de integración en américa latina: una revisión crítica. *Cuadernos Sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*. 1(1).
- Álvarez, R. y Flores, B. (2005) “*Comunicación, integración y cultura en América latina*”. Grupo de comunicación, desarrollo e integración. Universidad de los Andes. Ediciones del vicerrectorado de la Universidad de los Andes-Mérida -Venezuela “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”.
- Barrera Morales, F. (2010). *Sistematización de experiencias*. Caracas: Sypal.
- Bello, M. y Vilera, A. (2000). “*La relación sujeto, discurso y poder. La biopolítica, las fronteras y las relaciones internacionales*.” Una aproximación a los planteamientos de Rafael Parada. Universidad de Los Andes. Aldea Mundo. Año 5, Nº 9. Táchira. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54300910> [Consulta: 2013, enero 30].
- Berger y Luckmann. (2009). La representación social de la vida cotidiana en jóvenes: naturalización y cambio. *Anuario de investigaciones* [Anuario en línea] 16. Disponible: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862009000100027 [Consulta: 2011, diciembre 03].
- Bermúdez, Y. y Núñez, R. (2008). El proceso de integración venezolano, perspectiva constitucional, teórica e histórica. San Cristóbal. *Revista Aldea Mundo*, 12(24). 17, 24.
- Briceño, J. (1982). *Nuestras fronteras con Colombia*. Mérida: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y la Fundación Programa Docente.

- Cabrera, D. (2004). *Imaginario social, comunicación e identidad colectiva* [Documento en línea] Disponible: <http://.web.use,indent.es.123:pdf> [Consulta: 2012, mayo 12]
- Calhoun C., Light, D. y Keller, S. (2000). *Sociología*. Madrid: Ediciones Akal.
- Camps, J. y Vidal, E. (Coords.). (2007). *Familia, Educación y Género* [Libro en línea]. Disponible: <http://www.unav.es/matrimonioyfamilia/b/indexbase.php?cmd=search3&division=&tipo=&clave=&autor=&titulo=&revista=&anio=&o=AND&orden=&numero=10&listado=completo> [Consulta: 2013, octubre 11]
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social, introducción a los oficios*. [Libro en línea] Santiago: Editorial LOM. Disponible: <http://books.google.co.ve/books?id=rOwS3Rj29bQC&pg=PA18&dq=LA+E+NCUESTA%2BMETODOLOGIA+DE+INVESTIGACION%2BSAMPIERI&hl=en&sa=X&ei=SiUtUZeSM7GL0QG9pYCoBg&ved=0CCcQ6AEwAA#v=onepage&q=LA%20ENCUESTA%2BMETODOLOGIA%20DE%20INVESTIGACION%2BSAMPIERI&f=false> [Consulta: 2013, febrero 13]
- Cárdenas, A., Carpio, R., y Escamilla, F. (2000). *Geografía de Venezuela*. Venezuela: s.e.
- Carretero, A. (2009). Imaginario y violencia intracomunitaria. La racionalidad política y las formas anómicas de presentación de la violencia en las sociedades postmodernas. *Praxis Sociológica*, 13, 38 – 67.
- Castillo, F. (2005). *Los andes siglo XIX. Crónicas de guerra y caudillos* [Libro en línea]. Disponible: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S079829682005000200005&lng=es&nrm=is [Consulta: 2012, enero 22]
- Celestino, J. y Domínguez, G. (1996). *Sociología de la educación. Manual para maestros. Tomo I*. Madrid: Ediciones Pirámide. S.A.
- CEPAL. (2011). *Reflexiones sobre lo rural: economía rural, economía de territorios. Hacia una definición de rural con fines estadísticos en América Latina* [Documento en línea] Disponible: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2011/08534.pdf> [Consulta: 2012, octubre 01]
- Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14 (1), 61-71. Disponible: <http://omega.fdo-may.ubiobio.cl/th/v/v14/a6.pdf> [Consulta: 2013, Enero 26]

- Cograf comunicaciones, (2008) *El libro de los valores*. ISBN 978-980-12-3474-6. Venezuela. Jiménez Juan. [Documento en línea] Disponible: <http://elvalordelosvalores.com/definicion-de-los-valores/> [Consulta: 2013, enero 17]
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (2000). Gaceta oficial Nº 5.453. Extraordinario. Caracas.
- Contreras, J. (1995). *Junín Tierra Pionera y Promisoria*. Venezuela: Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses.
- Curriculum del Subsistema de Educación Primaria Bolivariana. (2007). CENAMEC. Caracas.
- De la Iglesia, M. (s/f). *Representaciones acerca de la práctica del comunicador*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros/BD mdi%20representaciones%20cc.pdf> [Consulta: 2013, abril 17]
- Douglas, I. (2007). Identidad en el Táchira. *Aldea Mundo* [Revista en línea], 12(23). Disponible: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-67272007000100002&nrm=iso [Consulta: 2013, septiembre 22]
- Eco, U. (1992). *Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura* (2º ed.). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Espejo, R. y Louis, J. (2009). *Historias de vida. Investigación y crítica existencial* [Revista en línea]. Disponible: http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/20/art_04.pdf [Consulta: 2013, febrero 02]
- Espinosa, M. (2011, agosto 06). *Poca presentación estatal dificulta la vida de niños en las fronteras*. [Periódico en línea] Disponible: <http://www.larepublica.ec/blog/sociedad/2011/08/06/poca-presencia-estatal-dificulta-la-vida-de-ninos-en-la-frontera/> [Consulta: 2012, abril 23]
- Federación Colombiana de Municipios. (s/f). [Página Web en línea]. Disponible: <http://WWW.herrannortedesantander.gob.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mfx1&m=f> [Consulta: 2011, diciembre 15]
- Fichte, J. (1982). *Sociología*. Barcelona: Herder.

Fidias, A. (2006). *Anteproyecto de investigación* [Libro en línea]. Disponible: <http://es.scribd.com/doc/67884816/anteproyecto-completo> [Consulta: 2012, septiembre 21]

Flores, B. (1995) “*La gastronomía en el Táchira: Un elemento de integración en la región fronteriza*” *Geoenseñanza*. Universidad de los Andes. Volumen 6.Nº 1; pp: 126-136. Venezuela. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/360/36060106.pdf> [Consulta: 2013, mayo 26]

Gil, M. (2010). *Reconstrucciones en la familia ante el reto de la discapacidad*. Trabajo de grado de licenciatura no publicado, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Disponible: http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/tesis_gil_maria_jose.pdf [Consulta: 2013, noviembre 14]

Giménez, G. (2009). “*Comunicación, cultura e identidad. Reflexiones epistemológicas*.” IV Coloquio Internacional de Cibercultura y Comunidades Emergentes de Conocimiento Local: Discurso y Representaciones Sociales. Instituto de investigaciones sociales de la universidad nacional autónoma de México. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/m4/gimenez.pdf> [Consulta: 2013, mayo 25]

Giorgi, O. (2004). *Educación en fronteras. Psique y ciudad*. Revista de Aldea Mundo. Año 9. Nº 17. ISSN: 1316-6727. Universidad de los Andes, San Cristóbal.

Godoy, H. (1989). *La integración cultural de América Latina* [Documento en línea]. Disponible: http://www.iadb.org/intal/intalcdi/integracion_latinoamericana/documentos/149-150-Estudios_2.pdf [Consulta: 2012, noviembre 09]

Gómez, C. y Domínguez, J. (1996). *Sociología de la educación*. Madrid: Ediciones Pirámide.

González, Z. y Azuale, E. (2008). Saberes populares: voces ágrafas del espacio local comunitario. *Geoenseñanza* [Revista en línea], 13, 233- 242. Disponible: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36021230009> [Consulta: 2013, diciembre 14]

Instituto Nacional de Estadísticas. (s/f). Censo 2001 [Datos en línea] Disponible: www.disaster-info.net/desplazados/censo/indexmap.php [Consulta: 2012, agosto 24]

Keohane, R. (1989). *La interdependencia* [Documento en línea]. Disponible: http://www.interdependencia.4.pdf.10_102.rfg.kharvaf.qw.publisher.com [Consulta: 2011, diciembre 28]

Ley de Nacionalidad y Ciudadanía. (2004). Gaceta Oficial de la República de Venezuela, Caracas. Nº 37.971. Año CXXXI, mes IX. Jueves 01 de julio.

Ley Orgánica de Educación. (2009). Gaceta Oficial Extraordinaria de la República de Venezuela, Caracas. Nº 5.929.

Ley Orgánica de la Cultura. (2013). Caracas. [Documento en línea], Disponible: http://www.asambleanacional.gob.ve/uploads/leyes/2013-05-17/doc_b1c50dbc7d3b40b19fc135664b1cbe2138928b4d.pdf [Consulta: 2013, noviembre 30]

Lindon, A. (2007). ¿Qué son los imaginarios sociales y cómo actúan en la ciudad? *Revista Eure* [Revista en línea], 23(99). Disponible: http://nestorgarciacanclini.net/index.php?option=com_tag&task=tag&tag=ciudad [Consulta: 2012, septiembre 11]

Liscano, A. (2007). *Delicias doce flores, una historia*. Venezuela: s.e.

López, M. y Pérez, A. (2006). La alianza escuela-familia en los bordes de lo escolar en el gran Buenos Aires. *Red de revistas científicas de América latina y el Caribe*, 13.

Martínez, C. (2012) *Parque Nacional Tamá: diversidad de ecosistemas y naturaleza pura*. [Revista en línea]. Disponible: http://revistaelviajero.com/index.php?option=com_content&view=article&id=616:parque-nacional-tama-diversidad-de-ecosistemas-y-naturaleza-pura&catid=9:viajes-ecologicos&Itemid=9 [Consulta: 2013, noviembre 25]

Martínez, M. (1996). *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. (2º ed.). México: Trillas.

Martínez, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico práctico*. México: Trillas.

Martínez, M. (2007). *Evaluación cualitativa de programas*. México: Trillas.

Medina, M. (2008). Las cuencas hidrográficas internacionales: sistema reservorio de agua dulce para la cooperación o el conflicto. *SAPIENS* [Revista en línea]. Disponible: http://wwwdialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=3070753...0pdf [Consulta: 2010, noviembre 22]

Moreno, A. (2011). *La Familia Popular venezolana*. Cuaderno de formación sociopolítica [Revista en línea]. Disponible: <http://lafamiliapopularvenezolana.blogspot.com/> [Consulta: 2013, agosto 29]

Moreno, C. y Rovira, C (2009). “*Imaginarios: Desarrollo y aplicaciones de un concepto crecientemente utilizado en las Ciencias Sociales*”, Investigación para la Política Pública, Desarrollo Humano, HD-08-2009, RBLAC-UNDP, New York [Documento en línea] Disponible: http://www.revistahumanum.org/revista/wpcontent/uploads/2012/02/08_RP_PLAC_HD.pdf [Consulta: 2013, enero 28]

Núñez, J. (2005). *Saberes campesinos y educación rural*. Caracas: Ediciones del Vicerrectorado de Investigación y Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Núñez, J. (2008). *Prácticas sociales campesinas: saber local y educación rural*. Investigación y posgrado. Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio. Volumen 23 Nº 2. [Documento en línea] Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S131600872008000200003&script=sci_arttext [Consulta: 2013, noviembre 28]

Nweihed, K. (1992). *Frontera y límite en su marco mundial*. Caracas: Ediciones de la Universidad Simón Bolívar.

Ojeda, N. (2009). Reflexiones acerca de las familias transfronterizas entre México y Estados Unidos. *Fronteras Norte* [Revista en línea], 21(42). Disponible: http://redalyc.uaemez.mx/redalyc/pdf/136/resumenes/13612040001_resumen_1.pdf [Consulta: 2011, febrero 13]

Orellana, D. (2009). La vida cotidiana. CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico [Revista en línea], 5(2). Disponible: <http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000066.pdf> [Consulta: 2013, septiembre 30]

Pachón, X. (s/f). *La familia en Colombia a lo largo del siglo XX*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1363/13/12CAPI11.pdf> [Consulta: 2013, octubre 30]

Paredes, J. (2012). Investigación social en torno a los imaginarios sociales. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 11(2).

Pavel, C. (1998). *La frontera necesaria. El subsistema Táchira-Norte de Santander se globaliza*. Trabajo de grado no publicado. Universidad de Los

- Andes. Centro interdisciplinario de estudios regionales—CIDER. Director. Luis Mauricio Cuervo. Santafé de Bogotá, Colombia.
- Pedraza, N. (2005). *Género, desplazamiento y refugio. Frontera Colombia y Venezuela* [Documento en Línea]. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer. Disponible: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/4039.pdf?view=1> [Consulta: 2013, septiembre 30]
- Peyrou, R. (2011). *La frontera norte en el imaginario cultural* [Revista en uruguaya línea]. Disponible en: <http://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201111314.pdf> [Consulta: 2013, septiembre 3]
- Pintos, J. (1995). *Los imaginarios Sociales. La nueva construcción de la realidad social*. Madrid: Sal Terrae.
- Poblete, D. (2008). Mundo real, mundo imaginario social. *Teoría y práctica de sociología profunda* [Revista en línea]. Disponible: <http://www.usc.es/revistas/index.php/rips/rt/printerFriendly/386/0> [Consulta: 2012, noviembre 06]
- Portuondo, P. (2007). *Dos concepciones de la unidad: latinoamericanismo vs panamericanismo. Sus orígenes* [Libro en línea]. Disponible: <http://www.ilustrado.com/publicaciones/EEluEAZyVleWUfdzwa.php> [Consulta: 2012, mayo 17]
- Priegue, C. (2008). *La educación y la integración social de las familias inmigrantes. Un programa centrado en la participación* [Libro en línea]. Disponible: http://www.accionfamiliar.org/sites/default/files/fundacion/files/publicaciones/publicacion/doc_03_08.diana_priegue.accesit.pdf [Consulta: 2013, octubre 19]
- Proyecto Nacional Simón Bolívar, primer plan socialista 2007-2013. [Documento en línea]. Disponible: http://www.infocentro.gob.ve/_galeria/archivo/2/documento_254_Proyecto_Nacional_Simon_Bolivar_2007-2013.pdf [Consulta: 2013, diciembre 03]
- Ramírez, S. (2004). Colombia. Tensiones y perspectivas. Revista latinoamericana. Nº 192, Julio-agosto. Nueva sociedad. Caracas: Editorial Texto.
- Recondo, G. (1989). La integración cultural latinoamericana: entre el mito y la utopía. *INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA*: 149-150. [Documento en

- línea]. Disponible: http://www.iadb.org/intal/intalcdi/integracion_latinoamericana/documentos/149-150-Estudios_4.pdf [Consulta: 2013, agosto 19]
- República Bolivariana de Venezuela. Presidencia. (2007). Proyecto Nacional Simón Bolívar Primer Plan Socialista .Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013. Caracas: Autor.
- Rodríguez, G., Gil, F., y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. (2º ed.). España: Editorial Aljibe.
- Rojas, F. (1993). América latina. El difícil cambio de la concertación y la integración. *Nueva sociedad* [Revista en línea], 125. Disponible: http://www.nuso.org/upload/articulos/2238_1.pdf [Consulta: 2013, enero 02]
- Rosado, M. (2003). *Metodología de investigación y evaluación*. México: Trillas.
- Sabino, C. (2002). *El proceso de investigación*. Caracas: Editor El Cid.
- Sánchez, C. (2011). *Dialécticas de lo social: el imaginario del iniciar y el iniciar de lo imaginario* [Documento en línea]. Disponible: <http://www.tremn.org/documents/nuevas%20posibilidades%2g0def.pdf> [Consulta: 2012, enero 02]
- Santana, A. (2007). Límites y demarcaciones de América central. *Aldea mundo. Revista sobre fronteras e integración* [Revista en línea], 12(24). Disponible: <http://www2.scielo.org.ve/pdf/am/v12n24/art02.pdf> [Consulta: 2012, abril 20]
- Schiavoni, G. (1995). Organización doméstica y apropiación de tierras fiscales en la frontera de misiones Argentina. *Desarrollo económico. Revista de las Ciencias Sociales*, 34(1363), 595-608.
- Serrano, C. (2011). *Imaginando con musiquita un país*. Bogotá: [Documento en línea]. Disponible: <http://es.scribd.com/doc/57541745/11/sujeto-y-territorio> [Consulta: 2013, enero 10]
- Suarez, P. (2008). *Arte y cultura en la frontera. Consideraciones teóricas sobre procesos culturales recientes en Tijuana* [Documento en línea]. Disponible: <http://www.disasterinfo.net/arte/cultu.34/indmap.php> [Consulta: 2012, junio 10]
- Turnbull, P. (2007). *Manual de investigación experimental. Elaboración de tesis* [Libro en línea]. Editorial Plaza y Valdés. Disponible: <http://books.google.co.ve/books?id=wtutsTGOF4.IC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=alse> [Consulta: 2012, junio 10]

UNICEF. (2011). *Necesidades humanitarias por la crisis de Libia*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.unicef.org/republicadominicana/Nota_prensa.Libia.pdf [Consulta: 2012, junio 15]

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2006). *Manual de trabajo de maestría y tesis doctorales*. Caracas: Autor.

Vachino, J. (1981). *Integración económica regional*. Universidad Central de Venezuela. Caracas: Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Instituto de Derecho Público. Sección Integración.

Valles, M. (2002). *Entrevistas cualitativas*. Colección Cuadernos Metodológicos N° 32. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Vielma, J. (2002). Estilos de Crianza en Familias Andinas Venezolanas. Un Estudio Preliminar. *FERMENTUM* [Revista en línea], 12(33), 46-65. Disponible: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20655/2/articulo2.pdf> [Consulta: 2012, junio 10]

Yuni, J. y Urbano, C. (2005). *Mapas y herramientas para conocer la escuela, investigación etnográfica, investigación acción* (3° ed.). Argentina: Editorial Brujas.

Yuni, J. y Urbano, C. (2006). *Técnicas para investigar. Análisis de datos y redacción científica*. Argentina: Editorial Brujas.

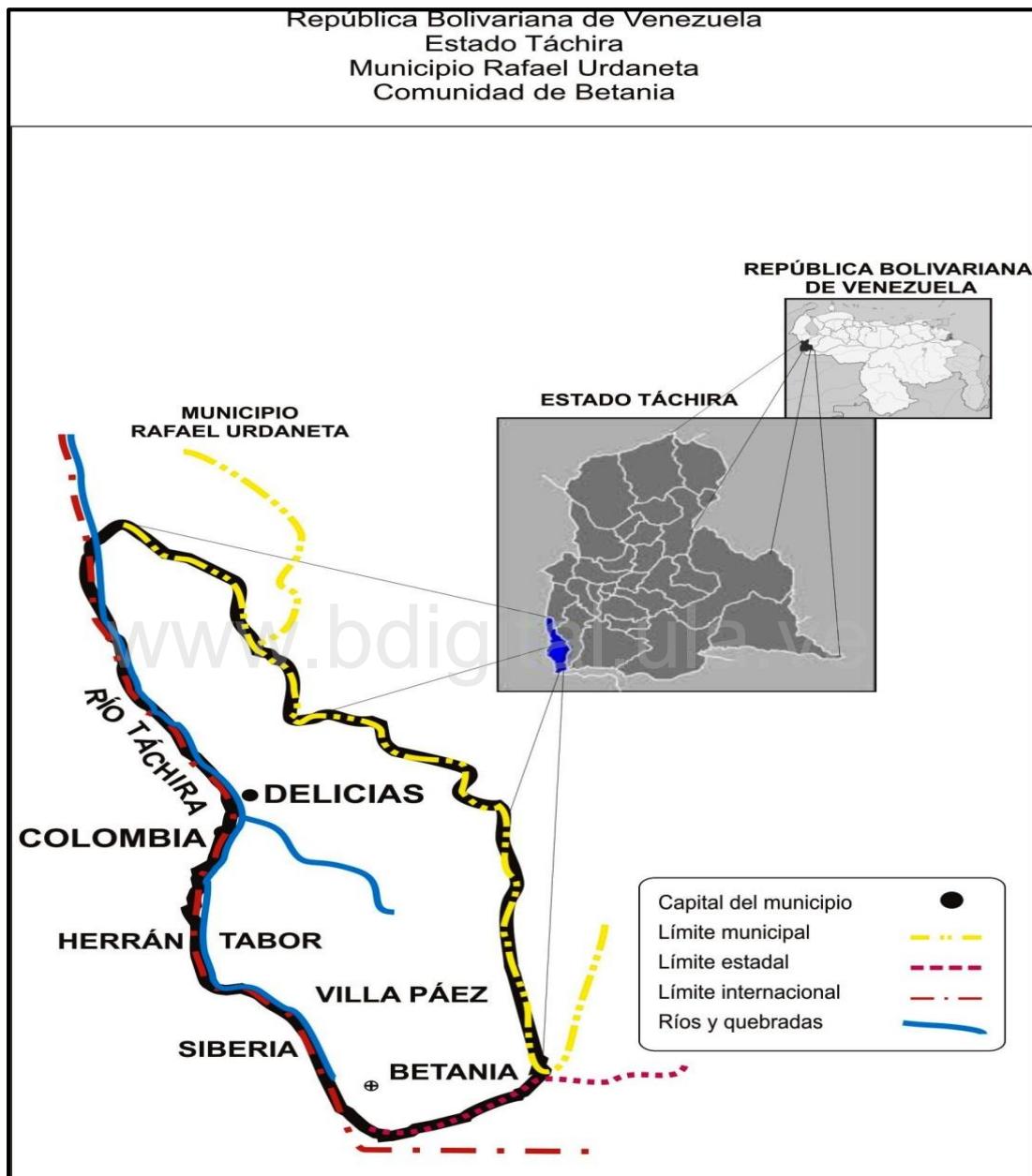
Zamora, E (2001) *Tramas de vida, la frontera colombo-venezolana, San Antonio – Ureña – Norte de Santander*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Ediciones Faces/UCV. Editorial Tropykos.

ANEXOS

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento ¹²⁹

[Anexo A]
Localización de la comunidad de Betania, Venezuela



Fuente: Unidad de Formación y Documentación CORPOANDES-Táchira con detalles de autor (2014)

[Anexo B]
Localización de la comunidad de Siberia, Colombia



Fuente: Sitio oficial de Herrán, Norte de Santander, Colombia con detalles de autor (2014)

[Anexo C]
Entrevista a Protagonistas

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
NÚCLEO UNIVERSITARIO DEL TÁCHIRA
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
MAESTRÍA EN FRONTERAS E INTEGRACIÓN

**IMAGINARIOS SOCIALES DE LAS FAMILIAS FRONTERIZAS Y SU
APORTE A LA INTEGRACIÓN COLOMBO-VENEZOLANA. CASO
SIBERIA-HERRÁN-BETANIA. RAFAEL URDANETA**

Autor: Profa. Diana Duque.

Tutor: Dra. Raquel Álvarez.

Observación: En la presente investigación al remitir a fenómenos sociales, la formulación de hipótesis y operacionalización de variables no tiene lugar en la misma, por ello se emplea una entrevista no estandarizada, donde de forma libre quien entrevista aborda los temas de su interés, sin embargo, para poder recabar la información de forma pertinente y necesaria, se elaboró un apoyo de planteamientos para la socialización e interacción con los protagonistas, que junto a las notas de campo brindaron respuestas al sistema de categorías base (Ver cuadro 1) interpretando las historias y experiencias de vida obtenidas.

ENTREVISTAS A PROTAGONISTAS

Propósito: Conocer su historia, vivencias y experiencias de vida.

Identificación: _____

Nacionalidad: _____

Fecha de encuentro: _____ **Lugar:** _____

¿Cuénteme de su vida, qué hacía de niño?

¿Cómo es la familia? ¿Qué hacen los padres y qué hacen los hijos en esta comunidad? Quisiera conocer de ello.

¿Cómo ha sido vivir en esta comunidad?

¿Qué historia de la comunidad puede contarme?

¿Ustedes se relacionan y comunican con las comunidades que se encuentran después del río Táchira, límite internacional? ¿Puede contarme de ello?

¿Cuáles son las festividades y tradiciones que se realizan por aquí; cómo se hacen? Me interesa aprender al respecto.

¿Recordará o sabrá algo sobre la fundación de esta comunidad?

¿Qué sabe hacer la gente de esta comunidad?

¿Cómo se comunican las personas en esta comunidad?

¿A qué se dedica la gente en esta comunidad?

¿Qué leyendas o mitos conoce de esta comunidad?

¿Qué comidas preparan en esta comunidad?

¿Qué religión se destaca en esta comunidad?

¿Cómo es el ambiente natural aquí? ¿Qué tiene de especial?

¿Qué oportunidades ve esta comunidad fronteriza?

¿Cómo es la educación en estas zonas? ¿Es igual o diferente a la de antes?

¿Cómo es la gente de esta comunidad?

¿Quiénes son, o cómo son las personas que viven después del límite internacional?

¿Cómo se siente usted cuando se traslada a la comunidad después del río Táchira?

¿Cómo se siente usted cuando viaja a otra parte de su país?

¿Qué cosas aspira para esta comunidad?

¿Qué valores existen en esta comunidad?

¿Qué dificultades existen en esta comunidad?

¿Qué quisiera se rescatara en esta comunidad?

¿Cómo es vivir en zona de frontera?

¿Qué oportunidades o situaciones se han creado en este espacio fronterizo?

Notas/observaciones:
